

REVISTA PARA LA MUJER



Maria
clares



Disfrute Vd. de
la satisfacción y
alegría que da el
tener una piel sua-
ve y transparente
sin la más leve
sombra de VELLO

Usando

TREBOL

*lo eliminará
definitivamente*

Sumario

NÚMERO 31 AGOSTO 1940

JOSÉ ANTONIO

Como el león. *Cesáreo Sáenz de Heredia.*

SECCIÓN FEMENINA

Volante. *Regidora Central de O. J.*
Cómo luchan las Divulgadoras rurales.
E. Ferrari Billoch.

Carta de una cursillista. *Felisa Marta*
Frente de Madrid. *Pilar Semprún.*
Gesta heroica. *Sofía Morales.*

LITERATURA, RELIGIÓN, REPORTAJES

Háblame. (Poesía) *Herminia Fariña.*
Hermanas Apostólicas. * * *
Estos niños que nadie sabe de quién son.
Esperanza Ruiz-Crespo.

¿Sabes educar bien a tus hijos?. * * *
Rito Matrimonial. *Dr. Luis Fernández.*
El mundo cambia. * * *
El tren de las once menos doce.
Alvaro de Laiglesia.

Vacaciones. * * *
Lola y Tito. *Julia Maura.*
Cuatro épocas. *Ceferino Cepeda.*
Noticia de libros. * * *
¡Gibraltar!... (Soneto) *Marta Dolores.*

VARIEDADES, MODAS, DECORACIÓN

Modas. * * *
Muebles de verano. * * *
Helados. * * *
Labor: Conjunto de chaqueta y bañador para niño
de tres años * * *
Con buenas palabras se puede conseguir todo. * * *

EL CORREO DE "Y"

Consultorio sentimental. . . *Alfredo Marquerie,*
Alvaro de Laiglesia, Luis Madrián, Joaquín
Aguilar, Fernán, Emilio Canda, José Enrique
de Buey, Eugenio Mediano, Juan Antonio
Ríos y Esperanza.

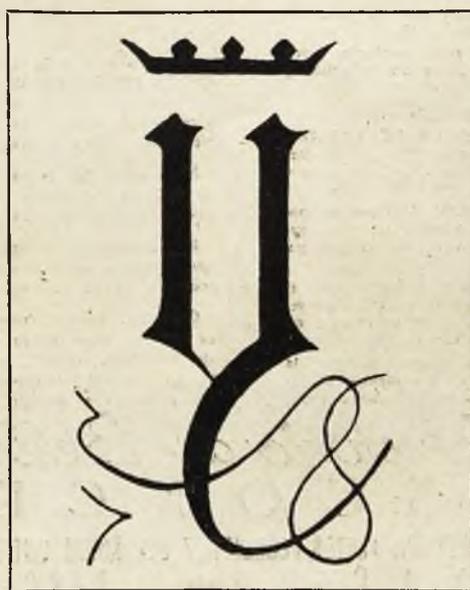
Grafología. *Matilde Ras, Leticia y Ruy.*
Higiene y Belleza. *Ascensión Más-Guindal.*
Véndenos tu secreto útil. * * *
Consultorio matrimonial . . . *Dr. Luis Fernández.*

La portada es de *Mari Claret.*

Dibujos de *Teodoro Delgado, Menéndez, Picardo, Roski, Viera Sparza y Rey Padilla.*

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE
ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Nuestra dirección: Palacio Medinaceli (Plaza de Colón)
Teléfono 33512 MADRID



GERONA



SANTANDER



LEÓN



LA CORUÑA



JAEN



CADIZ



JEREZ DE LA FRONTERA



CÁCERES



SALAMANCA



MURCIA

!!! Las muchachas propagan la Revista "Y" por toda España !!!

TIEMPO PERDIDO

TODOS LOS CAMINOS LLEVAN A ROMA

♦ La conocida frase «Todos los caminos llevan a Roma» debe su origen al hecho de que una de las normas del Imperio romano era construir excelentes «vías» en todos los



países que conquistaba; así, que donde se encontraba un camino que mereciera tal nombre se sabía que conducía a Roma.

Posteriormente se ha citado la expresión para indicar que todos aquellos que sienten desasosiego en alguna de las sectas protestantes, manifiestan inclinación hacia la Iglesia Católica.



♦ Samuel, empleado en casa de Abraham, indicó a éste que debería subirle el sueldo, a lo que Abraham contesta:

—Hay en el año 365 días.
¿Cuántas horas trabajas? Escasamente ocho horas, o sea la tercera parte del año;
lo que hacen..... 121 días.
Si resto los domingos..... 52 días,

quedan 69 días.
El sábado descansas medio día, lo que hace un total de 26 días.

Quedan 43 días.
Todos los días pierdes media hora en comer, lo que hacen 13 días.

Quedan 30 días.
Quita las vacaciones anuales, o sean 14 días.

Quedan 16 días.
Entre las fiestas católicas y del Estado, por lo menos 12 días.

Quedan 4 días.
¿Y es que no tenemos cuatro fiestas judías en todo el año? O sea, que por no trabajar, ¿quieres que te suba el sueldo?
¿Qué podía contestar el pobre Samuel?

Vasconcel
RÉGIMEN LÁCTEO DEL CUTIS

LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL
a base de MIEL DE TILO, ALMENDRAS Y LIQUEN DE ISLANDIA
EL SUSTITUTO DEL JABÓN PARA LA LIMPIEZA DEL CUTIS

LECHE DE PETALOS DE ROSAS DE VASCONCEL
PROPORCIONA EN EL ACTO UNA TEZ DE NACAR IDEAL DEL TONO QUE SE DESEA A LA CARA, CUELLO, ESCOTE BRAZOS Y MANOS

LECHE DE ISLANDIA de VASCONCEL
A base de MIEL de TILO, ALMENDRAS y LIQUEN de ISLANDIA
EL SUSTITUTO DEL JABÓN
Para la limpieza del cutis

Es la especialidad higiénica indispensable a ambos sexos para efectuar la limpieza del cutis sin los inconvenientes del jabón.

Recomendada a los sportmen y para la vida al aire libre; protege la piel del aire fuerte y de las quemaduras del sol, favoreciendo que su tonalidad sea uniforme y sin rojeces.

Es el producto más perfecto para quitar cualquier clase de colorete y de «maquillaje».

Adoptar la **LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL** para la limpieza del rostro y asegurarse un cutis sano y perfecto, exento de toda irritación.

MODO DE EMPLEO Viértase un poco de esta Leche sobre una toalla humedecida en agua y efectúe la limpieza del rostro.

Se puede emplear tantas veces al día como sea preciso para limpiarse, sin perjuicio para el cutis, lo que no sería así con el mejor jabón.

Como protección y para suavizar la piel del rostro y de las manos, extender un poco de Leche de Islandia pura.

La **LECHE DE PETALOS DE ROSAS** de Vasconcel, es un preparado que desde la primera vez que se emplea da entera satisfacción. Proporciona en el acto una tez de nacar ideal y del tono que se desea.

Es bien indicada para los bailes, soirées, locales calurosos y durante el verano para la cara, escote, brazos y manos. Disimula las pecas, paños, soleados, barros y manchas rojas, para luego contribuir a su definitiva desaparición, que proporcionará uno de los preparados Vasconcel, especial para el caso.

Aseguramos que la **LECHE DE PETALOS DE ROSAS** de Vasconcel, no contiene bismuto, alhalyde ni materias perjudiciales, sino al contrario, es muy bienhechora para la piel.

No acentúa los poros ni las líneas; al contrario, disimula las imperfecciones, velándolas discretamente.

Da un aspecto distinguido en extremo, si antes de aplicarla se pone un poco de alguna de nuestras Cremas.

COLORES. Blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanqui, salmón oro, moreno claro, raquel, salmón, moreno (rachel) bronce, moreno oscuro, gris luminoso y morado nocturno.

Consultorio de Belleza
VASCONCEL
AVDA. DE JOSÉ ANTONIO (ANTES PEÑALVER, 7 E^a) RONDA UNIVERSIDAD, 17 E^a
MADRID * BARCELONA



♦ Ella.—Me dijo que le habías dicho aquel secreto que te dije que no lo dijeras.

El.—¿Qué chismosa! Le dije que no te dijera que se lo había dicho.

Ella.—Le prometí que no te lo diría, así que no le digas que te lo he dicho.

ALGUNAS OPINIONES DE MUJERES SOBRE ELLAS MISMAS

♦ Dijeron a una recién casada que San Pablo quería a las mujeres obedientes a sus maridos.

—¡Oh!—dijo ella—, no soy de la opinión de San Pablo.

—Pero fijaos señora que es el Espíritu Santo el que habla por su boca.

—Sea. En ese caso es la opinión del Espíritu Santo la que no comparto.—Mme. de Sevigné.

♦ —¿Está en casa el señor Gutiérrez?

—¿Por cuál pregunta? Aquí viven dos hermanos.

—Por el que tiene una hermana en Logroño.

♦ —Al volver a mi ciudad natal me encontré con que todos mis amigos me habían olvidado—decía en son de queja un gran viajero.

—Eso no hubiera ocurrido si les hubiera pedido dinero prestado antes de marcharse — comentó un oyente.



♦ —¿Por qué se empeñará Juan en dejarse crecer la barba?

—Porque su mujer se empeña en escogerle las corbatas.

♦ La vanidad de las mujeres es tanta, que con tal de parecer amadas se pasarían muy bien de serlo. Duquesa de Abrantes.

♦ Las mujeres de edad hablan a menudo de sus años y de la muerte; pero, ¿cuántas aceptan que se les hable de ello?—Mme. de Genlis.

¡PIDA USTED
CALDO
H O C
Y TOMARA CALDO!

¡PIDA USTED
FLAN
H O C
Y COMERA FLAN!

¡PIDA USTED
HELADO
H O C
Y TOMARA HELADO!

FABRICACION NACIONAL.
PRODUCTOS MONTAL
JESUS, 18
BARCELONA.

VÉNDENOS TU SECRETO ÚTIL

Rara será el ama de casa que no tenga y utilice su pequeño secreto o truco, que la facilite o mejore su labor en el hogar. ¿No creéis que es de buena ley que todas podamos aprovecharnos de ellos? Una sola cosa es imprescindible: que vuestra experiencia nos garantice el buen resultado; la "Revista", en cambio, pagará cada mes las recetas seleccionadas con 25 pesetas, siempre que se publiquen y vengan acompañadas del dibujo o fotografía útil para su ilustración, y en caso de venir sin ilustración, el precio que se pague será de 15 pesetas. Según vuestro gusto, las recetas publicadas se harán con vuestra firma o con el seudónimo que mandéis; pero en este caso, no olvidad de enviarnos en el mismo papel vuestro nombre y señas.

PARA HACER DESAPARECER LAS CHINCHES

Para hacer desaparecer las chinches de las camas y sitios infectados, partid varias algarobas y frotaú fuertemente la zona poblada por dichos insectos, cabecera y pies del somier, rincones y grietas. También se recomienda, para el mayor éxito, tener siempre unas cuantas algarobas partidas en los antedichos sitios. Garantizo el buen resultado, por experiencia propia, pues habiéndome estacionado el frente en esta ciudad durante nueve meses, encontré la casa hecha una calamidad, y gracias a este procedimiento me he visto libre por completo de tamaña pesadilla.

FORMULA PARA PINTAR HIERROS

Le puedo dar una fórmula baratísima, práctica y no conocida para pintar verjas, cancelas, faroles, etc., pues es lo mejor para pintar hierros; queda negro brillante como de esmalte; en estos tiempos de escasez de buenas pinturas, es muy útil. He aquí la fórmula:

Alquitrán vegetal, al que se mezcla un poco de cal en polvo, puede ser cal baza o simplemente cal blanca de la que se utiliza para la pared; esta cal tiene por objeto quitar la acidez al alquitrán,



haciéndolo inalterable y conserva estupendamente el hierro.

Yo habito un chalet que tiene una verja grande y fué pintada así hace ¡16! años, y está todavía linda y brillante como el primer día.

Para hacer esta pintura flúida, pues es un poco espesa en frío, se

calienta al utilizarla. El mismo recipiente puede ponerse sobre unas brasas mientras se va pintando.

Seguro que quien lo utilice quedará agradecida a «Y».

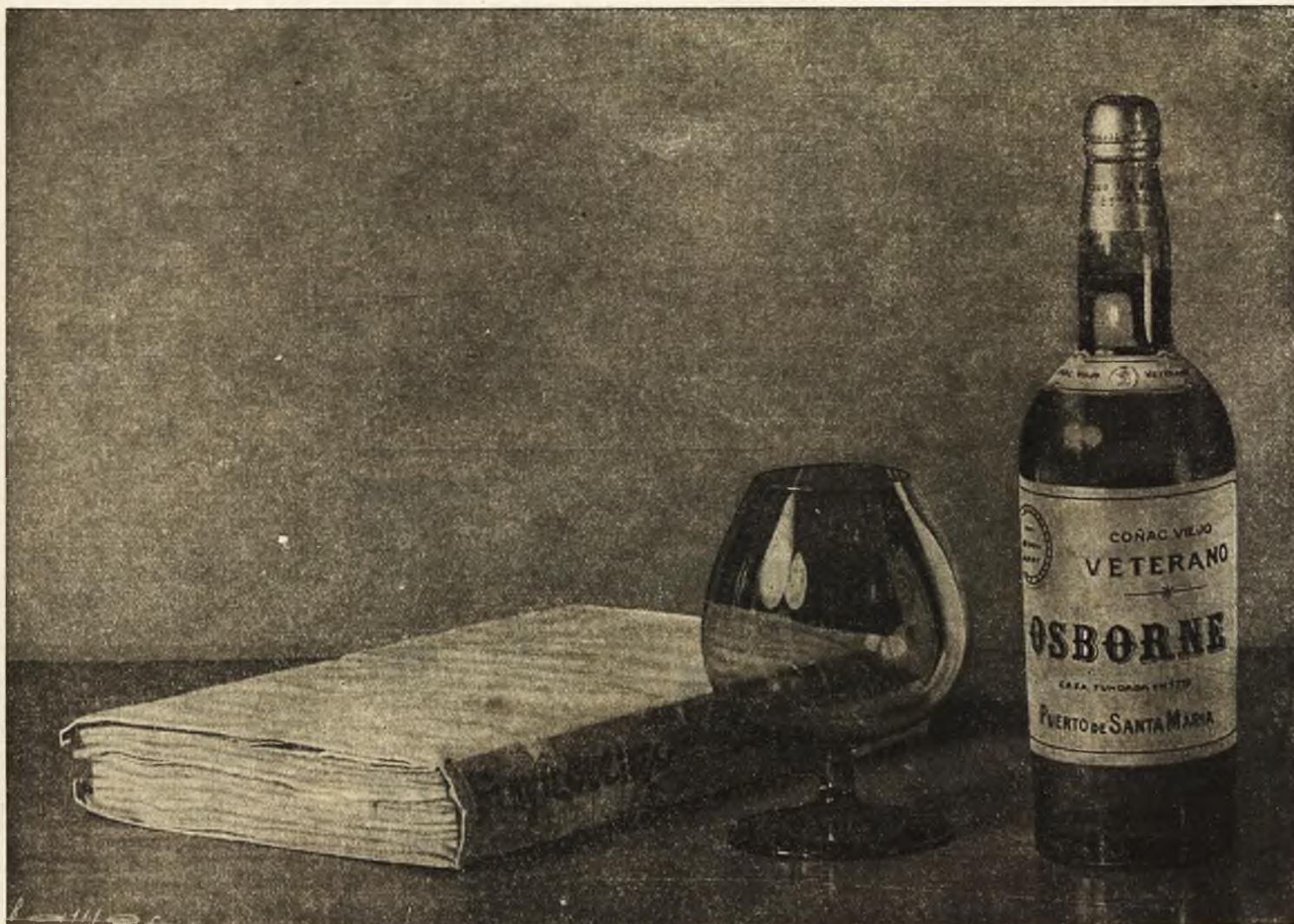
L. M.

SECRETOS CASEROS

Cocina. — Todas las amas de casa conocemos el desagradable olor delator de algunos alimentos, de empleo corriente, cuando son cocinados. Evitar su difusión entre la vecindad tiene la doble ventaja de ahorrar molestias inútiles y de no ponernos a nosotras en evidencia. Tal ocurre con la coliflor. Tiene un remedio facilísimo y paradójico: cocerla con el puchero destapado, con agua suficiente para que esté siempre cubierta.

Economía. — La experiencia nos ha demostrado que cuando para la compra se da a la muchacha un billete grande, la impresión de abundancia le hace, cuando menos, comprar en excesiva cantidad o cosas cuya adquisición no sería precisa, si no excita, en peor caso, su tendencia al lucro. Para evitarlo, nada mejor que cambiar a primeros de mes, nosotras mismas, en el Banco nuestro presupuesto mensual en fracciones menudas que nos permitan entregar diariamente lo justo para la compra.

Limpieza. — La vida moderna exige hoy a todos los miembros de una familia actividades fuera del hogar: el cabeza de familia, para ganar el sustento de todos; la madre, para atender a la adquisición de las cien mil cosas indispensables; los hijos, según su edad y condición, para ir a los centros de



Sidra Champagne

"VIVA ASTURIAS"

enseñanza, de trabajo o de esparcimiento. En resumen, que por poco numerosa que sea la familia, hay, sobre todo a ciertas horas un constante trajín de personas que entran o salen, según el tiempo y estado de la calle, con un calzado manchado de barro o de polvo. Si nuestros suelos han de estar impecables y queremos conservar el calzado lo más posible, no hay otra solución que la que con buen éxito llevo yo en mi casa: obligar a todos, desde el papá hasta la servidumbre, a que sustituyamos en el mismo momento de llegar a casa nuestro calzado por otro exclusivamente de interior.

Higiene. — La merienda que todos los días tienen que llevar los niños al colegio, está expuesta a contaminaciones fáciles, por su envoltura de papel impreso o al ser guardada en pupitres no siempre escrupulosamente limpios. Por otra parte, tampoco se dispone a veces de papeles a propósito. Esto lo hemos resuelto haciendo un juego de dos o tres bolsas de tela para cada niño, aprovechando los recortes de cualquier percal blanco o estampado, que siempre existen en las casas. Se hacen sencillamente con tres costuras, y arriba una jareta con una cinta también lavable. Poniéndole su nombre bordado a cadeneta, no es de tan fácil extravío, si los chicos son descuidados o distraídos. Como las tienen que traer a casa para lavar diariamente, se acostumbran insensiblemente a ser limpios y ordenados.

GUADALUPE.

CUIDADO CON LAS PLANTAS

Cuando las flores que adornan la casa empiezan a languidecer, pueden fácilmente recobrar la perdida lozanía trasplantándolas al aire libre, cuando llega el verano. El trasplante no debe ser rudo. Es preciso que las plantas se acostumbren al aire gradualmente. Debe sacárselas fuera un rato todos los días, prolongando cada vez más el tiempo que permanecen a la intemperie.

Se elegirá un lugar del jardín o balcón bien abrigado y no demasiado expuesto al sol. La tierra deberá renovarse, procurando que no haya en ella gusanos, que podrían destruir las plantas.

Una vez que éstas se han acostumbrado al aire, se las trasplanta un día lluvioso, de la maceta a la tierra.

Muchas plantas pueden ser trasladadas de este modo, entre ellas las margaritas, los claveles y los crisantemos. A las palmeras y plantas de hojas verdes también las favorece el verano.

Antes de volverlas a la maceta se cambiará la tierra, poniéndole abono de hojas podridas y arena. Las macetas se lavarán por dentro y por fuera, poniéndolas en el fondo un trocito de ladrillo o piedra pequeña para su desagüe.

La vuelta de las plantas a la maceta se efectuará en otoño.

EULALIA RANZ.

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

A partir del presente número, colabora en esta Sección Grafológica Matilde Ras. No tenemos que hacer elogios de lo que significa Matilde Ras en los estudios grafológicos. Sus publicaciones y su participación en las Sociedades internacionales de Grafología conceden a nuestra nueva colaboradora una indiscutible autoridad.

Comparten la sección con Matilde Ras, "Leticia" (nombre de una muchacha, cuya juventud y experiencia en estos estudios son claves especiales para el descubrimiento de los secretos de nuestros jóvenes consultantes), y "Ruy" (el poeta y escritor que analiza la complicada vida temperamental con frases ingeniosas y certeras).

GRAFOLOGÍA

❖ **UNA PEQUE CARIOSA.** — Pues, aunque peque, eres ya muy mujercita y con más fuerza de voluntad que más de una mujer hecha y derecha... Y aunque al pronto pareces de genio espontáneo y expansivo, lo que colabora a tu graciosa expresión, sabes reservarte muy bien lo que te tiene cuenta. Cariosa, sí; quieres, y quieres que te quieran; es una exigencia justa... y seguramente bien cumplida.

❖ **CRISTINA DE LA PALMA (Palma de Mallorca).** — Deseo de producir efecto. Amor a los viajes, cambios, aventuras y novedades; tendencia al tedio, cuando nada de esto ocurre. Algo de espíritu de contradicción; no es que tengas propiamente mal genio, no; es aquello de: «En haciendo todos lo que yo quiero, tengo un genio como un cordero».

❖ **ROSA DE MARZO (Toledo).** — Imaginación graciosa y mucha perspicacia; cuando los demás van, tú vuelves... Te gusta charlar con espontaneidad, cuando te ves entre personas a tono con tu modo de ser. Viveza, actividad, don organizador. Prontas iras... pero también se te pasan pronto. Genio independiente.

❖ **DONA FRASQUITA (San Sebastián).** — Muy claro juicio; visión ponderada de la realidad; sentimientos afectuosos y leales; voluntad firme; conciencia tan escrupulosa, que cuando crees haber cometido la más leve infracción del deber, an-

das toda pesadosa... Prudente reserva, aliada a gran veracidad. ¿Por qué has de desear variar tan generoso y bello carácter? Deja, deja a espíritus más banales y más frívulos que opinen como les plazca, sin discutir en vano...

❖ **ALICANTINA.** — Inteligencia poco cultivada, pero bastante perspicaz. Aunque dices que tienes buen genio, si es en el sentido de buen corazón, no lo niego; pero veo bastantes arrebatos de impaciencia y fácil enojo... A lo que me preguntas sobre tu Destino, es tan ajeno a esta Sección como si entrases a pedir una novela en una farmacia... La Grafología no tiene nada que ver con la buena ventura, rica.

❖ **LLUVIA.** — Intuición, originalidad; voluntad fuerte y autoritaria, a pesar de lo cual, hay un verdadero fondo de timidez, aunque no te gusta dejarlo traslucir. Eres comunicativa, cuando te ves en ambiente sentimental e intelectual propicio... lo que quizá no es el caso habitual. Esplendidez.

❖ **INCOMPREDIDA.** — Deduzco que Robinsoniana, Lluvia y tú sois hermanas, no del hecho de que vengan juntas vuestras cartas, sino del aire de parentesco de vuestras respectivas letras, pues en éstas hay parecidos de familia como en las fisionomías. En las tres, ímpetu; en las tres, el mismo horror a la vulgaridad y a la ramplonería; en las tres, una callada as-

SE QUIERE GASTAR UNA PESETA



❖ **CARMEN.** — Inteligencia despejada; carácter sociable, afectuoso, en extremo expansivo, muy constante y leal. Espíritu de programa: le gusta prepararlo todo perfectamente con antelación. Generosidad espléndida. Algo celosilla... ¡Voiá! La grafología, está de acuerdo con tus propias observaciones, sobre vuestros dos caracteres, infame Gurriata?

❖ **MANDOLI.** — Temperamento exaltado; sueños de grandezas; afán de producir efecto deslumbrador; sociabilidad llevada tan al extremo, que eres de esas muchachas que no se pueden ver solas dos minutos; locuacidad, te gusta más hablar —sobre todo de ti misma— que escuchar al interlocutor. Tendencia al derroche. ¡Para que digas que temes mi falta de sinceridad! Hija, ¡si lo temible en estos casos es la sobra de esa cualidad!

❖ **PAQUITA.** — ¿Que haces sufrir a los que te rodean? ¡Caramba, Paquita, eso es muy grave! Porque lo que se llama propiamente mal intencionada, no lo eres ni por el forro... Más bien desigual, coquetuela, nerviosa por cualquier nimiedad... ¡Hay que reprimir esos nervios, Paquita!

❖ **ROBINSONIANA.** — Carácter original, voluntad ímpetuosa, temperamento vehemente y apasionado, y demasiado expansivo para estarse solita...; además, de gustos demasiado elegantes y de confort para ello, pero ya comprendo que lo de robinsoniana es en sentido moral. Ambición, deseo de llegar a un fin determinado, el cual dudo mucho que sea el de vivir en una isla, entre monos y loros... Inteligencia muy perspicaz.

piración sentimental... Tú eres quizá más susceptible, más celosa, más descontenta... Te has conducido muy sensatamente al no acudir jamás, como aseguras, a consultas de artes adivinatorias; pero debo advertirte que la Grafología no entra en ese número: no adivina nada; estudia y deduce; procede como el médico en su diagnóstico.

❖ **CHOCOLATE (Talavera).** — Inteligencia lógica y cultivada, de gustos filosóficos, observadora y perspicaz. Voluntad fuerte y autoritaria, pero un tanto sometida a los vaivenes de un temperamento impresionable, en el cual ideas, emociones, estados de ánimo, afectos, se suceden con rapidez cinematográfica, de suerte que eres, ya apasionado, ya frío, ya ímpetuoso, ya frenando, ya queriendo imponer la personalidad, ya con un escéptico «¿para qué?», ya ardiente y animado, ya deprimido, ya severo, ya indulgente...

❖ **LA PEORCITA.** — ¿Tú sabes bien que no te corresponde esa clasificación! Imaginación fantaseadora; curiosidad muy viva y sagaz; voluntad tenacísima; cuando tienes un plan, un proyecto, no los sueltas ni a tres tirones... Gustos elegantes. Gracia, Algo de desconianza. Orden, precisión, cuidado. Temperamento vivo y nervioso. Mucha generosidad.

❖ **PUESTA DE SOL.** — Es mucha lástima que tu equilibrada y ponderada inteligencia no haya sido cultivada, pues tienes facultades para ello. Veo en tu grafismo un carácter afectuoso, constante y prudente, algo tímido, quizá demasiado económico. Claro que la felicidad depende mucho del carácter, pero, ¿conoces a muchos felices? ¡Son tan difíciles de aliar las circunstancias y el temperamento!

❖ **PUEBLERINA IMPROVISADA (Burgos).** Carácter apasionado, exaltado, vehemente, impresionable; cuando deseas algo trepidas de impaciencia y pillas perras como los chicos pequeños... Ardiente afición a viajes, diversiones, cambios de vida... Eres muy celosa y bastante susceptible, de modo que temo que mi excesiva sinceridad te enoje... ¿Que no? Más vale así...

❖ **MONTAÑESUCA DESENCANTADA (Santander).** — No hay derecho a ese desalado lema a tu hermosa edad, la que deduzco de los sentimientos juveniles que veo en tu grafismo. Muy clara inteligencia; genio quizá un tanto retraído y adusto; voluntad bastante firme; a despecho de románticas aspiraciones, un fondo de positivismo quizá excesivo; he ahí tus cualidades y tus defectos.

❖ **EL GUSANO PRENDIDO EN LA CHAQUETA DE E.** — Imaginación soñadora; coquetería; grandísimo afán de ser adorada, mimada, halagada; temperamento susceptible y celoso; ráfagas de impaciencia; mediana sinceridad, porque tu imaginación te lleva, por lo menos, a exagerar en tus relatos...

Mujeres Bonitas...

SON LA QUE POSEEN OJOS SUGESTIVOS

Para conseguirlos, únicamente existe

Rizasolo automático

UNICO RIZAPESTAÑAS EFICAZ • Pts. 10



de producir efecto deslumbrador... y es posible que lo logres. Bondad, espíritu indulgente; esplendidez que raya en prodigalidad.

MATILDE RAS

❖ **MARILAURITA.** — Facultades equilibradas. Espíritu soñador y sentimental. Gustos distinguidos. Carácter ordenado y tranquilo. Voluntad desigual, con ráfagas de impaciencia. Sensible y emotiva. Sencilla y desinteresada. A veces, pequeños disimulos.

❖ **MARIA.** — Carácter nervioso, un poquito hurao y absolutista en lo referente a carifios. Lógica. Viveza y actividad. Voluntad decidida. Muy sensible. Egoismo. Ráfagas de optimismo. En algunos momentos pequeñas agresividades. Sociable e interesada.

❖ **HAY PIRINEOS.** — Juicio claro. Espíritu cultivado y más bien intuitivo. Dinámica. Gustos delicados y elegantes. Dominio de sí misma. Emotiva. Reflexiona antes de tomar alguna determinación. Veracidad. Voluntad con desigualdades. Dignidad y corrección. Desinteresada.

❖ **I. F. 1. NO CONTESTA.** — Disimulo de la personalidad, temor de demostrar su verdadero modo de ser. (¿Cómo va a contestar I. F. 1!). Carácter intranquilo, nervioso, irritable con algunas agresividades. Piensa mucho por todo. Voluntad desigual, con indecisiones. Reservada y algo egoísta. Cortés, muy ordenada y económica.

❖ **MELOMANO.** — Claridad de juicio. Facultades equilibradas. Cultura. Potencia creadora. Gustos artísticos, un poco rebuscados. Sentido del color. Dinamismo. Energía con algunas obstinaciones. Carácter expansivo, a veces agresivo. Versátil, tiene cambios de ideas con frecuencia. Muy emotivo. Desconfiado. Desinterés y sociabilidad. Afición a los objetos brillantes y gustos fastuosos. Deseos de adquirir fama y celebridad. Le agrada recibir homenajes y no pasar desapercibido.

❖ **ESTILOGRAFICA.** — Espíritu poco cultivado. Voluntad perseverante. Carácter cambiante, unas veces se encuentra deprimida y otras muy animada y alegre. Susceptible. Sensible y emotiva. Muy apasionada. Económica. Le agrada hacer pequeñas coqueterías. En los grafismos se aprecia si hay condiciones artísticas, sin que se pueda especificar exactamente a la clase de arte a que se refieren.

❖ **RISUEÑA.** — Equilibrio de facultades. Ordenada. Voluntad muy desigual. Carácter prudente, con sumisiones, pero fácilmente irritable. Sensible. Pequeños egoismos. Tiene cualidades para todo lo referente a cuestiones manuales. Reservada.

❖ **AMOR CON AMOR SE PAGA.** — Dices que es tu grito de guerra. Desde luego, encantador; pero yo pienso cómo será tu lema de Paz. Cultivada, facultades equilibradas, con golpes de intuición. Gustos artísticos. Carácter expansivo. Muy ordenada y minuciosa. Voluntad desigual, que puede ser firme. Espíritu combativo. Veracidad. Sensible y emotiva. Algunos, aunque pocos egoismos. Afectuosa y desinteresada. Dignidad. Me extraña no fueras contestada; piensa en que la carta no llegara, pues no pudo ser otra cosa.

❖ **LA SOCIEDAD MENESES-HUERTA.** — Espíritu deductivo. Inteligencia, unida a un gran equilibrio de facultades. Sentido del color. Carácter reservado y sencillo. Voluntad paciente. Sensible. Viveza. Egoismo. Económico, con algunas tacañerías. Ciertos deseos de ganancias.

❖ **LA SOCIEDAD HUERTA-MENESES.** — Tendencia a ocultarse, a disimular su verdadera personalidad. Carácter irritable, intuitivo, versátil, soñador y, de vez en cuando, algunas agresividades. Reflexiona mucho por todo. Voluntad desigual, con algunas impaciencias. Reservada. Egoismo. Interesada. Cierta afectación.

❖ **MARILUZ.** — Claridad de juicio y cultivada. Inteligencia. Activa. Carácter expansivo, a veces con pequeños disimulos. Sensible y emotiva. Dignidad. Muy generosa. Habilidad para la polémica. Pequeñas vanidades. Cortesía.

❖ **UNA ENEMIGA DE (?).** — Para el análisis de la grafología no tenemos en cuenta ni el seudónimo ni la redacción de la carta. Lógica. Juicio claro. Voluntad desigual, algo impulsiva. Sensible. Ordenada. Gustos sencillos y tranquilos. Muy desconfiada y reservada. Afición a la ironía, llegando algunas veces hasta a ser agresiva. Egoismo y desinteresada.

❖ **PENAMUCA.** — Carácter expansivo, con desconfianzas. Claridad de juicio. Cultivada. Gustos distinguidos. Voluntad perseverante con algunas impaciencias. Sensible y emotiva. Minuciosa. Desinterés y cortesía.

❖ **TINUCA.** — Reflexiona antes de decidirse a tomar cualquier determinación, sea ésta grande o de poca importancia. Claridad de juicio. Imaginación. Carácter nervioso, intranquilo, versátil, con tendencia a irritarse. Voluntad decidida. Impaciencias. Muy sensible y emotiva. Egoismo, unido a cierto desinterés. Afán de ganancias de dinero. Disimulos; a veces, confusión de ideas.

❖ **PETETE LA MARROQUI.** — No comprendo que tenga un solo momento de arrepentimiento por estar estudiando Derecho. No piensan todos lo mismo, ni dicen despectivamente: «¡Uy, una intelectual!». Estas frases y opiniones ya tuvieron su tiempo y pasaron. Es necesario ver y recibir todo con una emoción nueva, para que el aburrimiento desaparezca.

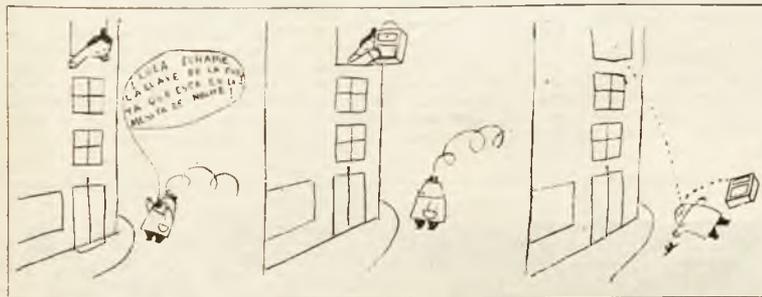
❖ **PELICULERO.** — Fantasía que se lanza ávidamente sobre todo lo que es lejano, maravilloso, fuera de lo corriente y cotidiano; ardiente sensibilidad, afectos volcánicos... pero sin ninguna constancia; puras fogaratas. Tendencia al derroche. Temperamento impulsivo hasta rayar en violencia, pero, por suerte, la furia se le desvanece pronto... y aquí no ha pasado nada.

❖ **LOLIN X (Patencia).** — Dios mío, no hace falta tan gran dosis de imaginación para llenar de 15 a 20 líneas! Tu grafismo revela deseo de lucirse y de divertirse, gran vitalidad, espíritu ingenuo y con tendencia a creer todo lo que te cuentan... Gran generosidad.

❖ **NISI-MINO (Jerez de la Frontera).** — Vivísima sensibilidad, temperamento apasionado; de modo que si no conoces el amor más que por referencias, puedo asegurarte que ya te llegará, va te llegará... (y para tu bien sea). Extremada timidez. Amor propio susceptible. Celos (¡ay, ay, ay, cuando llegue el caso!).

❖ **ADECSE (Jerez de la Frontera).** — Carácter muy razonable, aunque poco imaginativo; buen genio; curiosidad bastante viva; sentimientos cariñosos y leales; deseo de perfección, de dejar las cosas bien terminadas; tímido, aunque no le gusta dejarlo traslucir.

❖ **FULERA.** — Confusión de ideas; tan



❖ **POPEYA.** — Espíritu deductivo y lógico; temperamento apasionado y vehemente, muy celoso; iras fulgurantes; voluntad impetuosa; actividad, don organizador; genio expansivo cuando te encuentras entre personas a tono. Afición a la lectura.

❖ **MARIA LUISA PILAR.** — Don de observación; curiosidad muy viva; algo de tendencia a la crítica; réplicas agudas y, a veces, casi mordaces; gracia; afición a los viajes, cuanto más lejos, mejor... ¿verdad? Generosidad bien entendida.

❖ **MEJICANITA INSATISFECHA (Vich).** — No, maliciosa consultante; ni el texto ni el tono del seudónimo nos guían a los grafólogos en nuestro dictamen. ¡Sería mucho más difícil! Tu grafismo me indica predominio, en lo intelectual, de la loca de la casa (¿conventría que la sujetases un poco!); gustos estéticos, voluntad impetuosa, temperamento caprichoso y amor al dinero.

pronto piensas una cosa, como dices otra, como haces todo lo contrario... En ti, siempre lo imprevisto. Genio muy discutidor, en confianza, pues entre personas poco conocidas eres tímida. Amor propio muy vidrioso. En resumen, que al calificarte tu carácter de *muy extraño*, deduciendo de tu enmarañada letra, tu ahijado tenía perfectamente razón, rica...

❖ **LA SEÑORITA 83, 34.** — Espíritu deductivo y lógico; afición a la lectura; carácter impresionable y vehemente; voluntad firme y resuelta; amor al dinero, economía.

❖ **ALBILLO.** — Espíritu perspicaz; temperamento en extremo vehemente, apasionado, impetuoso, impaciente, con deseo de llegar a un fin determinado y, a veces, con temor de no llegar nunca... ¡Animo, Albillo, que todo llega para quien sabe esperar!

❖ **SIEMPRE.** — Gustos estéticos y originales; aficiones de vida fastuosa; deseo



RIMMEL'S
BELLEZA DE LOS OJOS

CAJITA NEGRA ESTRELLITAS
VENTA EN PERFUMERIAS
LABORATORIOS A. PUIG - Calle de Valencia, 293 - BARCELONA

Hotel

ATLANTICO

TELEFONO, 2347

CADIZ

Tiene equilibrio de facultades. Carácter variable, con tendencia a la soledad. Momentos de tristezas. Voluntad desigual. Temor de demostrarse, disimula su manera de ser, aunque tiene momentos de ser expansiva. Emotividad. Egoísmo. Deseos de ganancias.

❖ **CATRION.**—Juicio claro, pero aún poco cultivado. Lógica. Carácter nervioso, variable, fácilmente se altera. Voluntad débil. Viveza y dinamismo. Espíritu deductivo. Rafagas de optimismo. Ligeras obsesiones. Timidez e indecisiones. Prudente y económico.

❖ **FLOR DE LOTO.**—No desespere, si con el que sueña no se dió cuenta de su cariño. Continúe el camino y acaso otro... Juicio claro. Voluntad perseverante. Carácter nervioso, con frecuencia irritable. Apasionada. Un poquito orgullosa y fatalista. Tiene conciencia del deber y lo cumple exactamente. Vanidad. Desconfianza y cautela; se cerciora bien de la firmeza del terreno antes de pisarlo. Desinteresada y sociable.

❖ **ILUSION.**—Carácter voluble, irritable, con golpes de intuición y algunas extravagancias y agresividades. Piensa y reflexiona mucho antes de decidirse a hacer algo. Voluntad impulsiva. Viveza. Sensible y apasionada. Egoísmo. Es orgullosa y tiene momentos vanidosos. Deseos de proteger a las personas. Desinterés.

«La ilusión, como un aire matinal, roza cada día el corazón, la frente y la vida.»

❖ **CABECITA DE ORO (Aragón).**—Espíritu cultivado. Voluntad desigual, que podía ser firme, ligeramente despótica. Minuciosa. Algunas veces rafagas de obstinación. Tristezas y depresiones. Muy sensible. Tiene dudas sobre todo, y ello le hace ser desconfiada. Algo de egoísmo. Económicamente desinteresada. Cortesía.

❖ **ENAMORADISIMO.**—Reflexiona antes de decidirse a tomar una determinación. Facultades equilibradas. Cultivado. Tendencia a un despotismo intelectual. Viveza. Don de observación. Temperamento nervioso, reservado y que muy a menudo se excita. Voluntad con desigualdades. Muy sensible. Apasionado, desinteresado y sociable. Puede escribir cuando lo desee, con esa letra que es completamente distinta a ésta de hoy. Desde luego, la pluma, como el papel, influyen; pero no de una manera tan profunda que hagan la escritura del todo distinto. Atendiéndose a las condiciones insertas al principio del Consultorio Grafológico de la Revista, puede enviar el grafismo, y encantada de hacer nuevamente su análisis.

❖ **UNA EXOTICA.**—Carácter concentrado, sentimental, reservado, a veces d'simulado e intranquilo, pues se altera con facilidad. Muy reflexiva. Voluntad perseverante. A veces, rarezas. Un poquito vanidosa. Egoísmo. Cortesía e interesada económicamente, con excesivo afán de ganancias. Muy sensible. Apasionada.

❖ **MI PRESUNTO PRINCIPE.**—Equilibrio de facultades. Juicio claro. Espíritu cultivado. Mucha reflexión. Voluntad perseverante. Ordenado. Carácter reservado, afectuoso y de grandes delicadezas. Sensible y emotivo. Bastante interesado económicamente, con deseos de ganar dinero. El trozo de escritura que envié era muy corto, pero de todas las maneras comprobará que hice el análisis. Por su grafismo le encuentro con posibilidades de «salvación». No hay que pensar que su interés sea únicamente económico, sino de verdadero afecto. Piense mucho y bien antes de tomar la determinación.

❖ **VIOLETA MARCHITADA.**—No pierdas las esperanzas. Un hombre que ha recibido tres «nos» creo que muy bien está dispuesto a seguir insistiendo. Si le ves,

puedes insinuárle de una manera leve que se moleste una vez más, pues ahora sería posiblemente el «sí». Realmente, es incomprendible que te hayas dado tan tarde cuenta del cariño. Si, es incomprendible, pero muy corriente. Ahora, tu análisis: tienes juicio claro, facultades equilibradas. Sabes dominarte. Piensas y reflexionas mucho por todo. Gustos artísticos, un poco rebuscados. Soñadora. Voluntad muy desigual. Algo de egoísmo. Reservada, con tendencia al aislamiento. Cortesía.

❖ **SIN CULTURA.**—Espíritu algo concentrado. Ordenado, aunque, a veces, tiene distracciones. Reflexivo. Voluntad poco firme y con grandes desigualdades. Tristezas y depresiones, con rafagas de desaliento. Carácter un poco aislado y, a veces, algo hurao. Muy sensible, económico y apasionado.

❖ **ROSA.**—Equilibrio de facultades intelectuales. Es lústima que no estén muy cultivadas, pues corresponden a una verdadera inteligencia. Gustos sencillos y tranquilos. Ordenada y cuidadosa. Carácter etable, bueno, sensible, reflexivo y que sabe dominarse. Voluntad perseverante. Comunicativa, aunque con algunas reservas. Económicamente desinteresada.

❖ **DINAMITA.**—Es lógica y reflexiva. Temperamento nervioso, con algunas rarezas; mucha reserva; no le agrada que sepan cómo piensa y, a veces, alterable. Voluntad impulsiva. Melancólica y, en momentos, triste. Sensible y emotiva. Egoísmo. Deseos de no pasar desapercibida. A veces, gustos materialistas. Interesada. Tiene gran habilidad para la polémica.

❖ **LA CHIQUITA.**—Siento no haberla podido contestar antes, pero el riguroso turno impone la paciente espera. ¡Son tantas y tantas las cartas que se reciben! Ha sido imposible el que la contestación se publicara antes. Temperamento soñador, abierto, comunicativo, aunque no totalmente, pues siempre le quedan pensamientos que guarda cuidadosamente. Claridad de juicio. Cultivada. Piensa antes de decidirse a tomar una solución. Viveza, entusiasmo. Voluntad firme. Muy sensible y con una gran emotividad. Pequeñas rarezas. Espíritu dado a la ironía y, a veces, a la mordacidad. Desea producir sensación y no pasar desapercibida en donde se presenta.

❖ **MARUXA.**—Voluntad débil. Impacencias. Distinguida. Gustos delicados y elegantes. Juicio claro. Espíritu ligero, más aún, alado e inconsecuente. No le agrada las posiciones fijas. Voluntad débil. Dignidad. Muy sensible y apasionada. Pequeños egoísmos, unidos a una gran generosidad. No sé si podré acceder a devolver las cartas, después de analizarlas. Realmente es algo complicado y entreteniéndose el mantener una correspondencia privada entre nuestros consultantes, dado el gran número de cartas que se reciben y que muchos hacen esa misma petición. Si las circunstancias lo permitieran, yo encantada de devolverlas. Haré todo lo posible. Si lo crees conveniente, puedes enviar dos trozos de las cartas que menos te interesen, con los cupones, y yo, muy gustosa, las analizaría.

❖ **UNA DESPISTADA.**—Sabe dominarse a sí misma. Claridad de juicio. Mucha reflexión. Distrada. Gustos distinguidos, aunque rebuscados. Carácter emotivo, con algunas agresividades y, a veces, cierta frialdad en los afectos. Voluntad desigual, con obstinaciones. Minuciosidad y desinterés económico.

❖ **TORERITO DE MALAGA.**—Juicio claro. Gustos nada complicados y sencillos. Voluntad mediana. Carácter nervioso, muy reservado, sumiso y pesimista. Muy a menudo, indecisiones. Tristezas y depresión. Pequeños egoísmos. Muy sensible y afectuoso. Málaga, ciudad maravillosa...

PUBLICITAS

Para conservar su cutis fresco y lozano, sin manchas ni huellas, use siempre

AGUA de KALOS

¡Por la madre
y el hijo!

¡Por una España
mejor!

Suscribe,

hoy mismo, tu

FICHA
AZUL

en

AUXILIO
SOCIAL

Cámara Oficial Agrícola
de Menorca

H Á B L A M E

Háblame.

Tu voz resbala por mi carne
y se adentra en las grietas de mi espíritu;
ya no siento en mi sér más que un inmenso
murmullo de delirios.
En un rescoldo manso se durmió en sufrimiento,
y el granizo,
que helaba las vidrieras de mi alma,
se tornó en perfumado soplo tibio.

Háblame.

Tus palabras son pájaros de seda,
mi corazón su nido;
mientras te escucho, tiemblo.
¿Quién eres tú?
El raro maleficio
de tu voz me cautiva,
me invade
y me transporta
a un palacio de soles de cariño.
Háblame más... Avara de esa música,
que es siembra de lirismo,
he de escucharla, aunque de mí te alejes,
porque ella va conmigo.
Sigue hablándome así...
La soledad de mis secretos mudos
hoy se convierte en trinos;
ya no temo a la Noche de la Muerte,
¡la vida de tu voz me acerca a Cristo!

HERMINIA FARINA

FÁBRICA DE CURTIDOS

Hijo de F. VIVES JAUMEJOAN

VALLS (Tarragona)



PARA
BRONCEAR
LA PIEL Y EVITAR
LAS QUEMADURAS
DEL SOL

ACEYSOL

LABORATORIO KNAPP • MADRID

Precio del frasco: Ptas. 8,50

Usado a diario después
del baño, es un maravilloso
estimulante de la piel

VALDESPINO
JEREZ y COÑAC

♦ **CHAN-CAN-PE.**—Carácter cortés, optimista y de mucha reflexión. Facultades equilibradas. Espíritu cultivado. Viveza. Enérgico. Voluntad perseverante. Muy sensible y apasionada. Egoísmo. Ordenado y cierto interés económico.

♦ **ROSINA.** — Temperamento nervioso, cambiante, con tendencia a alterarse y algo polemista. Gestos de independencia. Activa y optimista. Egoísmo. Interés hacia el dinero. Muy sensible. Apasionada. Equilibrio de facultades. Afición a los sueños, le agrada perderse en ellos. Voluntad desigual. Reflexiona mucho, y en su trato con las personas es reservada.

♦ **FEUCHA, ENAMORADA DE UN IMPOSIBLE.**—No comprendo el dudar así de un amor. ¿No es el suyo un cariño correspondido y sincero? Yo creo que es la misma felicidad la que, a veces, le emborrona pensando pueda perderla. Piense en lo que dijo el filósofo-poeta Virgilio: «El amor triunfa de todos». Su grafismo dice: Cultivada. Lógica. Gustos artísticos, algo extraños. Carácter comunicativo, veraz, alterable. Activa. Imaginación. Voluntad perseverante. Muy sensible y emotiva. Ráfagas de tristezas. Algo de egoísmo. Sentido del deber y cierta habilidad diplomática.

♦ **La REVOLTOSA E.**—Espíritu cultivado, unido a una claridad de juicio. Gustos distinguidos. Voluntad perseverante. Carácter reservado, ordenado y muy económico. Sentido de una verdadera dignidad. Muy sensible. Algunos egoísmos. Cortesía. No encuentro gran diferencia en tu letra. Quizá al principio más espaciada, pero toda conserva el mismo ritmo y, realmente, es igual. Como dices que eres pretenciosa, te diré que tu letra es buena.

♦ **TOSCA.**—Carácter nervioso, con tendencia a alterarse, y con algunas reservas

y desconfianzas. Voluntad débil e impaciente. Facultades equilibradas, con golpes de intuición. Algo de egoísmo. Muy sensible y emotiva. ¿Qué más se puede pedir en el comienzo de una vida—me parece muy joven—que un vecino que gusta, del que se ignora el nombre, y un balcón adonde se asoma por la noche? Sinceramente, puedes estar satisfecha. ¿Para qué más?

♦ **MANON.**—Tienes temor de que sepan tu verdadera manera de ser y disimulas la personalidad. Lógica. Claridad de juicio. Gustos artísticos, pero aún poco cultivados. Temperamento expansivo, con ráfagas de tristezas. Decisión. Voluntad que puede ser firme. Algo distraída. Un poquito interesada y, sin embargo, con momentos de generosidad. Tienes razón, los Ballets de la Ópera de París fué un espectáculo muy artístico y bello.

♦ **LA BOHEN.**—Creo que tu seudónimo se refiere a la ópera de Puccini «La Bohème». Claridad de juicio, unido a lógica viveza. Reflexiona mucho antes de tomar cualquier determinación. Voluntad impulsiva. Muy sensible. Apasionada. A veces, tristezas y desalientos. Algo despótica. Deseos de seducción. Tú también debes de ser muy joven. Dices que este verano te esperan «muchas emociones»; desde luego, al principio todo suelen ser emociones; más tarde, ya lejos, todo suelen ser recuerdos. No lo dudes, pasearás con ese muchacho que te gusta «horrores» por la Concha, entre miradas nuevas.

♦ **UNA LUSITANA.**—Equilibrio de facultades. Juicio claro, pero poco cultivado. Franqueza. Voluntad desigual, algo independiente. Indecisiones. Carácter variable, intranquilo, con desconfianzas y facilidad para irritarse. Muy sensible y emotiva. Egoísmo y desinterés económico. Afición a los adornos.

LETICIA

PALABRAS CRUZADAS

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

I												
II												
III												
IV												
V												
VI												
VII												
VIII												
IX												
X												
XI												

HORIZONTAL.—I. De su zumo se extrae el opio.—II. Bandido de la antigüedad, célebre por sus robos. — Audaz.—III. Preposición latina. — Adjetivo que indica perfección. — Está al frente de una comunidad.—IV. Nota musical. El amor, según los griegos. — Yerno de Mahoma. — V. Capital europea.—Preposición inseparable. — VI. Atletas de la antigüedad, dotados de fuerza extraordinaria. — Ciudad de Holanda a orillas del Rin. — VII. Evita una repetición. — Ninfa de los ríos.—VIII. Planta comestible. — Madre de Cástor y Pólux. — Nombre del sol entre los egipcios. — IX. Líquido graso y untuoso. — Sin pareja. — Lo mismo.—X. Tro-

no. — Emanación gaseosa.—XI. Contienen arenilla para secar lo escrito. **VERTICAL.** — 1. Pertenecen a una Sociedad artística o literaria.—2. Sirve para juegos de azar. — Falsas deidades.—3. Antigua lengua francesa.—Contracción. — Tonta.—4. Ventana redonda calada con adornos. — Antigua lengua francesa.—5. Filantropía española del siglo XIX. — Dos letras de Oviedo.—6. Impar. — Moneda japonesa.—7. Nota musical. — Victoria de Alfonso XI sobre los moros.—8. Pronombre demostrativo. — Calmante.—9. Cebo de huevos de bacalao. — En el alfabeto. — Ciudad de Caldea.—10. Caudillo guerrero. — Sorfeo.—11. Que poseen cuantiosos bienes.

PALABRAS CRUZADAS POR SÍLABAS

1 2 3 4 5 6 7 8 9

I									
II									
III									
IV									
V									
VI									
VII									
VIII									
IX									

HORIZONTAL.—I. Tenía ocho hermanas y cada una presidía un arte. — Hueso del brazo o de la pierna. — Bebida exótica.—II. Antigua canción popular española. — Sirve en establecimientos públicos.—III. Nota musical. — Pica a las bestias. — Madre de Apolo y de Diana.—IV. Engaño. — Garfio de hierro. — Repetido: de cortos alcances.—V. Artificio de pólvora. — Número de ejemplares de una edición.—VI. Letra griega. — Laxo. — Doctor de la ley judaica. — VII. Arroja. — Sal química.—Pronombre.—VIII. Nombre de mujer.—Impuesto.—IX. Concavidad hecha en un muro. — Fué destruída por una lluvia de fuego. — Canción popular de un país europeo.

VERTICAL.—I. A quien le falta alguna parte del cuerpo. — Ruegas. — Conjuración.—2. Madre de Isaac. — Privado de juicio. — Punta aguda de un monte.—3. Sustancia espesa de algunos líquidos. — Que tiene derecho a determinados bienes.—4. Interjección. — Cosa fútil. — Sin asperezas.—5. Nombre de mujer. — Que se ha limpiado con cierta pasta. — 6. Rumiante. — Aparato para revolver unos ingredientes. — Repetido: denominación familiar.—7. Que refiere. — Prenda romana. — 8. General carlista que negoció el Convenio de Vergara. — Entregaré. — Irrisión.—9. Bebida. — Planta comestible. — Con un corte oblicuo en el borde.

LOCIÓN VITA

La Loción VITA limpia la piel, dejando el cutis terso, suave y delicado. Compruebe inmediatamente sus infalibles resultados

DE VENTA EN PERFUMERÍAS
Al por mayor:
PERFUMERÍA ROS
CUESTA DE SANTO DOMINGO, 3
MADRID

❖ **ORFEO.** — Imaginación. Juicio claro. Gustos artísticos. Espíritu poco cultivado. Carácter afectuoso, firme, reservado, cortés, con extravagancias y egoísmos. Generosidad y marcado deseo de ganancia.

❖ **AYATAQUI (?)**. — No sé si está bien puesto el pseudónimo. La carta que habla de Lima. Equilibrio de facultades. Pequeña afectación. Sentimentalismo. Voluntad débil que no impide sus terquedades y obstinaciones. Tristeza, decaimientos. Sensibilidad y desinterés. Cortesía. Tendencia al aislamiento. Reserva, egoísmos y distracciones.

❖ **ROMEO Y JULIETA.** — Imaginación, sueños e idealismos. Voluntad débil. Lentitud física, pereza, afabilidad, diplomacia y generosidad. Exotismos y voluptuosidad.

❖ **PACO BARCARROTA.** — Espíritu poco cultivado. Trivialidad. Voluntad débil. Temperamento sensible, reflexivo, triste, con frecuentes desalientos y depresiones, sentido fatalista de la vida, pequeños egoísmos. No se acobarda. Luche. Todos tenemos derecho a llevarnos la mejor parte de la vida.

❖ **MARGARITA GAUTIER.** — Ya sabes que Margarita ocultaba cosas a Armando. Claro, que éste era un fresco que se dejaba querer haciéndose el tonto. Y luego, cuando se enteraba, ponía el grito en el cielo; y, sin embargo, sólo la pagó unas uvas mermeladas... Tú, Margarita sólo en nombre, también ocultas tu personalidad, afectas encantadoras dulzuras, en las que tendrás éxito, merced a tu juicio claro. Amor a la vida brillante y audaz. Generosa y elegante. Impulsiva y un poco despotica. Un consejo: los Armandos dan muy mal resultado. Proporcionan disgustos y, al marcharse, nunca dejan una capa de chinchilla.

❖ **MARIE.** — Equilibrio de facultades. Viveza intelectual. Espíritu soñador. Voluntad firme, algo impulsiva. Carácter digno, económico, sensible con gestos de independencia y aristos, afición a la ironía y al homenaje. Habilidad manual.

❖ **COLLARITO.** — Espíritu poco cultivado. Hábitos de vida menuda. Voluntad débil. Versatilidad. Pequeñas agresividades y egoísmos. Marcada economía. Reservada. Deseos de empresa, que no llega a realizar.

❖ **UNA CHICA TRUJILLANA.** — Integridad. Voluntad impaciente. Carácter observador, sensible, amigo de asegurarse el terreno que pisa; triste y ligeramente fatalista. Corrección, egoísmos, algo autoritaria y un poquito agresiva. Desinteresada, reserva y fácilmente excitable.

❖ **MARIA DOLORES BIS.** — He aquí la

grafología de su adorado: Dísimulo de la personalidad. Espíritu materialista. Lógica. Cierta cultura. Voluntad firme. Reserva. Carácter tranquilo y equilibrado. El grafismo que me envía es demasiado breve. Encantado de que mi anterior análisis fuese a «su gusto».

❖ **PEPIS.** — Juicio muy claro. Marcado dísimulo de la personalidad. Gusto por los objetos brillantes. Rarezas. Voluntad firme. Temperamento activo, dinámico, egoísta, ligeramente mordaz, cortés y desinteresada, con tendencia a un aislamiento. Reflexión antes de decidirse.

❖ **SU HERMANA MENOR.** — A su anterior análisis hay que añadirle las cualidades esenciales que usted notaba su falta. Desconfianza. Egoísmo y habilidad manual. Naturalmente, los sueños imposibles son como las comidas hipotéticas, cuyas digestiones no suelen molestar mucho.

❖ **LA QUE CHOCA CON LA VIA.** — Juicio muy claro. Espíritu cultivado. Voluntad débil. Indecisión. Carácter franco, expansivo y veraz, aficionado a la burla y bastante egoísta. Cortés y desinteresado. Sensibilidad. Variabilidad. Amor al pasado. Los grafismos de esa «redada» de amigos que me envía son muy escasos; no obstante, procuro complacerles a continuación.

❖ **AZUL Y RUBIO.** — Carácter concentrado, observador, ordenado. Perseverante en sus decisiones, muy sensible y apasionado, susceptible, con gestos de independencia. Reservado. De espíritu delicado y gustos distinguidos. Desinteresado, pero incapaz del menor despilfarro.

❖ **NO MALO.** — Espíritu medianamente cultivado. Gustos corrientes, algo materialistas. Emotividad. Volubilidad en las ideas. Voluntad desigual. Ráfagas de despotismo y agresividad. Fondo de ternura y de afectuosidad. Deseos de expansión y, sin embargo, dominio de sí mismo.

❖ **ARAGCI IRUZ.** — Espíritu no muy cultivado. Juicio claro. Voluntad desigual, que puede ser decidida. Carácter sensible, algo celoso, con aristos y marcada reserva; pequeños egoísmos y rarezas; ligeramente huera y ráfagas de desaliento. Desinterés, dentro de economía.

❖ **MAS VALE POQUITO Y BUENO.** — Me envía el grafismo en papel rayado, y siento no poder analizarlo. Vuelva a mandarlo sin esta circunstancia y tendré mucho gusto en complacerle.

❖ **ROSA DE OJOS VERDES.** — Me gusta el color de sus ojos, no así tu falta de decisión para la vida. Tal vez seas demasiado joven, y por eso estás «sin últimas». Eres apasionada, muy susceptible y algo arisca y nerviosa. Tu cortesía no impide

que ames la soledad y el reconcentrarte en ti misma. Te veo triste y melancólica. En cuanto a tu pregunta, es indudable que le habrás gustado; pero ese muchacho que deja una novia enferma para dirigirse a ti, no creo debas concederle carta de seguridad. Es humano su gesto y hasta, si quieres, higiénico, pero quizá no sea muy bello. Ahora bien, si no pides a la vida más de lo que puede dar, adquirirás una filosofía confortable, y quién sabe es posible te creas feliz.

❖ **FLOR DE MAÑANA.** — Juicio muy claro. Espíritu algo reflexivo. Decisión y terquedades. Buen gusto. Carácter afable, prudente y reservado, con sentido del deber. Ráfagas de optimismo, de alegría, que decae. Generosidad. Sensible y emotiva. Deseos de posteridad.

❖ **UNA DESANIMADA.** — Juicio claro, equilibrio de facultades. Voluntad mediana. Carácter reflexivo y observador, sensible, pero dominándose, algo indeciso y variable, emotivo, económico. Ráfagas de alegría y muchas más de tristeza. Pequeñas aristos. La atracción sexual no depende exclusivamente de una bella cara o de un buen tipo, sino de algo impalpable que vaga por la persona y que hace despertar interés en otras. No se desanime. Deseo. Piense que el anhelo de las cosas hace brillar los ojos, titilar los labios y dilatar las fosas nasales en una honda aspiración voluptuosa. Piense y ensaye. Posiblemente, los muchachos que ahora pasan con simples comentarios de camaradas, se detengan interesados en la explosión contenida de su rostro.

❖ **ANITA LA MACARENA.** — Juicio claro. Voluntad débil. Temperamento muy sensible, apasionado, propenso a los sueños melancólicos. Expansión y desinterés. Discreta reserva. Aptitud para la polémica. Tendencia al aislamiento.

❖ **CURVAS PELIGROSAS.** — ¿Cómo quiere que me acuerde de lo que digo a «mis» consultantes? Lamento haberme equivocado en la apreciación de sus curvas. Solamente considero peligrosas las curvas que se ajamonan; pero si usted recalca que, aunque joven, está llenita y que sus perfiles no son nada tranquilizadores, doy la razón a su deliciosa queja y a los sabios y santos cenobitas que en el desierto huían de las tentaciones.

❖ **GILLIAN.** — Me pides un análisis y un consejo. Lo haré encantado, pero ¿no piensas como yo, que aconsejar es el inútil bálsamo de las confidencias? Por si acaso te puede servir, te diré de la conveniencia de ser menos pagada de sí misma. Inteligible. Intuitiva. Decisión. Efectismos. Sensibilidad. Egoísmos e irritabilidades. Des-

interés que busca lucirse. Expansión que sabe de reserva.

❖ **¿POR QUE NO?** — En efecto, ¿por qué no dar rienda suelta a su encantadora amabilidad? No se domine tanto. Su trato debe ser delicioso. La encuentro viva, seductora, ordenada y económica, ligeramente irónica. Algo ambiciosa e impaciente. Dosis de bien sus egoísmos y cultive su atención. Suele distraerse.

❖ **INGRID.** — Me gusta su nombre nórdico, de protagonista de Ibsen, con música de Grieg. Gracias por tus frases. Puedes consultarme lo que quieras. Viveza intelectual. Voluntad autoritaria e independiente. Carácter sensible, distinguido, egoísta, un poco agresivo, generoso, hábil en la seducción. Prudencia, amor a los detalles y al pasado. Eres inteligente; por lo tanto, los defectos en tu persona pueden desempeñar el papel de la salsa picante en la carne: hacerte aún más atractiva.

❖ **YOYI.** — Carácter extraordinariamente complejo y difícil de llevar. Distinguida. Llena de impulsos, quiza de timideces y de audacias no meditadas. Sensible, apasionada, susceptible, algo arisca y, sin embargo, con intensos deseos de amar y ser amada. Pequeñas vanidades y extravagancias. Egoísmos y economía. Espíritu optimista. Actividad. ¿Para qué quieres detalles míos? Te desilusionarías en todo. Además, dices que no intentas «castigarme». Como ves, soy muy desgraciado.

❖ **MINIMA Y EL.** — Sencillez. Gustos elegantes y distinguidos. Voluntad firme, algo impulsiva. Hábito de vida tranquila y apartada. Sensible, afable. Orgullo. A veces, gusta de ocultar la realidad de las cosas. Desinterés, que ama el efecto. El análisis siguiente es el de su amante amor.

❖ **MINIMA Y EL.** — Juicio claro. Espíritu deductivo. Energía. Impulsividad. Carácter expansivo; por regla general, franco y veraz. Espíritu polemista. Equilibrio. Sensible. Prudencia y orden. Desinterés y cortesía. Amigo del homenaje. Envío la carta.

❖ **MADRILERA ROMANTICA.** — Sentimental. Muy sensible y apasionada. Sentido del deber. Aficionada a seducir. Hábil en los trabajos manuales. Tiende al aislamiento. Pequeños egoísmos y fácilmente excitable.

❖ **EVA.** — ¿Qué curiosas sois las mujeres! Te permites decirme en tus cartas que me quieres, que te soy simpático, inteligente; luego, que me odias, que no tengo nada de listo y otras lindezas, y yo sufriendo estas pruebas con una resignación digna de un benedictino, que además no fabrica li-

(Continúa en la pág. 57.)



SEÑORA:

Un descubrimiento sensacional, la "SOLERA DE PEPINO" maravilla de la química moderna, ejerce sobre el cutis electos maravillosos.

Con el uso de la "SOLERA DE PEPINO" se alimentan y regeneran los tejidos cutáneos, limpiándolos completamente de toda impureza, dejándolos transparentes y tersos, dándoles vida juvenil y notorio realce, haciendo desaparecer al mismo tiempo rojeces, barrillos, irritaciones y cuantas imperfecciones alean al cutis.

La "SOLERA DE PEPINO" es un producto completamente inocuo.

Como complemento de este invento, se ha logrado obtener un preparado especial, que une a las cualidades de la "SOLERA DE PEPINO" la de atenuar sensiblemente los arrugas, la "Solera" especial para arrugas.

SOLERA PEPINO



Laboratorios Moncayo, 9 y 11 = Zaragoza.

*Publicidad artística Jalón Angel
fliche exclusivo para Laboratorios Artlach*

Volante



Los Campamentos masculinos tienen desde el verano de 1938, el diario de Campamentos MASTIN. La rama femenina de la O. J. inaugura para sus Campamentos, a partir de 1940, el diario VOLANTE. Las restricciones de papel impedirán su aparición diaria. Cada Campamento tirará dos números semanales; la reducción corre íntegra a cargo de las acampadas. Reproducimos el artículo de fondo de la Regidora Central de O. J. que irá en el primer número de cada diario en los veintiocho Campamentos Femeninos que se establecen en este año. Dicho artículo marca de un modo claro el tono y ambiente de un Campamento femenino.

Volante es nuestro periódico de Campamento. El primer periódico de la O. J. Femenina, ¡Ha salido ¡¡Volante!! Suena bien esa palabra; algunas niñas disfrutaban con las palabras bonitas. A veces inventamos una palabra rara, pero que suena bien; bautizamos un árbol o un gato con unas cuantas sílabas que se pegan al oído: algo como la música. Sin embargo, Volante tiene además muchos sentidos. Ya veréis...

Una chica dice: Yo tengo un vestido con «volantes»... En seguida nos figuramos a una Margarita en día de fiesta:

tiene un traje de percal blanco con lunariños colorados, y por el escote y las mangas un volante pequeño.

¿No os parece que es un vestido muy alegre? Los trajes de las «bailaoras» andaluzas tienen volantes y vuestros uniformes de Campamento ¿no son un gran volante tableado?

También es un «volante» ese juego tan divertido de las raquetas y los corchos; casi siempre los corchos son colorados, con plumas blancas, y van por el aire girando sobre sí mismos, cruzándose muy altos...

Volante es vuestra imaginación, cuando a través del campo, en una marcha, os retrasáis buscando unas amapolas para el pelo o unos caracoles en la playa... Os quedáis solas, y vais detrás del grupo... Entonces pensáis en vuestra casa, en vuestros hermanos, en vuestros padres, con los recuerdos tristes o alegres

que al pensar en ellos os traiga la memoria; pero poco a poco vais transformando estos recuerdos verdaderos: de la casa pequeña, del caballo cojo o de vuestro hermano travieso, en una ilusión de casa grande, con enredaderas sobre los muros; el caballo que sirve para arar y trillar se va convirtiendo en una fina jaca andaluza; y el hermano travieso en un héroe como Garcilaso, o Sir Lanzarote, o el joven Moscardó. Esa es «volante»... vuestra imaginación. Y a través del aire saturado de sal de la playa, o de olor a trigo cortado, vais volando hacia arriba, porque ninguna muchacha de la O. J. tiene sueños pequeños, bajos ni materiales, sino que sueña con cosas buenas y justas. No hay que soñar demasiado, pero a la vuelta de alguna marcha nos podemos permitir ese lujo.

Yo, desde esta primera plana de Volante, no os considero bajo un aspecto serio, no os quiero dar una lección. Una Regidora Central puede ver a las Flechas de dos maneras distintas: la primera es durante el año, guiándolas en la formación Nacional Sindicalista, haciendo también —ella, la Regidora— como el «volante» del coche que lleva a éste por el camino recto. Pero una Regidora puede ver a las Flechas de otro modo, haciendo un alto en el camino; es decir, en el Campamento. El Campamento, que es reposo en los estudios o en el trabajo casero. Para muchas, reposo de mimos familiares; para otras, reposo de excesivas privaciones.

El Campamento, sin embargo, no es el descanso con carácter definitivo; es el reposo para luego seguir. Es el «paraíso vertical».

Todas conocéis esta maravillosa definición que hizo José Antonio, pensando en una España ideal que realizaremos.

Escribo este primer artículo de vuestro periódico de Campamento, para las más «volantes» de todas las Flechas, Margaritas y Flechas Azules. Que aprendan, acampando, las mejores consignas y las mejores costumbres falangistas; las mejores canciones y los mejores bailes; que sean muy alegres, muy camaradas, muy deportivas, muy piadosas..., pero «volantes»; es decir, con ilusión, con alegría, con ideales, con gozo, para poder seguir luego, cuando termine el Campamento, andando por la tierra con paso firme el camino fácil o difícil que Dios haya marcado a cada una.

LA REGIDORA CENTRAL DE O. J.



Una aureola trágica y emocionante ha rodado la vida del Rey Leopoldo de Bélgica. Su padre, el Rey Alberto, murió en un accidente alpino: cuando realizaba una arriesgada excursión por los picachos de una montaña perdió el pie y encontró la muerte en una Naturaleza espléndida y solitaria. Su cadáver estuvo sin aparecer más de un día. La Reina Astrid, esposa del Rey Leopoldo, murió en un accidente de automóvil. La bella y joven Reina acompañaba a su marido en el automóvil, que era conducido por el propio Rey. Precisamente la fotografía que publicamos recoge la silueta del afligido monarca que, brazo en cabestrillo y todavía abiertas las heridas, preside el duelo de la soberana belga, su muy amada esposa. Los acontecimientos de la guerra actual han dado ahora un destacado relieve a la figura del Rey Leopoldo, combatiente noble, que ha tenido el gesto de la rendición de su país a los alemanes para evitar inútiles sacrificios



Mussolini, salvador del pueblo italiano, hombre de nuestra época, ha conducido perfectamente la política de su país a los triunfos más resonantes. Interior y exteriormente Italia es un país fuerte, recobrado por el Fascismo a las más altas empresas.

«Prisionera en su mar» rezan los mapas que Italia ha reparado por todo el mundo. Y recuerdan la frase de Mussolini: «Para Inglaterra, el Mediterráneo es una vía. Para Italia, es la vida.» Y unos candados—como símbolo de la encerrona inglesa—colocados en Gibraltar, Suez y en los Dardanelos, explican en el mapa elocuentemente la verdad de Mussolini por la que combate ya, arma en mano, toda Italia.

EL MUNDO

CAMBIA



Hiller tiene un cariño especial por los niños. Helga Goebbels, hija del Ministro de Propaganda de Alemania, es una amigueta del Führer a quien hace largas compañías. Hiller infunde confianza y simpatía a los pequeñuelos; los niños alemanes le llaman inmediatamente Onkel Adolf (tío Adolf). Cuando el Führer se retira a descansar a Berg, su rústica casa de campo, hace subir todos los días a los niños vecinos de la campiña bávara.

ban limpios. Los oficiales pasaban en auto, flanqueando el convoy. Algunos se separaban de él metiéndose por las calles con aire curioso.

Yo me dirigí hacia los Campos Eliseos. La bandera con la cruz ganada flotaba ya sobre el Ministerio del Interior, en el Eliseo, y, a lo lejos, sobre la Torre Eiffel. Hacia una mañana de sol magnífico. Se veían por todas partes grupos de militares alemanes, que recorrían las calles sin hostilidad, como simples paseantes.

En un banco, cerca de la plaza de la Concordia, había una media docena de ellos rodeados por parisenses, hombres y mujeres. Un oficial, buen mozo, elegante, que se expresaba bien en francés, hablaba con ellos sobre este lema:

—«Pero, ¿por qué está vacía la ciudad? ¿Por qué han huido esas pobres gentes, tan desprovistas de todo, que nosotros mismos tenemos que socorrerlas por los caminos?»

Y sus oyentes le escuchaban con una marcada sorpresa, que tiene fácil explicación.»

Un soldado alemán en las calles de París. ¿Qué hubiéramos dicho de contemplar esa fotografía hace unos meses. La campaña guerrera más rápida y asombrosa de la Historia permite esta escena que tiene mucho de inaudita sorpresa. Los franceses rodean al soldado alemán—estos soldados alemanes valientes, serios y limpios que están asombrando a Francia por sus admirables gestos de respeto y educación—, los franceses le piden noticias. Es una escena singular que tiene toda la solemnidad y el interés de los acontecimientos históricos.

Un periodista parisino—M. Dungeau—ha relatado así sus impresiones de la entrada de los alemanes en París:

«Al principio nadie se atrevía a salir de casa, temiendo lo que pudiera suceder. Después la curiosidad empezó a vencer al miedo. Yo vi a los primeros alemanes cerca de la iglesia de San Agustín. Bajaban por el boulevard Malesherbes y subían hacia el Arco del Triunfo por el boulevard Haussmann. Marchaban sin ruido, sin arrogancia, sin molestar a nadie, con perfecta disciplina y guardando el código de la circulación. Había infantería, caballería, camiones de impedimenta, cañones y cocinas rodantes. Todo en muy buen estado. Los uniformes de los soldados esta-





ESOS NIÑOS que NADIE SABE

LA GUERRA LOS PUSO EN TRANCE DE OLYIDO • LA JUNTA DE PROTECCION DE MENORES LOS REINTEGRA A LA PATRIA

Niños. Fauna de almas. Vivero de hombres. Algunos, sin origen conocido. Vienen, no se sabe de dónde, pero se sabe a dónde van. Inquietante mundillo, criadero de pasiones, virtudes o peligros, que, como toda colectividad, lleva lo vario y lo diverso por enseña. Vidas infantiles en muchas de las cuales la reciente tragedia española ha forjado terribles historias, aleccionadores ejemplos, campo abierto a todos los experimentos del perdón, de la psicología y de la caridad. Conviven criaturas que sin la benéfica intervención de esta Junta hubieran madurado en odios reconcentrados e invencibles. Y se forman —o reforman— en el Apostolado de la Paz y del Amor.

La vida les separará después, porque eso sí, si no se sabe de dónde vienen, muchas veces se conoce de dónde provienen, y por ello se puede intuir su destino. Son el prólogo de la generación que ha de sustituirnos. Algunos, no podrán alcanzar su plenitud. Y en el día del Divino Concilio, les volveremos a encontrar con sus cuerpecillos febles, aquí abajo muchas veces ateridos y conocedores de toda miseria.

Pero estos niños van. Es su sino: ir, andar. Hacia la Muerte, por la Vida, como nosotros. Forjadores, y formadores, siempre, de otras escuadras de continuidad. Y para que estén dispuestos, bien dispuestos, una magnífica obra, «Protección Tutelar de Menores» se esfuerza y goza en la exquisita función de esta jardinería de almas.

Unos céntimos de impuesto, que ni siquiera conocéis tal vez, en las entradas de los espectáculos, sostienen, gracias a una prodigiosa administración, este

Organismo de vital trascendencia. Si la película documental de cómo se defiende, y en muchos casos se salva a centenares de criaturas carentes de toda mano amiga que proteja su crecimiento, es ya de por sí interesante, lo hondo, lo conmovedor, lo profundo, está en la reforma espiritual de unas almas que por ser el arcano de las vidas, requieren un complicado estudio y una individual educación.

Niños..., almas... Son como tallos frescos en la botánica humana. Y sólo las amapolas, flor de un día, o los cardos, aridez y dolor, pueden crecer sin una mano vigilante. Cultivarlos será hoy nuestro acierto. Mañana, nuestro orgullo.

UN POCO DE AMBIENTE

Consta este Organismo ejemplar de tres subdivisiones principales: Junta Oficial, Repatriación y Tribunal Tutelar de Menores. No es preciso recalcar la gran importancia de cada uno de ellos por separado, ni la completa y magnífica labor de «recuperación humana» que constituyen en su totalidad.

Sólo la Junta de Repatriación lleva reintegrados a España 24.000 niños. De ellos, más de 100 no han sido reclamados por nadie... Y aún no están todos. Siguen llegando. Vienen algunos de muy lejos y los trámites han sido penosos. Han atravesado fronteras y han descubierto ya ese encanto sutil y permanente de la guardabarrera. Al correr de los años, todos llevamos grabado en la memoria esa estampa aldeana, ennegrecida por el sol y por los humos, que juega con sus dos banderines en medio de los campos.

Muchos han olvidado su idioma cuando llegan. En sus labios, unas canciones que no fueron las nuestras: «Il était un petit navire», «Un deux, trois, nous irons aux bois...». Y sólo la universalidad del gesto apasionado maternal podrá salvar en los primeros días el abismo creado por el lenguaje en las familias.

La tarea de repatriación queda ultimada cuando cada chiquillo ha regresado a su hogar o, en su defecto, si las circunstancias lo impiden o lo desaconsejan, a uno de los hogares que la Junta destina para su educación y sostenimiento.

Al Colegio de la Sagrada Familia, por ejemplo, del que son las estampas que aquí veis. Edificio restaurado que fué —tristeza y destrucción— cuartel o checa, y ahora es alegre, claro, esponja de optimismo, ritmo de olvido, aire de balneario con huéspedes parleros y risueños. Sor Carmen, Sor María, Sor Josefa... Dificultad de unos primeros tiempos con criaturas que traen aún chispitas de veneno en su imaginación y paisajes diversos, y muy diversos climas en su espíritu... No han oído nunca hablar de Dios. La tarea es árida y espinosa. Vienen discolos y mal aconsejados... Pero hay una dulzura en el ambiente. Y una imagen pequeñita de María Milagrosa en la capilla. Y bautizos y primeras Comuniones... Y todos los días dos platos sanos y abundantes en las comidas... Y mermelada, y fruta, y chocolate...

—¡Cállate, chico, que no son tan malas las monjas!— ha dicho, medio hombre, medio protector, aquel que llegó tan fiero en la segunda remesa...

Y una banda de tambores y trompetas —la que



JOAQUIN ALONSO PARDO.—Toda la casa eran dos habitaciones y, en un rinconcito, la cocina. Que algunos días, ni siquiera se encendía. Allí nacieron varios hijos. La guerra ensanchó las paredes desparrramando a la familia. El padre se fué a la guerra. El hermano mayor se puso a vomitar sangre y se lo llevaron a un hospital. A este pequeño lo llevó la evacuación, porque la madre no podía alimentarlo con la sabia de su ideal. Y... se acabó la historia de estas gentes. Fatalmente habrán muerto, porque un hijo no es cosa que se pueda perder en la marea de una guerra sin intentarlo lodo.



MARIA DE PEDRO CAÑAS.—Nadie nace entre las piedras, de la tierra o del regato. Alguna raíz tendrá. Y ella, a su vez, raíz será algún día. Ahora, rastrojo de camino abandonado, llega aquí con sus oídos tiernos hechos a las blasfemias de tres años de proximidad del frente catalán. No resguardaron sus miedos unos brazos maternales. Nadie le esperó al volver. Esta colmena de chiquillos le da su primer ambiente de tibieza... Pero ¿no es dolorosa no ser nunca «vida mía, mi cielo, mi chiquillo» y ser —pese al cuidado cariñoso y solícito de estas Hermanas— simplemente María?



«PELUSITA».—Cuando Sor María encuentra a «Pelusita» —una pobre cosa que apenas sabe nada de la vida y que ignora tal vez siquiera que vive—, lo alza en sus brazos, le besa y le llama guapo... «Pelusita» no sabe si tuvo padre. Tuvo una madre desgraciada y débil que allá, en la calle del Águila, el día de la Purísima, agobiada por la angustia y la miseria, se tiró por el balcón... Quiso arrojar también a este hijo, pero para ello le faltó la decisión del instante suicida.

Y allí está «Pelusita», con unos ojillos que apenas se abren, mitad por el horror, mitad por la supuración constante, y su cuerpecillo raquítico, desmedrado, feroz... Todo el invierno se lo pasó así: apoyado cerca de un radiador, inconsciente, mudo, sin levantar siquiera sus ojillos enfermos...



QUIEN SON

POR ESPERANZA RUIZ CRESPO

veis—, acierto psicológico y orgullo de los muchachos. Que aun el chiquillo criado en el ambiente socialista más exaltado, siente una atracción ingenua por los desfiles militares, las formaciones y las músicas sonoras.

Más de 300 chicos y 200 niñas se preparan aquí para la lucha del mañana. De ese mañana que, para ellos, por lógica compensación de la vida que les hizo la infancia dolorosa, tiene que ser feliz. De tres a seis años, hay más de 150. Y en ejemplo sublime de cristiana armonía, aquí conviven y aprenden a quererse hijos de hombres que se enfrentaron en una lucha a muerte.

—Oye, Pepe, tú que lo haces mejor, ¿me quieres escribir para mi padre?

—Bueno. ¿Dónde lo tienes?

—En Porlier...

En los ojos de Pepe —doce años—, un fulgor. El está allí recogido porque su padre murió, gritando su ideal y su fe, frente a un grupo de hombres a los que él debería odiar, y entre los que, posiblemente, está aquel padre a quien se le pide que escriba una carta...

En las Clases hay un Crucifijo. En el pecho de Pepe, un ansia honrada de pureza y piedad. Y su mano no tiembla, ni su corazón vacila, cuando, con su mejor «inglesa», escribe, despacito, venciendo el gran dolor que le produce trazar aquel encabezamiento que él nunca podrá escribir:

—«Papaíto de mi vida...»



JULIA DE RUEDA MARTINEZ.—El padre se había perdido primero. Sin dejar memoria. Y la madre, se puso tan enferma que ni siquiera podía cumplir su sagrada misión. Julieta estaba sola... ¿Qué hubiera sido de esta vida, carne de calle, sin la tutela protectora?

Sor María le ha enseñado a bordar, y ella le manda pañuelos a mamá, que escribe de vez en cuando con una ortografía tan difícil que se irraduce difícilmente y escuece hasta empañar las gafas de Sor Josefa...

Pero Julieta no sabe nada de esto. Se ríe, con su boca grande —que tal vez algún día inspire un madrigal porque los tiempos y las modas cambian— y es muy feliz, ahora, por ejemplo, cuando le van a hacer este retrato...



ANTONIA CABALLERO.—No es reflejo del sol. Es su gesto cansado de las gentes, hastiado de las cosas, ajeno a una vida que ni gusta ni quiere. Su niñez, sin una mano familiar vigilante, no mira con ilusión, sino con rencor y desprecio a cuanto se le enfrenta. No sabe nada de nada ni de nadie. Vino de Francia en una expedición de las primeras. Y nadie la reclamó ni se interesó nunca por ella. Sola, aislada, huronera, melancólica..., pero con una altivez fiera de pequeño ogro. Osezo humano entre las nieves frías de su delantal de asilada.



DIEGO LOPEZ IBÁÑEZ.—Eran rojos, muy rojos. Y para sus ideas, un hijo es mucho menos que una reivindicación social. Diego saltó con una de las primeras evacuaciones infantiles. Aquí quedó la madre... Y el hambre hizo presa en un organismo atómicamente pobre. Un día, sin despedirse del marido que luchaba por sus ideales, ni de aquel hijo cuyo paradero no sabía, y del que sólo le dijeron que estaba bien en Francia —en un nombre tan raro que su pobre caligrafía nunca supo trazar en ningún sobre—, la pobre se fué a decir al buen Dios de los ignorantes, de los engañados, que aquí había sido muy desgraciada. Y como el padre tampoco podrá volver a casa en bastante tiempo, Diego está aquí.



ASUNCION RODRIGUEZ SORIA.—El padre fué a un peñascal a batir y a ser batido. «Sentía la causa roja. Y allí se quedó, en los días sedientos del primer julio de guerra. Y allí se quedó, no cara a los luceros, que el pobre no supo ver, sino de bruces sobre una tierra que descubrió horrorizado que había de teñirse de rojo con su sangre y la de sus hermanos, para que en algunos pechos, lejos del frente, se destacase orgullosa la estrella solitaria... Cayeron muchos así; y dejaron estos hijos que ahora sonríen, pese a su pasado trágico que felizmente no sabe analizar. Asunción, lista, simpática, cariñosa, vivaz, tiene ahora siete añitos... Y desde aquello «de su padre», tampoco ha vuelto a saber nada de mamá...



JESUS Y VICTORIO SERRANO.—Como stameses del destino común, del éxodo de la orfandad, se apoyan uno en otro y ya sienten la sensación de una familia entera. Son tantas las emociones y las cosas que han vivido —y que han pasado— desde el año 36 que, de antes, sólo recuerdan que vivían en «la Plaza». Y debe ser, sin duda, por la entonación y el énfasis que ponen en la palabra, la de Toros. Probablemente la persistencia del recuerdo les viene de cuando veían llegar los domingos unos hombres vestidos con trajes que brillaban mucho. Hoy, si quisieran reconocer su lar, verían sólo las piedras. Y entonces, sólo ante una plaza de Toros cualquiera, podría parecerles haber nacido allí.

COMO LUCHAN las DIVULGADORAS

P O R E N R I Q U E F E R R A R

I

SOBRE la mesa de la Regidora Central de la Hermandad de la Ciudad y el Campo se amontonan—ya clasificados—los partes de las divulgadoras rurales. Elijo al azar. Leo:

He logrado del Ayuntamiento que un obrero barra las calles de este pueblo todos los días...

—Cumplí todas las órdenes que me diste, pero aquí donde más trabajo hay es en la higiene de los niños.

—He visitado los pueblos de Villafanés, Caudiel..., y a las madres que no se sentían predispuestas a criar a sus hijos con lactancia natural, les he dado consejos...

—Al llegar a Perales de Tajuña, he explicado el Subsidio Familiar y Seguro de Maternidad y ninguna ha querido inscribirse.

—He aconsejado a las embarazadas que se dejen reconocer por el médico... De éste he recibido felicitaciones, pues se han podido prevenir dos malos partos.

¡Y esa resistencia a la vacunación! Cuántas divulgadoras rurales, después de buscar ánimos en su propia fe, de reafirmarse en su fervor falangista, impuestas en su sacrificio de andariegas por burgos serranos o rústicas aldeas manchegas, se lamentan, bordeando la desesperanza: ¡no quieren vacunar a sus hijos!

Pero frente a la tozudez ignorante y peligrosa, la perseverancia en el deber de las abnegadas camaradas. Esta divulgadora de Abznilla comunica:



La visita a los hogares campesinos, en un apostolado incansable de cultura y de Patria.



La elocuencia de este mapa es terminante: una ingente y verdadera cruzada lucha en toda España por los más altos ideales de formación de una Raza.

—En vista de que no se atendían mis llamamientos y en vez de recibir ayuda todo eran inconvenientes, he aprovechado un día de mercado, y, cuando mayor era la concurrencia, desde un balcón he explicado a los allí reunidos las diferentes leyes sociales y todos los beneficios que para los campesinos encierran. Creo que con esto han abierto los ojos y confío que ahora lograré mayor asistencia, una vez enterados del bien que les pueden hacer estas leyes.

Y así, a docenas, a cientos, las comunicaciones dirigidas al Departamento Central de Divulgación de la Hermandad de la Ciudad y el Campo. Por cada fracaso —sólo de momento: resistencia, incurias, la cazurrería del natural recelo campesino...—, diez triunfos. Y todo lo logrado, expresión de una realidad, del esfuerzo y entusiasmo de la nueva España, falangista, heroica en la Cruzada gloriosa de la guerra y de la paz.

* * *

Es la labor —pletórica de resultados magníficos— que señaló el presidente de la Junta Política, Ramón Serrano Súñer, en su discurso de clausura del IV Consejo Nacional de la Sección Femenina:

«...Equipos de camaradas de la Sección Femenina, convenientemente instruídos, visitarán los hogares campesinos con esta finalidad:

ORAS RURALES

B I L L O C H

analogar y catalogar sus deficiencias higiénicas, sus necesidades en este orden, su remedio, instruir a las madres y darlas consejos en materia sanitaria, principalmente con respecto al cuidado de sus hijos, completar la labor de los Dispensarios, apoyando los consejos por ellos recomendados y, en una palabra, realizando una inteligente labor de divulgación sanitaria con celo y con tacto...»

Esa misión se cumple, y al cumplirse llevan



las leyes sociales de la nueva España hasta el último rincón del campo. Así se logra que la labor de la Fiscalía de la Vivienda sea definitivamente eficaz en los medios rurales; así se logra que la Sanidad Nacional halle en esas divulgadoras una cooperación magnífica...

Claro que esas abnegadas camaradas han sido convenientemente



Los adelantos de la Ciencia penetran salvando y robusteciendo vidas, en los más apartados lugares...

aleccionadas en los recientes cursillos. De ellos han salido 800 divulgadoras rurales, tan predispuestas a realizar su delicada misión, que ya hemos visto su esfuerzo heroico en los partes transcritos al principio. Otras 1.200 reciben instrucción en los cursillos que se celebran actualmente en varias provincias y que duran también cuarenta días. En adelante, 2.000 camaradas llevarán a lo ancho de la marca hispana, hasta los más apartados medios rurales —buena nueva de las falanges azules—, el espíritu de la doctrina de José Antonio en palpables y magníficas realidades.



«Nuestro puesto está al aire libre, bajo las estrellas...»

MODAS

Para el campo, muy cómodo este delantal abrochado en un costado y sin mangas.—Está confeccionado en percal de fondo verde y bojititas blancas.

En percal de un tono único este traje, con dos bolsillos a cada lado del cuerpo y uno en la falda.— Van abrochados con botones iguales y cierra un lacito de color distinto en el cuello.

Lo mismo este de niña, con hombrecas que cruzan en la espalda.— Lleva un gran bolsillo en el delantero de la falda.

También de percal de rayas verdes y blancas este trajecito de niño.— En la blusa están colocadas horizontalmente, y en el pantalón verticales.— Se abrocha en los hombros con botones forrados de la misma tela.

Per

EL PERCAL, SOLUCIÓN VERANIEGA: BARATA, CÓMODA, BONITA, FÁCIL

Muy juvenil este traje de lunares rojos con unas franjas de rayas, debajo del canesú y en el zócalo de la falda, frunces en las mangas, cuerpo y falda.

Para niña, este traje estilo campesino.— La falda lleva corpiño, sujeto detrás y abrochado con cordones cruzados.— La blusa va atada delante con lacitos de la misma tela.— Pañuelo para la cabeza, haciendo juego con los dos percales.



Trajecito para niña pequeña, muy práctico, compuesto de falda y torera muy corta, roja, con la blusa y pantalones blancos, con lunares verde pálido.

Asimismo este delantalito con el pantalón de igual tela y dibujo.— Debajo del canesú parte un pequeño volante al bias.

En percal rojo con lunares blancos este traje-delantal con nido de abejas debajo del canesú y de la cintura.— Cuello y puños blancos, con un pespunte rojo.



*Para la playa esta chaqueta blanca y roja, con las rayas de los bolsillos y cuel-
tas de las mangas invertidas.*

*Trajecito para niña de falda pantalón, de lunares verdes, con las tiras del es-
cote y bolsillos en verde o con lunares blancos.*

peru

*Traje estampado, con canesú y ta-
blas en todo el delantero.*

*Para encima del bañador, muy gra-
cioso este trajecito blanco con los dos
bolsillos y el delantero del cinturón en
cualquier color del percal muy vivo.*

*Traje de baño confeccionado con ti-
ras en forma, de diferentes colores.*



Trajecito para niño en percal de dibujo muy menudo.— Se abrocha con dos botones en los costados.

Para tomar el sol, este trajecito pantalón abrochado en el escote con dos tiras que vienen de la espalda.

Traje largo con flores estampadas.— El escote muy cerrado por delante y formando un pico en la espalda.— Franja en la parte baja de la falda y con los mismos tonos del estampado.



al



Para niña este trajecito de baño, con flores, en percal, muy práctico para colocarlo encima del maillot.



Vienna
Paris



Huir con Carlos, con el muchacho rico de los dientes grandes y la americana a cuadros..., y el olor a tabaco rubio..., y aquellas palabras inglesas mezcladas en la conversación sin venir a cuento.

Una aventura... Muy fácil es pensarlas; pero algo más difícil llevarlas a cabo. En el fondo, en materias de amor, un alma que intenta ser aventurera, es un alma ingenua. El amor, en definitiva, lleva hasta donde quiere... Por lo tanto, dejan de ser verdaderamente aventuras para ser aventuras, todas aquellas enamoradas que quieren imponer una voluntad de amor mucho mayor que sus propias fuerzas... ¡¡Qué sencillo es pensar tomar el tren de las once menos cuarto...!! Allí está el tren, envuelto en humo, jadeante, pendiente del silbido de salida. Y el corazón en aquel momento está también lleno de humo y esperando impaciente la resolución...

LLEVABA una maleta antigua; la primera que encontró en el desván, con etiquetas de hoteles extranjeros, que no había visitado nunca. Iba de prisa, entre la luz de los faroles, por una calle ancha y sin ruido. La gente se adivinaba dentro de las casas, y, a veces, por una rendija en el balcón, se escapaba un poco de intimidad con el ruido de los tenedores y la familia hablando con la boca llena.

Carlota era blanca, con el pelo en una trenza gorda sobre la espalda. Tenía los ojos redondos, como los cristales de ese estereoscopio que hay en la salita, lleno de paisajes medio borrados de la torre Eiffel, de las cataratas del Niágara, de unos señores con sombreros de paja, que nadie sabe quiénes son... Eran unos ojos grandes, sin paisaje propio, y reflejaban todo lo que veían sin explicárselo; sin querer explicárselo tampoco.

—¡Las diez y media!—pensó—. Tengo aún diez y ocho minutos...

El tren salía a las once menos doce; porque todos los trenes salen así, un po-

co antes de la hora exacta o un poco después, con unos minutos colgando—los justos para que el viajero llegue tarde...—Y Carlota corría casi, sin alcanzar nunca el punto negro donde se unía la perspectiva de la calle.

—Ya me estará esperando Carlos... ¡Carlos...! Pero no he podido ir antes. Papá estaba en el comedor y me hubiera visto salir... Además, tuve que escribir la carta.

Esa carta que se deja en un sitio muy visible de la alcoba vacía, la carta que acaba con un «¡Adiós!» enorme y definitivo...

Carlota se impacientaba. Vió un pedazo de luna mordiendo la chimenea torcida, el matrimonio que corría buscando un «taxi» para llegar a tiempo al cine de barrio..., y luego, debajo de ella, la acera larga y desierta, cubierta de losas blancas, como un cementerio sin cruces.

—¡Carlos...!—pensó—. ¡Vamos al mar...! A un mar lleno de balandros, de delfines, de muchachas morenas riendo en primer plano... Y luego, un agua

muy verde, con una ola inmóvil, a punto de romper y sin romper nunca...— Imaginó un mar de cartel publicitario, y no conseguía dar vida a las imágenes quietas—. Y Carlos es rico, y me quiere... Papá pretendía casarme con el muchacho pálido del Banco Argentino... ¡Pobre Ramón...! Todo el tiempo está en casa, sentado en la mecedora de la rotonda, mirándome sin decir nada... ¡Oh! ¡Las once menos veintidós...!

¡Huir! Huir con Carlos, con el muchacho rico de los dientes grandes y la americana a cuadros... y el olor a tabaco rubio... y aquellas palabras inglesas



C U E N T O , P O R

mezcladas en la conversación sin venir a cuento («Moon», «Air Force», «Good bye», «Liverpool»...). Eso quería Carlota: alcanzar así la realidad de los anuncios en las Agencias de viajes; ser la muchacha de la maleta nueva, que sube por la pasarela del barco enorme; ver aquellos paisajes de cartel (campos muy verdes, y en la cima de la montaña una nube ladeada, como un sombrero).

Había un farol apagado, tuerto, en el centro de un islote de sombras. El final de la calle se agrandaba. Las casas eran más bajas y tenían ese aire torcido y muerto de las casas de arrabal.

—Luego hay que torcer a la derecha.

Los faroles se distanciaban unos de otros y había menos luz amarilla en toda la calle. Carlota sentía dentro el corazón, y oyó claramente el ruido de los latidos, agigantados por el nervosismo.

—¡Carlos...!—pensaba.

La maleta pesaba cada vez más. Había metido lo primero que encontró: un tintero, ropa revuelta, el tomo encuadrado en papel tela de la novela cursi...

Torció por la bocacalle de la derecha, y se detuvo deslumbrada; allí estaba la estación; una plazuela alumbrada con la luz violácea de las lámparas que zumbaban en lo alto de las farolas; a la izquierda, las puertas grandes de cristal.

que no se cierran nunca, porque a todas horas hay un tren que llega resoplando desde el mar, desde el pueblo minúsculo, desde la otra ciudad donde se habla de otra manera y no se conoce a nadie...

Allí se detenían los automóviles largos y blancos cargados de baúles brillantes; y se bajaban las damas altísimas que iban a ver las lejanas carreras de caballos... Allí estaban los hombres ricos y gordos, que se reían de todo a carcajadas y llevaban maletas llenas de chisteras... Las mujeres rubias vestidas con trajes de terciopelo, del brazo de hombres con barba blanca... Todos los que

punto de aplastarla contra el metal verde obscuro de una farola. Y Carlota, abandonada a su asombro, se dejó llevar casi en vilo, entre la masa sudorosa de los viajeros que temían llegar tarde.

Llegaron todos al andén, fatigados de dar codazos a todo el mundo. Y Carlota vió el tren de la locomotora achatada, que hace noventa kilómetros por hora... Vió los mozos con las gorras torcidas, subiendo maletas a unos vagones flamantes y todos encendidos por dentro... Vió los viajeros del último vagón, que pugnanaban por entrar a la vez por la portezuela demasiado estrecha... Vió trozos

yendo, con su maleta antigua, del andén...

Luego notó Carlota que estaba en la plazoleta de la luz chillona, respirando profundamente la noche...

Mientras tanto, la locomotora silbaba una canción alegre, y se hundía en el campo dormido. En algún departamento del vagón de lujo, Carlos tocaría el gramófono portátil, y fumaría solo sus cigarrillos rubios...

Carlota corrió por la calle larga y vacía, hacia su alcoba de cretona, hacia la chaqueta de punto sin terminar, abandonada en la mesa del comedor...



A L V A R O D E L A I G L E S I A

sabían idiomas y se marchaban a las playas lejanas... De un automóvil de dos asientos, bajó el estafador internacional, el hombre de la sonrisa cínica, que huía con pasaporte falso y un maletín lleno de billetes robados...

Carlota tuvo miedo de todas aquellas caras desconocidas, impenetrables. Y sus ojos, más abiertos que nunca, reflejaban la luz violeta y chillona de las farolas, el reflejo metálico de las portezuelas que se abrían y cerraban vertiginosamente.

Junto a las puertas grandes, había otras más pequeñas, con algún cristal partido. Por estas puertas entraban los viajeros modestos, los que se sientan en el último vagón, en ese vagón que al tomar la curva parece que va por el aire, sobre el gran precipicio. Eran los viajeros que bajaban en las estaciones diminutas, furtivamente y, cuando el tren se paraba, a beber agua. Eran los viajeros que iban a su pueblo, y todos llegaban corriendo, porque sabían que para ellos nunca esperaba el tren; y los paquetes de los viajeros del último vagón se deshacían en el tumulto por entrar, enseñando las entrañas con camisetas a rayas y botellas de vino tinto.

Carlota, de pronto, se sintió empujada brutalmente hacia las puertas de la estación. Un hombre barbudo estuvo a

de despedidas, mujeres que gritaban inútilmente por las ventanillas abiertas... Oyó silbidos agudísimos de la locomotora impaciente... Y toda la gente tenía los ojos muy abiertos, con la angustia de los cinco minutos anteriores a la salida del tren...

No veía a Carlos por ninguna parte. Quizá estuviera ya dentro del tren, fumando cigarrillos rubios y tocando el gramófono portátil... Alguien agitó a su lado el pañuelo blanco de la despedida...

Marcharse... Ir al mar... Con Carlos...

Y Carlota, sin saber porqué, pensó en su alcoba forrada de cretona con flores; en la chaqueta de punto sin terminar sobre la mesa del comedor, esa chaqueta que sin ella nadie terminaría... Pensó en el empleado del Banco Argentino, sentado en la mecedora de la rotonda, meciéndose sin decir nada... Pensó en el silencio, en su vida rutinaria y tranquila, en los pasteles de crema que llevaba su padre los domingos por la mañana...

El ambiente de la estación era hostil, brutal... Y, sin notarlo, se encontró dando codazos a los mozos de cuerda, hu-

La maleta pesaba cada vez más. Había metido lo primero que encontró: un tintero, ropa revuelta, el tomo encuadernado en papel tela de la novela cursi...

D i b u j o s d e A N T O N I O M E N E N D E Z



Carta de



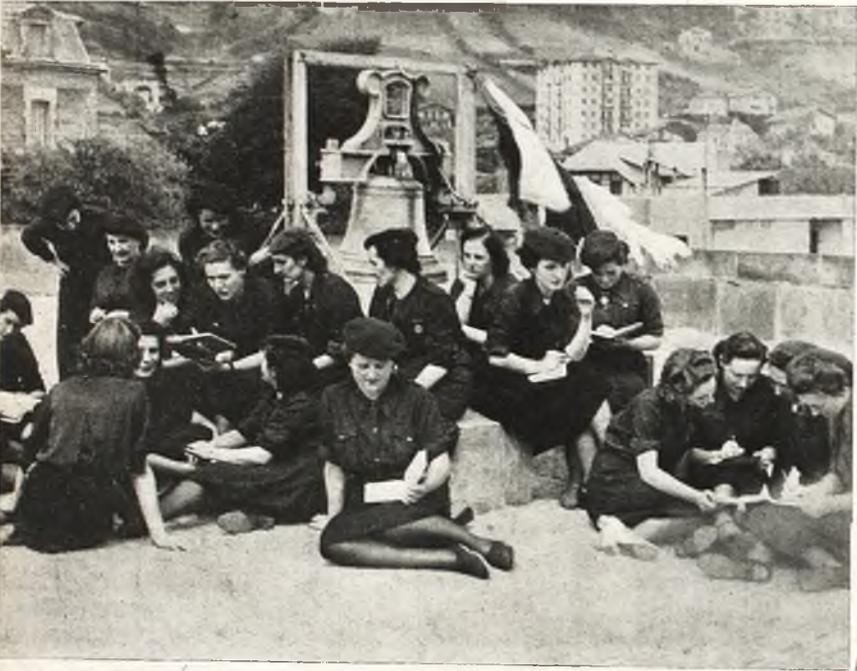
Querida Mari: Habrás leído cien reportajes e informaciones sobre cursillos organizados por la Sección Femenina, que, en su afán educativo, no descansa, y al leer mi carta vas a suponerte ante uno más; no por ello dejará de interesarte esta vida que durante tres semanas hemos vivido las Delegadas Locales de Guipúzcoa.

Por las fotografías te harás una idea de lo que hemos trabajado, y con entusiasmo y alegría.

Nos han alojado en un convento, donde hemos recordado nuestros días de colegio con bromas y recreos, como cuando teníamos quince años. Gracias a esta camaradería de nuestra Falange, el día en que nos conocimos unas a otras, parecía que éramos amigas de la infancia, y a esto se debe principalmente el que lo hayamos pasado tan bien, sin apenas darnos cuenta de que han sido veinte días los que hemos estado trabajando como en los más apurados tiempos de exámenes.

¡Son tantas cosas las que hemos aprendido o recordado en estos veinte días...! Puericultura, Geografía, Historia de España, Historia Sagrada, Religión, Ortografía, Cocina, Corte y confección..., todo esto por las mañanas, para dejar las tardes enteras para la organización y conferencias.

Así, al volver a nuestros pueblos, sabremos llevar a la perfección una Delegación Local con todos sus servicios y Departamentos (Cultura, Hermandad, Prensa y Propaganda, Administración, Personal, Educación Física, Sindicatos, Sanidad, Servicio Social, etc.), y poseeremos una cultura general, necesaria en el desempeño del cargo que la Falange nos ha confiado. Por eso, hemos pasado



"Nos han alojado en un convento, donde hemos recordado nuestros días de colegio, con bromas y recreos, como cuando teníamos quince años..."



El mar plácido se extiende enfrente como un espectáculo impar, propicio a la meditación.



Las clases se desenvuelven en un ambiente sencillo y agradable, sin ninguna...

Una cursillista



La playa de San Sebastián, con la curva de su "concha" y sus arenas rubias y suaves...



La visita al Museo de San Telmo, de San Sebastián, en la educación cultural y amena.

horas y horas tomando apuntes y estudiando, con el entusiasmo y el ardor característicos de las Secciones Femeninas de España.

No quiero hacerme pesada, ni quiero tampoco gastar demasiado papel (y hablando de papel, no olvides que hay que guardar los viejos e inservibles para entregarlos a P. P.), pero antes de enviarte un abrazo, quiero decirte algo sobre la visita de nuestra Delegada Nacional, que se ha ganado la simpatía y el cariño de todos cuantos no la conocían. Tengo la seguridad de que nunca olvidaremos el instante de emoción en que nos habló en el Palacio Provincial, y luego, una tarde, a nosotras solas, en la Escuela del Hogar; me parece que aún puedo oír su palabra clara y sencilla, animándonos en el cumplimiento de nuestro deber:

"... he querido venir donde sé que algunas mujeres no nos entienden bien, para ver si, de una vez, nos entendemos..." Después de sus palabras, no han podido quedar malas interpretaciones entre unas y otras. Si tuviera tiempo y espacio te copiaría todo su discurso "A las camaradas y a todas las mujeres de las Provincias Vascongadas y de Navarra", y te hablaría de la solemne sesión de apertura en el Palacio Provincial, de las conferencias interesantísimas que hemos escuchado y, en fin, de otras mil cosas del cursillo, que no olvido, pero que harían mi carta interminable.

Recibe un abrazo y perdona si he abusado de tu paciencia.

FELISA MARIA



UNA GESTA HEROICA

P O R S O F Í A M O R A L E S

El primer día que mi madre me vió aparecer con un «stick» puso una cara muy extraña, me creyó



una loca a la que le hubiese dado la manía de convertirse en un señor con bastón.

Pero fué mucho peor cuando le expliqué que aquélla era para pelearnos veintidós niñas por una pelota dentro de un campo muy grande.

¡Uy! Cómo se puso y las cosas que me dijo: «Si un día te traen muerta—ésto con una buena voz—no echaré ni una lágrima».

Me dió gusto; el que no me molestara cuando estuviese muerta me agradaba. Además, sería preciso el entierro de una jugadora. Llevaría sobre el féretro el «stick» y las espinilleras, y las demás jugadoras, con el «stick» al hombro, darían escolta al cadáver que acompañarían hasta su última morada y, ya allí, la última ceremonia sería hacer un «bully» ante la sepultura para ver si nos traíamos la pelota o se la dejábamos. Además, sería muy alegre, puesto que las madres no pensaban echar lágrima, y se podían instalar puestos de cacahuet en la puerta del cementerio para que no resultara aburrido. Como todo ésto lo pensaban las mamás, pues decían que no, que no, moviendo mucho la cabeza.

¡Dios mío! ¡Cuánto me costó convencerla! Sólo Tú lo sabes. De las guerras más difíciles de todos los tiempos, ninguna que se pueda comparar a ésta que sostuvimos las jugadoras de «hockey» con mamás. Conseguir una madre, era más difícil que tomar una posición ametrallada por la aviación. Y es que existía emboscado en la retaguardia un enemigo gordo y peligroso por

la influencia que ejercía en el Estado Mayor.

El enemigo era esa tía que todos tenemos, que hace gestos con las cejas y se acaricia las manos. Las actividades de su juventud se desbarataron todas sobre ese tambor mudo del bastidor y, ¡claro!, le salió una chepita y el espíritu se le hizo pequeño y delgado como el hilo que pasaba por sus dedos, que era como la antena que recogía toda esa chismorrería raquítica y cursi que tanto daño hace siempre—aunque se haga con la mayor buena fe, como esos almohadones que todas hemos bordado en los colegios.

Si cada rosa de las bordadas por ellas tomase un movimiento de rotación y le aplicásemos una aguja maravillosa que al rozarla la hiciese sonar, ¡Dios mío, de cuántas cosas tantas nos enteramos! ¡Qué de chismes! ¡Qué de enredos!

¡Qué pena! Perder una juventud dentro de una rosa, de un pájaro, sin perfume, sin vida...

Habiendo un sol, un campo, un



cielo para gozar, que Dios nos lo da tan generosamente y que ellas despreciaron—qué cosa tan fea—para

ahogar su vida detrás de unos cristales.

Pero, por fin, triunfamos: rompi-



mos obstáculos, cumplimos objetivos y fuimos tomando mamás, una a una. ¡Qué trabajo! Las niñas, una vez liberadas, cantaban canciones tontas, de esas que se cantan cuando se ha conseguido algo. La letra siempre es así: ¡¡¡Olé...!!! ¡Olé...!!! ¡Viva!!! ¡Tarárachín..., táchin...! ¡Qué alegría tan grande!

El primer entrenamiento fué delicioso, dentro de una mañana sensible, que parpadeaba cada vez que hacíamos un «bully». Y aquel cho-

(Continúa en la pág. 57.)

• HIGIENE Y BELLEZA del CUTIS •

PUBLICITAS

• PECAS •
MANCHAS
ESPINILLAS

CREMA
CAFFARENA

• ES UN PRODUCTO ESPAÑOL del Dr. CAFFARENA •

Lola y Tito

IV

P O R J U L I A M A U R A

Continúan las aventuras de Lola... Aquí se las tiene que ver con Tito. Un baile se interpone entre el amor de los dos, ¿Un baile...? ¡¡Bonita prueba para ver «si me quiere»!! Celos, sacrificios, renunciaciones... ¡Qué difícil es amar! ¡¡Pero el corazón de Lola es tan grande, y su amor por Tito tan auténtico...!!



L OLA y Tito hacen ya plan juntos todas las tardes. Cuando Lola sube y se sienta en el automóvil de Tito, tiene la deliciosa sensación de que el dueño y su coche le pertenecen por completo y puede hacer de ellos lo que la dé la gana. En cambio, cuando pasean a pie, Tito coge el brazo de Lola, con un ademán satisfecho de posesión y de dominio absolutos. Lola y Tito, son novios.

Siempre que entran en un sitio donde hay «gente conocida», todas las miradas se fijan en ellos. Pero ellos no se fijan en las miradas. Demasiado absortos en su vida propia, no piensan siquiera en lo que puedan pensar los demás. Son la magnífica indiferencia de la juventud para todo lo que no es ella misma, y tienen razón. Los comentarios que levantan a su paso, no valen la pena siquiera de ser oídos. Son los mismos que hace siempre la misma gente de cada nueva pareja. Los mismos, sin duda, que harán ellos también el día de mañana, cuando el tiempo, pasando, los obligue a cambiar su papel de actores, por el de espectadores de la vida.

Al verlos entrar, la madre de Mari Lu se inclina para confiar al oído de su amiga más íntima, la noticia del noviazgo de Lola. La amiga escucha con mal disimulado regocijo. Tiene también dos hijas por casar y se alegra de que no haya sido Mari Lu, la mejor amiga de las chicas, la que se haya «llevado» a Tito, haciendo así una boda, que ellas no podrían ni soñar. Pero la madre de Mari Lu no ha notado nada. Absorta en sus propios sentimientos, termina diciendo:

—La verdad es que no se comprende cómo Tito, que lo tiene todo, se ha ido a enamorar precisamente de Lola. Hay, hoy en día, tantas chicas guapas, y buenas, y ricas... Los hombres no tienen más que escoger.

Y la amiga íntima contesta con no menos íntima satisfacción:

—Pues eso es justamente lo que ha hecho Tito: ha escogido a Lola.

A Mari Lu también le ha llegado la noticia. Mari Lu, al principio, ha sentido horrores el abandono de Tito. Ha sufrido mucho en su amor que empezaba, y más aún en su amor propio. Pero el organismo bien equilibrado de Mari Lu tiene ya otro flirt. Por eso, el ver llegar juntos a Lola y a Tito, no la produce la menor impresión. Sonriendo sinceramente, dice a su nuevo acompañante:

—Me alegro de que se hayan arreglado, por fin, esos dos. Tito es muy simpático. An-

tes me hizo el amor a mí. No tienes idea de lo que insistió. Pero no sé por qué, no acaba de gustarme del todo..., y yo no me decidí.

Vuelve a sonreír muy satisfecha. Toda mujer cree siempre que un amor ofrecido y no aceptado por ella, la avalora considerablemente a los ojos del hombre que quiere. Y Mari Lu, a fuerza de repetir lo mismo a amigos y conocidos, ha acabado por creerse que fué de verdad.

Lola y Tito, aquella mañana, tienen su primera discusión de importancia. El miércoles, por la tarde, hay un «cock tail» en la Embajada de los Estados Unidos. Lola y Tito han sido convidados. Y Tito no puede ir porque tiene que acompañar a su padre a la finca por veinticuatro horas. Lola lo siente mucho, pero como el «cock tail» la divierte, irá ella sola. Tito, mitad por celos y mitad por estrenar su reciente autoridad sobre Lola, se opone terminantemente. Lola no irá sin él.

—Dame esa prueba de cariño—la dice.

—De sobra sabes que te quiero—contesta Lola con la eterna lógica femenina.

Después de media hora de discusión, Tito se pone serio. Lola adivina que va a perder la partida, y Lola tiene verdadero interés en ir a la Embajada. Se ha hecho un traje precioso y un sombrero ideal, precisamente para eso. Si no se le pone ese día, sabe Dios cuándo podrá estrenarlos.

Fiestas así, hay ahora muy pocas. No es cosa de desperdiciarlas. Su instinto la dice que por la fuerza no conseguirá ya nada. Tito se ha entercado. Pero no sería mujer, si no tuviera otros recursos.

—Explicame por qué no quieres que vaya—le dice.

—Porque tengo celos—contesta Tito. Razon que considera completamente convincente. Los celos son una cosa molesta, y Lola y gran parte de la humanidad tienen la obligación de sacrificar gustosamente muchas de sus aficiones, para que él, Tito, no pase una tarde fastidiado. Cree haberla convencido, pero el resultado es muy otro. Lola sonríe y miente con aplomo.

—Pues prepárate. Vas a tener muchísimos más. Por la noche estoy convidada al baile de la Legación de Rumania.

Tito da un salto en la silla.

—¡Eso sí que no puede ser! ¡De ninguna manera!

—¿Cómo que no?—contesta Lola, con voz inocente—. Te aseguro que estoy convidada.

—¡Que no puede ser que vayas a un baile sin mí! ¿Te enteras? No lo consiento.

—Pues ya he contestado que voy.

—Pues ahora contestas otra vez que no, y en paz.

—¿Por qué voy a ceder yo siempre...?—suspira Lola—. Comprenderás que así me vas a hacer la vida imposible.

Tito suspira también. Imagina que está

quedando muy mal a los ojos de Lola. Va a parecer un anticuado y un tirano. Pero la idea de Lola, bailando con unos y con otros toda la noche, se le hace intolerable. Del mal, el menos. Cederá en lo del «cock tail».

—Bueno...—dice, por fin—. Puedes ir a los Estados Unidos. Pero vamos a hacer una transacción. Yo cedo en una cosa y tú en otra. Al baile no irás de ninguna manera...

Una chispa brillante se ha encendido en los ojos azules de Lola. Los labios se aprietan para no reír, mientras contesta:

—Vas a ver cómo yo también soy razonable. Renuncio al baile. Iré un ratito al «cock tail» y me acordaré de ti.

Por encima de la mesa, Tito tiende los brazos y aprieta entre las suyas, todo emocionado, una de las manos de Lola.

El miércoles, por la noche, Lola llega a su casa de vuelta de los Estados Unidos, no demasiado tarde, porque la gente, que, de verdad, estaba invitada al baile de la Legación de Rumania, ha empezado a marcharse temprano para poder vestirse. No importa. Lola lo ha pasado divinamente. La han hecho mucho caso. Su traje y su sombrero han tenido un verdadero éxito. Lola está muy contenta. Por eso entra en su cuarto cantando a voz en grito. Al abrir la puerta se queda sorprendida. Encima de la mesa hay un espléndido ramo de flores. Lola, intrigadísima, se precipita sobre la tarjeta, llena de curiosidad. Y lee:

«Para que veas lo que te he agradecido que renunciaras al baile.—Tito».



V A C A C

ARENAS DE SAN PEDRO (Ávila).—*Situación:* Se halla a 150 Kms. de Madrid y 80 de Ávila por carretera. Estación de F. C. más próxima: Talavera de la Reina (a 45 Kms.).—*Altura sobre el nivel del mar:* 524 metros.—*Monumentos:* Castillo del siglo XIV, de estilo románico, construido por el Condestable Dávalos. Palacio del Infante D. Luis, hermano de Carlos III (siglo XVIII). Convento de San Pedro de Alcántara, con una interesantísima capilla. Las paredes de ésta son de mármol de Italia, con hermosas columnas de una sola pieza. El altar mayor y la urna donde se conservan las reliquias del santo, son de alabastro y mármol.—*Paisajes:* Existen variados y muy pintorescos. Los más notables son: el Barranco de San Pedro; la «Parra de Arenas», en la carretera de Ávila; «El Berrocal», frondoso bosque de pinos; la «Cruz de la Legua», con espléndida visión; el camino de Guisando y la Fuente del Risquillo.—*Excursiones:* Fáciles a la sierra de Gredos, por Guisando o por el Puerto del Peón. Por ambos se puede llegar a La Mira (2.400 metros de altitud). En sus proximidades se encuentran «Los Conventos», con nieve abundante aun en pleno verano.—*Platos típicos:* Truchas, cabrito en cochifrito, perdices a la chita callando, carne asada en dos piedras, liebre con carillas.—*Fiestas:* San Pedro de Alcántara y la Virgen del Pilar. Bailes llamados de «rondón», con gaitilla y tamboril. Trajes típicos.

España tiene mil sitios de incomparable verano, memorias «arabajas» en estos días estivales los proyectos, posibilidades; he aquí las expresiones de esa rebuca del buen lugar de verano. Y para lugares poco conocidos o conocidos en sus alrededores, los hacen merecedores a la más exigente de extraordinarias condiciones: todavía no han sido m de ella nacidos, imperan en algunos de tan felices y con el deseo de un verano tranquilo

SANGENJO (Pontevedra).—*Situación y descripción:* Esta pintoresca villa cuenta en la actualidad con un censo de 1.921 habitantes. Es cabeza de su Ayuntamiento que, con sus siete parroquias y dos anejos, reúne un total de 10.282 habitantes. Pertenece al partido judicial de Cambados. Se halla situada a la entrada de la hermosa ría de Pontevedra, a 18 Kms. de la capital de la provincia, por carretera.—*Comunicaciones:* Frecuentes servicios de autobuses con Pontevedra, El Grove y La Toja. Precio de Pontevedra a Sangenjo: 3,00 ptas. El coche de alquiler, desde Pontevedra, suele costar de 25 a 30 ptas.—*Playa:* Sangenjo cuenta con una magnífica playa, conocida con el nombre de Silgar, que forma una concha de unos 500 metros de longitud.—*Fiestas:* La fiesta principal es la de Santa Rosalía, que se celebra en los últimos días de agosto. Durante el verano son frecuentes las fiestas y romerías de los alrededores, llenas de luz y alegría, en medio de este paisaje gallego bordeado de pinares y cruzado de caminos, desde los que se divisan espléndidos panoramas marítimos.

ISLA CRISTINA (Huelva).—Isla Cristina se encuentra a 56 Kms. de la capital de su provincia. Servicio de autobuses a Huelva.—*Situación de la playa:* La playa está situada a 2 Kms. del centro de la población.—*Extensión:* La playa es de enorme extensión, toda vez que llega hasta la Antilla (Lepe), o sea unos 8 Kms. En la localidad se señala la zona de baño según las necesidades de colonias infantiles, etc. Tiene en toda su extensión unos 60 metros de ancho.—*Arena:* Es blanca, fina y limpia, no encontrándose en toda la playa algas ni otros elementos naturales que puedan ensuciarla, como tampoco grillos o guijarros.—*Fiestas y festejos:* Durante los días 15, 16, 17 y 18 de julio se celebran las fiestas del Carmen, Patrona de los marineros.—*Otros datos:* Lindando con la playa existe la Duna del Estado, con arboledas de eucaliptos y pinos.

ROTA (Cádiz).—Rota se encuentra a 23,5 kilómetros de Jerez de la Frontera y a 508 Kms. de Cádiz, por carretera. Es estación de F. C. en la línea Puerto de Santa María-Sanlúcar de Barrameda.—*Situación de la playa:* La playa puede decirse que se halla dentro de la población, ya que una de las principales calles de ésta la tiene a su espalda, con tres escaleras y una rampa de acceso.—*Extensión:* Aproximadamente unos 1.500 metros.—*Arena:* Es fina y, con tiempos secos y temporales, voladera; pero en la estación veraniega, por no haber temporales, permanece inalterable.—*Festejos:* Durante la temporada, el Ayuntamiento suele organizar cueñas marítimas, regatas a remo y vela y otros festejos.



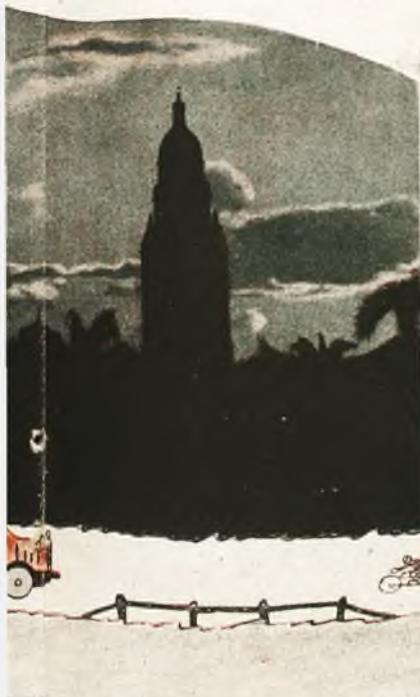
I O N E S

Algunos de fama internacional. En todas las
ombres de playas y montañas... Meditaciones,
momento veraniego. Queremos ayudarlos en
lo os manos a brindar unos cuantos sitios de
es, y cuya incomparable belleza y altas cuali-
cación. Esos lugares gozan también de otras
uy «desenbrietas»: la soledad y otras virtudes
y pacíficos lugares. ¡Ah! ¡man estos nombres
ilo, reparador y agradable!!...

ALMUÑECAR (Granada).—Almuñécar se en-
uentra a 97 Kms. de la capital de su provin-
cia. Servicios de autobuses a Granada y Málaga.
Itinerario: Granada-Motril-Almuñécar.—*Situa-
ción de las playas:* Existen en Almuñécar dos
playas separadas entre sí por un montículo
que se interna en el mar, denominadas una,
Puerta del Mar, y otra, «San Cristóbal». La
rimerá está junto a la población en el mismo
«aseo de José Antonio, del que solo la separa
un muro de protección. La playa de San Cris-
tóbal está retirada del pueblo como unos
50 metros.—*Extensión:* Una y otra tienen una
extensión de unos 200 metros.—*Agua:* En la
época de verano, su temperatura suele oscilar
entre 18° y 22°.—*Instalaciones:* Durante la tem-
porada, se instalan en la playa Puerta del Mar,
casetas individuales de baños y un kiosco central
para reuniones y bailes. Además, en
los bajos del Hotel Mediterráneo existe una
buena instalación de baños de mar calientes.—
Otra importante: Por las bellezas naturales y,
sobre todo, por la benignidad de su clima im-
comparable, que permite el cultivo de toda
clase de plantas tropicales, Almuñécar, además
de ser lugar de verano, es una estación invernal
de excelencia.

SOTO DEL BARCO (Asturias).—El pueblo
de Soto del Barco está situado, por carretera,
a 16 Kms. de Avilés, y 44 de Oviedo.—*Situa-
ción de la playa:* La playa se halla en el anejo
de San Juan de la Arena, que pertenece al
municipio de Soto del Barco.—*Extensión:* La
playa tiene aproximadamente 2 Kms. de largo
por unos 400 metros de ancho. Su forma es
regular en la parte Este, donde existen unas
playas bañadas por las olas y muy frecuentadas
por los veraneantes.—*Arena:* Es fina y limpia.—
Agua: Su temperatura, en la época de verano,
puede ser de 15° a 20°.—*Deportes:* En la magní-
fica ría de Pravia suelen practicarse diversos
deportes náuticos. Pesca, caza, camping y alpinis-
mo, en las cercanías.—*Fiestas:* Durante el
verano se celebran romerías en las parroquias
anejas, a saber: San Pedro, en Soto del Barco;
San Juan, en el anejo de San Juan de la Are-
na; Nuestra Señora, en Riberas; San Roque,
San Ramón, y San Lorenzo, en la Parroquia, etc.

PALAMOS (Gerona).—*Situación y descrip-
ción:* A 48 Kms. de Gerona por la carre-
tera de Gerona a La Bisbal y Palamos y a
120 Kms. de Barcelona por la costa. Estación
término del F. C. Gerona-Palamos. (En
la actualidad no presta servicio). Tiene
7.000 habitantes y es un importante centro
de verano, situado al Norte de la Bahía
de su nombre. Las «masías» de sus alrede-
dores conservan las típicas torres de refugio
(torres del Moro) del tiempo de las incursio-
nes de los piratas argelinos. Como refugio
de sus escuadras, Pedro III el Grande hizo
construir el puerto. En esta población existe
el Museo de la Costa Brava.—*Ejercicios:*
A los diversos parajes y playas de la Costa
Brava, a corta distancia de la población.



SANTA POLA (Alicante).—Pintoresca villa
situada a 20 Kms. de Alicante por carretera y
situada junto al mar, en la parte Sur de la
provincia alicantina. Cuenta con unos 5.000 habi-
tantes y da nombre a su hermosa bahía y a
la sierra y cabo vecinos. Posee una magnífica
playa muy concurrida en verano. Cuenta tam-
bién con un pequeño puerto. Su población se
dedica casi exclusivamente a la pesca. Es la
ciudad del Puerto Ilicitanus de los romanos,
el Puerto de Blaesem de los godos y del Portus
Iustus de los árabes.—*Monumentos:* Se con-
serva gran parte de un antiguo castillo que data
de 1557, construido, guardado y ampliado por
el Duque de Lerma. En el castillo, además,
se conservan un gran número de cuadros, por-
tadas, etc.

ZUMAYA (Gulpúzcoa).—Zumaya, pueblo
de unos 3.000 habitantes, se halla situada
a 37 Kms. de la capital de su provincia por carre-
tera. Tiene buenas comunicaciones con San
Sebastián y Bilbao. Es también estación tér-
mino del F. C. de Urola (Zumárraga a Zu-
maya), que le permite una rápida comuni-
cación con el Centro y Levante, sin tener que
llegar a San Sebastián.—*Situación de la
playa:* Al Oeste de la población, a unos 300
metros de la misma.—*Extensión:* Unos 240 m.
Arena: Es de color oscuro y muy fina.—*Agua:*
Su temperatura en la época de verano, suele
ser de 18° a 20°.—*Deportes:* En la ría de
Zumaya, a unos 18 Kms. del Santuario de



CON BUENAS PALABRAS SE PUEDE CONSEGUIR TODO



Un gran sabio ha dicho que con palabras se puede conseguir «todo» lo que se quiere. ¿Estáis de acuerdo? ¿Eres tú capaz, sin embargo, de encontrar siempre y en cualquier circunstancia la palabra o frase justa del momento, para deshacerte de alguien inoportuno, apaciguar una pelea, etc.? He aquí algunos ejemplos. Lee con atención cada uno de ellos y escoge, entre las respuestas que te damos, la que creas más conveniente, y comprueba después el resultado. Mira en la pág. 53 si has acertado.



5.º

Si algún vecino te molesta con la radio, ¿qué le dirías para que no la pusiera tan fuerte?

- «Si continúa así, le denuncio.»
- «Mi mujer está enferma. ¿Quiere usted hacer el favor de no poner la radio tan fuerte?»
- «No. ¿Es que no se entiende?»
- «¿No la puede poner un poco mejor?»
- «¿Es que mi radio le molesta a usted y por eso pone la suya tan fuerte?»

1.º

¿Qué dirías a vuestros invitados para darles a entender que ya se pueden ir?

- «Deberíamos repetir estas reuniones más a menudo.»
- «¿La última copa?»
- «¿A qué hora va usted a la oficina por las mañanas?»
- «¿Se despierta usted fácilmente?»
- «¿Van a cerrar el portal!»



6.º

¿Qué le dirías a un amigo que tiene por costumbre el no pagar?

- «No llevo ni un céntimo.»
- «¿A quién le toca pagar?»
- «Dime, he olvidado quién ha pagado la última vez. ¿Fuiste tú o yo?»
- «He olvidado mi cartera... me vas a tener que prestar...»
- «¿Pago por ti?»
- «Tengo que cambiar un billete; ¿llevas suelto?»

9.º

Si te encuentras a un ladrón en tu casa por la noche, ¿qué chillarías?

- «¡Socorro! ¡Ladrones!»
- «¿Quién anda ahí?»
- «Salga usted inmediatamente, o llamo.»
- «La plata está escondida en el cajón del aparador.»
- «¡Cuidado con el perro!»



2.º

Si tu marido cuenta siempre la misma historia, ¿qué le dirías para que perdiera esa costumbre?

- «¿Nos vas a contar «tu» historia?»
- «¿Por favor, la he oído por lo menos veinte veces. !!»
- «¡No...! ¡Ya está bien!!»
- «¿Podrías explicarnos mejor el problema de brigde que has encontrado?»
- «Mi marido? No es un hombre, es un gramófono: repite siempre el mismo disco.»



4.º

Si quieres que tu patrón te suba el sueldo, ¿cómo se lo dirías?

- «Mi mujer está enferma, mis hijos no tienen qué ponerse y no tengo suficiente dinero.»
- «Hace veinte años que estoy con usted. ¿No cree...?»
- «Mi trabajo, ¿no vale más?»
- «¿Por qué ha aumentado usted el sueldo a mi compañero y a mí no?»
- «No es verdad que mi trabajo le satisfice?»
- «Me han ofrecido una colocación mejor en... Si no me aumenta el sueldo, creo que la aceptaré.»
- «Si sus negocios van bien, ¿por qué no nos aumenta usted el sueldo?»



7.º

Si un agente de la circulación te para para ponerte una multa, ¿qué le dirías?

- «¿Es a mí?»
- «Pero si no iba a cruzar!»
- «Perdoneme usted, ¡iba distraída!»
- «Ah! Pero, ¿no se podía pasar?»
- «Déjeme pasar, voy al hospital a ver a un hermano...»

8.º

¿Cómo deshacerte de un comisionista que va a tu casa?

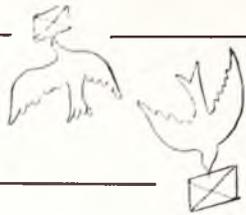
- «Espere, voy a llamar a mamá.»
- «Ya tengo, gracias.»
- «Vuelva más tarde, cuando esté mi marido.»
- «La patrona no está, y es a ella a quien tiene usted que ver.»
- «Esto no me interesa.»
- «No puedo perder el tiempo; buenas tardes.»

3.º

¿Invitado llega demasiado tarde a comer y no le ibéis esperando, ¿qué le diréis?

- «Teníamos tanta hambre, que no le hemos podido esperar.»
- «Estaba segura de que no le gustaría que le esperásemos.»
- «La comida se habría pasado si no nos hubiéramos puesto a la mesa.»
- «Aunque un poco tarde, me alegro que hayáis venido.»
- «¿Qué es lo que le ha retrasado tanto?»

Consultorio sentimental



CONSULTA

Vuestro "Correo Sentimental" ha despertado gran interés en mí, y he decidido hacer una consulta en la que os agradeceré me aconsejéis.

Se trata de mis amores. Durante nuestra Cruzada he conocido a un chico oficial. Este oficial fué ahijado mío, pero ya, en uno de los permisos, me hizo el amor, y como me parecía muy formal y serio, acepté comenzar las relaciones, sin preocuparme de que "él era de muy lejos". Continuamos así hasta que, al terminar la campaña lo licenciaron, y antes de ir a casa vino a despedirse de mí. Ya aquí, fué donde me dijo: "Imposible, no; pero si muy difícil volver a verte". Quise romper las relaciones en aquel momento, pero me pidió continuar, y yo... acepté. Así seguimos, sin esperanzas aún de volverle a ver.

Ahora se me presenta un problema. Me hace el amor un chico estudiante, muy bueno, y que, al parecer, me quiere mucho, y a mí no me desagrada... aunque le quiero más al oficial. ¿Qué debo hacer? ¿Corto las relaciones definitivamente con el oficial o sigo con él? Deseo vuestro consejo para tomar una determinación en mi vida. No sé lo que hacer. Os agradecería me contestáseis pronto en vuestra Revista.

Esperando vuestra determinación, para encauzar mi vida, queda agradecida,

UNA PAISANA DE NUESTRO CAUDILLO.

RESPUESTA

Tiene la Revista "Y" la buena y azarosa costumbre de repartir estas misivas sin abrir los sobres. Lo que quiere decir que uno se encuentra con la carta que le ha tocado en suerte, en previa y supina ignorancia de su contenido. Así yo, ante este sobre, escrito con letra intensamente azul, letra de rasgos finos, desiguales y personales, un poco nerviosa y acongojada, muy puntual en la redacción de las señas, que viene de una provincia del Norte, como canta en su borde el altavoz del matasellos. Papel blanco, ángulo engomado sin una sola fisura de despegue, lo que indica el cuidadoso afán de su remitente... Rompo el sobre, asoma—con algo de visceras dislacerada del secreto—el forro de seda de color canela, y encuentro, reencuentro, como a una amiga ya presentada, la misma letra de las señas, con la que tengo ya un poco de confianza.

Compruebo ahora, en la ratificación de la firma, la noticia anticipada del matasellos. Este papel trae—esponja de brisa norteña—impregnaciones, empapaduras de cielos galicicos—nostalgias, gaitas y campanas cosidas con finos alfileres de lluvia.

Leo... Y ya sé cómo espera nuestra terminación para encauzar su vida, esta camarada, que ama más al que está más lejos. La solución es sencilla: primero, un buen autoanálisis, una honda introspección, y, después, el planteamiento claro y limpio del problema en sus verdaderos términos. Si el estudiante, que no te desagrada y que te quiere mucho, crees tú que un día puede llegar a inspirarte amor profundo y verdadero, acéptalo. Y que él se esfuerce para ganarte y merecerte. Díselo así.

Si, por el contrario, crees que el oficial ha sido, es y será el único amor verdadero de tu vida, juega, con todas sus consecuencias, el albur de ese difícil naipes sentimental.

ALFREDO MARQUERIE.

CONSULTA

Consultorio Sentimental de la Revista "Y".

Muy Sr. mío: Soy huérfana y vivo desde hace diez y seis años con un tío mío, que es mi tutor, y fué el que me recogió al morir mi padre (mi madre murió al nacer yo). Tal vez parezca raro que

En qué consiste este "Correo sentimental"? Nuestras lectoras, que así lo deseen, escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor de firma conocida, quien responderá a nuestra comunicante.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta, guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este consultorio un consejero de alto prestigio y gracia literaria. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros distinguidos colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad. No queremos—rechazamos tan peligroso honor!—arriesgarnos compartiendo posibles éxitos o probables derrotas...

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo sentimental".

una muchacha de veintidós años pueda enamorarse de un hombre de cuarenta y seis. Pero así ha sido.

Sé que aunque él también me quiere (esto lo he comprendido por algunos detalles y palabras que se le han escapado), nunca me lo dirá. Le detiene la enorme diferencia de edades y el pensar que yo pueda aceptar sólo por agradecimiento a todo el bien que me ha hecho.

No sé qué hacer; hay veces que pienso en declararme yo, pero me detiene la idea de que una mujer no debe hacer nunca esto.

Como desde que me di cuenta de que le quiero y de que él, a su vez, me quiere, han pasado seis inacabables meses y todo sigue igual, se me ha ocurrido la idea de dirigirme a esta simpática Revista en busca del consejo que necesito y que no dudo será aceptado.

Dándole la más expresiva gracias que da de usted atentamente,

SPHINX.

RESPUESTA

El siglo XX se caracteriza por su audacia en todos los órdenes de la vida. Las guerras, los inventos, el amor... todo es audaz y rápido. Es el siglo de la velocidad, del automóvil que hace 130. de los buzos, de los aviones que taladran la altura hacia el cielo... ¿Crees tú que en un siglo así se puede dudar? En 1858, tu caso hubiera sido insoluble; el afán de crear tragedias para llenar la vida demasiado tranquila, te habría obligado a seguir como hasta hoy, pasando los años como esos seis inacabables meses, contentiendo las lágrimas, llorando en los rincones, pensando continuamente en una taza de té con veronal... Pero has tenido suerte. El siglo XX, libre de intolerables prejuicios, te permite afrontar tu situación cara a cara. Antes, soslayar la escena violenta con tu tutor era un deber que exigía el ambiente. Hoy, evitar esta declaración, este sincerarse francamente con el hombre que quieres, sería una ridícula cobardía.

Declárate. La dificultad que pones en tu carta para hacerlo no existe; dices que «una mujer no debe hacer nunca esto». ¿Por qué? ¿Hay alguna ley que te lo prohíba? ¿Es, acaso, inmoral? No. Puedes decirme que el orgullo, la dignidad... Pero si le quieres tanto como dices y adivinas que él también te quiere, ¿vas a callarte sólo por obtener un pequeño triunfo de vanidad, para decirte: «fué él quien se declaró»? No, querida Sphinx. No sufras por un problema que no existe; si crees que con tu tutor serás feliz, si estás enamoradísima, como escribes, no esperes ni un minuto más. Sube a su despacho, siéntate en la butaca grande, y sin mirarle para no desconcertarte, díselo todo de pronto, llora si te entran ganas de llorar.

Y sé feliz con él. La felicidad es lo más importante de la vida, por la que todos luchan. El trabajo de todos los días, el entusiasmo por escalar una montaña inaccesible, las caras fatigadas de millares de hombres, el agotamiento y el cansancio, son sacrificios que hacemos para conseguir eso que llaman felicidad, esa nube

que flota sobre nosotros y que no todos conseguimos atrapar. Y tú, Sphinx, que para alcanzarla sólo necesitas vencer un poco de orgullo, hablar tres minutos, ¿vas a acobardarte? ¿Vas a dejar que pase tu oportunidad de ser dichosa? No y cien veces no. Hazme caso.

ALVARO DE LA IGLESIA.

CONSULTA

Nuestro caso es verdaderamente desesperado. Tenemos un problema imposible de resolver por nosotras mismas, dado lo especial del asunto, y acudimos a vosotros para que nos indiquéis el camino que debemos seguir.

Somos dos íntimas amigas, desde nuestra infancia, y hemos estado siempre muy unidas, pero tenemos que una sombra se interponga entre nosotras. A la terminación de la guerra, entre los muchos oficiales que vinieron de guarnición, se destacó uno por su asiduidad hacia nosotras; es teniente y se llama Roberto, guapo, simpático, amabilísimo. Nos acompaña a diario, nos invita al "cine" y café, y de vez en cuando nos regala bombones. Ahora, que todo esto sólo cuando estamos las dos juntas. Tenemos que aclarar que somos completamente distintas, tanto física como moralmente: una, rubia, menuda, tranquila, inalterable; otra, morena, alegre, siempre en movimiento. No podemos negar que a las dos nos gusta horrores; pero, por la amistad tan grande que nos une, estamos las dos dispuestas a sacrificarnos por la agraciada; pero, ¿he ahí el problema! Ya hace un año que nos acompaña y aún no hemos logrado saber cuál es la preferida. A él nunca le hemos visto acompañando a ninguna otra; tiene un carácter muy desigual: tan pronto está alegre, de esas alegrías que contagian, como se muestra melancólico y triste. En distintas ocasiones nos ausentamos una y otra, sin lograr que en ninguna de ellas se acercase a la que quedaba. La primera vez que lo hicimos creímos haber solucionado el problema; en la segunda vimos que se nos complicaba.

Acudimos a vosotras para que nos digáis el procedimiento que debemos seguir para saber por cuál de las dos se interesa. Como no dudamos que vuestra solución hará por lo menos a una feliz, os damos las gracias más expresivas.

ANA MARÍA y M.^a CRISTINA.

RESPUESTA

¡Qué bonito tema para un cuento rosa! Es teniente y se llama..., guapo, simpático, amabilísimo... Hay una leyenda de los tiempos viejos en que dos Diosas se enamoraron del Sol, y como el Sol sabía de los amores de ambas, a las dos irradiaba con sus rayos de luz dulcemente en invierno, a las dos comprometía con su fuerte cunicula en verano. La una se llamaba Primavera, la otra Otoño. A pesar de poseer las dos juventud eterna, y creer la una en la amistad de la otra,

el sueño de las ilusiones las dominaba y Primavera cantaba baladas nórdicas y Otoño melodías de amor.

Hoy, el Sol camina radiante y preocupado a otros amores. Primavera y Otoño son felices cuando en la noche que hace al año bisiebro se juntan y hablan de amistad y sinceridad.

El amor impone en los momentos mejores de la vida, juegos de palabras que parecen pensamientos de poetas. Sólo la verdad se oculta en la entonación; por eso, Primavera, con su canto, le repite el estríbulo de sus canciones, mientras Otoño le contesta con lugares comunes. En los momentos en que el diálogo se hace íntimo (el corazón y el pensamiento en su divagación llaman a la verdad sueño), la voz del filósofo poeta las emudece y con atención repiten sus palabras:

"¿Sois, acaso, mujeres para querer a quien os haga padecer?"

Primavera, que no sabe llorar, emudece, y Otoño sólo sabe repetir las palabras del poeta.

Vuestro caso dejaría de ser poco original si él se preocupase de una sola; pero como vuestras condiciones, tanto físicas como morales (según aclaración de vuestra carta), son muy distintas, es por lo que hace que el teniente del buen porte y mejor carácter quiera hacer de las dos una, y al igual de Juan de Kierkegaard, diga con el convencimiento de su amor: "¡Ah! Yo soy una sola persona interesante, pero tú eres el asunto más interesante". Quedamos que él quiere de las dos hacer una, mientras que vosotras no podéis hacer de uno, dos.

En el agasajo, en la dádiva que os ofrece todos o casi todos los días, no lleva la emoción de los temores amorosos, sino que, en la delicadeza de sus presentes no hay más que la sinceridad o la preocupación de una amistad; todo lo demás es ilusión, que ilustráis con vuestros comentarios. Lo mejor es que hagáis lo que hicieron Primavera y Otoño, en la noche del año bisiebro, en que "la esperanza fué palabra de dominio y sueño eterno".

Vuestra amistad es demasiado firme para que se pierda por un motivo de amor.

Seguramente, como amigo será más interesante que como novio.

LUIS MADRIÑAN NEYRA.

CONSULTA

Queridos camaradas: Teniendo una duda bastante grande, y sin medios para salir de ella, me dirijo a vosotros con la confianza de que me ayudaréis; gracias anticipadas.

Aquí tenéis el caso. Tuve la grandísima desgracia de enamorarme de un estudiante de Medicina, de posición muy inferior a la mía, por lo que tropecé con la oposición de toda mi familia; claro que yo pasaba con él a escondidas. Hasta que un día llegué a pensar que en casa podrían tener razón, y que el chico vendría por el dinero, y con esta duda lo sometí a pruebas, dándole resultado nulo, pues él siguió igual de acarameñado.

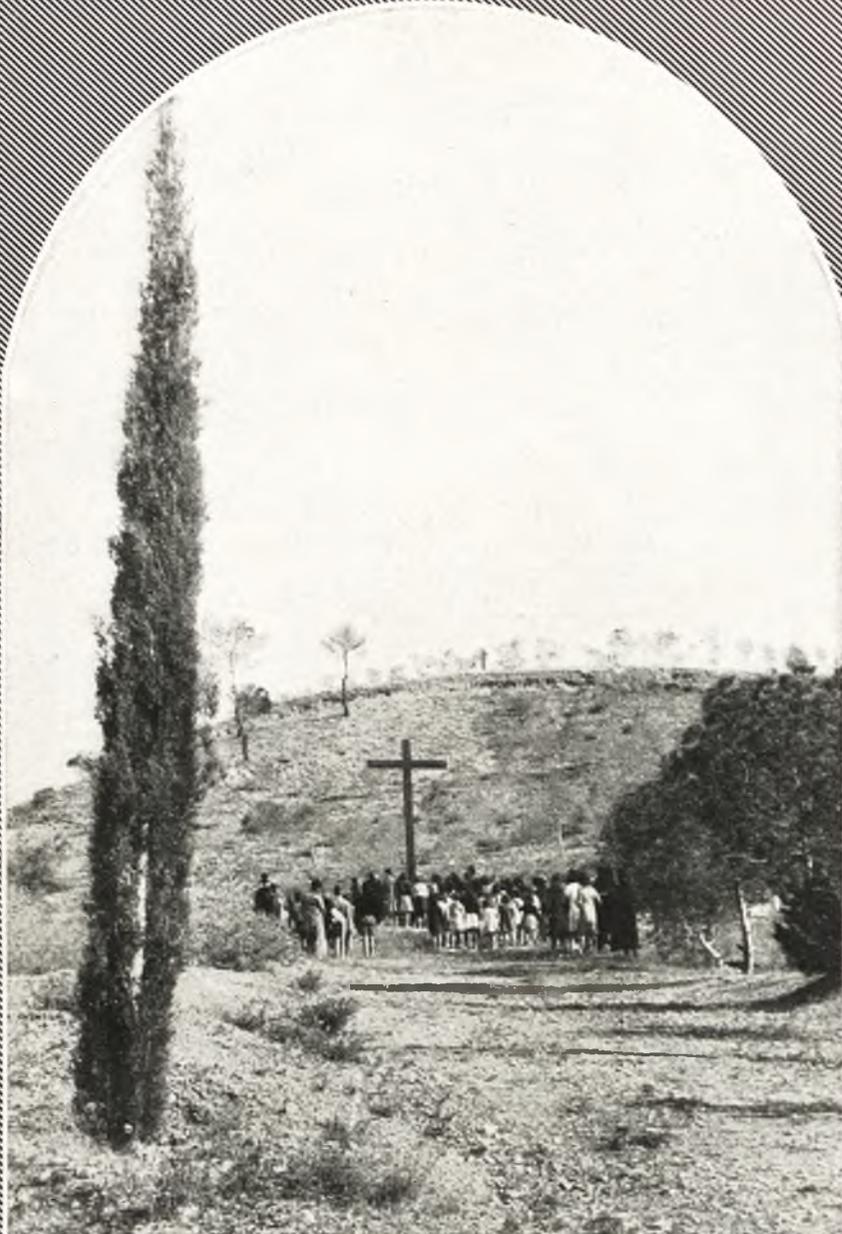
Lo que más me disgusta es que tiene la misma edad que yo, veinte años, y que ha tenido otras novias antes, les habrá dicho las mismas cosas que a mí y luego las ha dejado; eso me ponía en guardia.

Al poco de la liberación, vino un antiguo pretendiente, de aférez, y como tuve un pequeño disgusto con el otro, para darle celos salía con el antiguo pretendiente, que poco tiempo después se marchó; me escribó y le contesté, continuando una correspondencia de amigos; pero pasaron dos meses y volvió, con gran asombro por mi parte, a formalizar las relaciones; hablé con mi madre, y me encuentro comprometida para casarme dentro de muy poco, con un hombre en todo opuesto a mí. (El mira las cosas muy su-

(Continúa en la pág. 51.)



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el inicio mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.



LAS HERMANAS

APOSTOLICAS

MISIONERAS DE ESPAÑA



NUEVAS Santas Teresas se necesitan para ir a fundar por esos campos de Dios...
Que serán acogidas con las palabras de la Santa :

—¿Quién te trajo acá, doncella,
Del valle de la tristura?
—Dios y mi buena ventura.

Dios y tu buena ventura sepan llevarte hasta esta obra de tanto bien—a ti—, doncella, que eres quien puedes entregarte a ella y ser, con tu fe y tu cariño, escondidos en un campo, gloria de Dios y gran provecho de tu Patria.

España también necesita misiones, como el Japón, y la India, y los negros de África.

En España hay campos alejados, olvidados en sus lejanías. Muchas veces, al ir de viaje, vemos esas casas, y alrededor llanos y llanos y montañas. Parece que están para hacer bonito, pero no.

Allí crecen los niños, crecen como árboles y como frutos. Tienen las piernas morenas como centeno, saben de la tierra y de las ventiscas...

Es hermoso que crezcan así.



Pero hasta ellos no llega la doctrina del Señor. Aún quedan campesinos que acuden de lejos a la llamada de la campana y le enseñan a sus hijos el catecismo—un catecismo de tradición, de romeros y mirtos, que sale en las fiestas del fondo del arca—; son pocos los que quedan, y van, poco a poco, desapareciendo...

Los que en la artesa hacían la señal de la Cruz, y en las tardes se reunían todos a rezar el *Angelus*.

En el campo, se olvidan los cristianos de su Dios—como en las ciudades—. En el campo, que es su mejor sitio.

Ahora es casi como cuando comprábamos aquellos chinitos con bolas de papel de plata.

Aquí no hay el gorila que se lleva a la monja, ni las serpientes boas que se tragan a los misioneros, y es tan emocionante...; los niños no son negros ni amarillos, pero la misión es igual; se te suben como si fueras una palmera, te cogen todo lo que brilla, se restregan por las medias...

Y son niños españoles, españoles como los montones de lazos y de trapos que juegan en los jardines de Alderialder.

La primera casa de la fundación es Villa-Pilar; detrás, montes; por abajo, todo caseríos.

Sólo hay aún tres hermanas: María, la dueña de la finca, viuda de un caído; la hermana Amalia, joven y dulce, como un nuevo San Juan de la Cruz, azul siempre, que desde pequeña se ha entregado a esta idea, y la hermana Encarna, la ropera de esta comunidad tan grande.

Allá, en lo más alto del monte, hay una Cruz negra, alta, con un «¡Presente!» grabado en la piedra.

Pinos y amapolas.

Abajo, la viuda. Dos pabellones blancos y enjambres de niños que acuden a la voz de la campana.

La campana resuena en el monte y en la huerta; vienen a la doctrina, desde Santo Angel, el Verdolay, Aljezares y la Alberca...

Aprenden los hijos la ley de Dios, y la recuerdan los padres; rezan los padres con los hijos, y las familias volverán a hacerse antiguas y nuevas...

Las mismas familias que un día asaltaron Villa-Pilar, ven con asombro ahora entrar en su casa a la viuda de don Angel, que va a cuidarlos cuando



Una clase al aire libre. El paisaje colabora con la unción de sus luces en el noble propósito...

—Ya ves, hoy tenía una rabieta de tirarme al suelo, y sólo la he tenido de pie. Y otra que no permite confesar de ningún modo. «—Pero, ¿por qué? ¿Por qué es eso hoy?»

Y, al fin, declara que no puede confesar porque ha comido ajo.

En tan poco tiempo, es de maravilla ver la variación que hay. Hasta en el hablar, que es lo de más trabajo, ya se va notando, y se las oye decir: «—Yo ya no digo palabras feas, y mi madre dice menos...»

A la vez que la Doctrina, aprenden a leer, a escribir y a todo eso que se aprende. Además, también hay clases a las horas que salen de los trabajos, para que así todos puedan aprender; y a medida que pase el tiempo, se irán extendiendo más las clases, hasta ser unos colegios perfectos, como los hay en las ciudades.

* * *

Villa-Pilar recuerda los paseos a caballo y las tardes alegres de antes. Ahora, llena de niños, de todos estos niños del Sur, que son rubios y cariñosos, fuertes como geranios o pálidos como malvas...; que tienen las piernas morenas como el centeno, y crecen en los campos como árboles y como frutos... Vuelve a ser alegre, y se eleva sobre todas las cosas.

Pinos, amapolas y los parrales reverdecidos.

* * *

Este ha sido el sitio que le ha tocado en suerte ser el primero y ser el noviciado de las hermanas apostólicas, misioneras de los campos de España.

Que, como allá, en esos sitios de tan lejos, también tiene gentes necesitadas de oír la palabra del Señor.

Las escuelas son de una arquitectura sencilla y limpia.



están enfermos, y a la señorita María, que les habían dicho que era tan mala.

La campana vuelve a tocar el *Angelus*, y entre los pinos se oye todo el silencio del viento, alto y bueno.

Han hecho ya muchos la primera Comunión, y confiesan casi todos; sólo para irlos preparando hay trabajo para tiempo; en estos sitios, el párroco no llega a poder ocuparse ni de la mitad, por no poder, materialmente; tiene que acudir, lejos, al moribundo, bautizar, bendecir, enseñar, casi sin tiempo. Ahora, con la ayuda de los nuevos apóstoles, no quedará ningún cristiano sin conocer la vida de su Maestro y sin medios para cumplir su Doctrina.

Pero, a veces, resultan conciencias tan delicadas, que se mortifican demasiado; como una niña, redonda y colorada como un geranio, que asegura, con la cara compungida por el gran sacrificio:



esto en el ánimo de algunos un sentimiento de inferioridad?

XII. Por el contrario, ¿acostumbras a tus hijos a un régimen de absurdo igualitarismo haciendo que la menor diferencia promueva en ellos un sentimiento de envidia?

XIII. Por broma o jugando, ¿pretendes querer más a alguno de tus hijos dando así envidia a los demás?

XIV. El día que estás de mal humor o te sientes cansada, ¿represas a tus hijos de una manera que no harías en circunstancias normales?

XV. ¿Discutes con tu marido o criticas a éste delante de los niños?

XVI. ¿Comentas el exhibicionismo en tus hijos haciéndoles hacer gracias delante de las visitas?



I. Si tu niño se da un golpe contra un mueble o un objeto cualquiera, ¿haces ademán de pegarle, sembrando así en el ánimo del niño un germen de venganza y de injusticia?

II. ¿Asustas a tu niño con el coco u otros seres fantásticos, causándole terrores absurdos?

III. Si la persona que educa a tus hijos les impone un castigo, ¿se lo levantas con la disculpa de que te da pena?

IV. ¿Permites a tus hijos que acusen a sus hermanos o te cuenten chismes de las demás personas de la casa?

V. ¿Confundes el cariño o la confianza con la falta de respeto y autorizas a tus hijos que te contesten mal o discutan tus órdenes?

VI. ¿Permites a tus hijos que traten mal o tengan faltas de consideración con la servidumbre de la casa?

VII. O, por otra parte, ¿dejas que tus hijos estén todo el día con personas que por naturales deficiencias de educación o de formación pueden perjudicarles?

VIII. ¿Permites que tus hijos, aun pequeños, hablen en voz en grito, adquiriendo así una mala costumbre que será difícil después de desterrar?

IX. Aparte de las elementales prudencias de moral o de higiene, ¿prohibes a tus hijos que jueguen con otros niños por no considerarlos bastante elegantes?

X. Por pereza o desidia, ¿evitas el esfuerzo de tratar y estudiar los diferentes caracteres de cada uno de tus hijos, dándole a cada uno la formación que más le convenga?

XI. ¿Haces o permites que se hagan diferencias entre los niños, inculcando con





XXI. ¿Contestas alguna vez con «un niño no debe preguntar eso» a las preguntas embarazosas en vez de dar una contestación verídica y sencilla?

XXII. ¿Evitas se relate a los niños escenas terroríficas o detalles de accidentes o crímenes, sin darte cuenta del excesivo efecto que les pueda ocasionar?

XXIII. ¿Te desentendes de los intereses o afanes de tus hijos por considerarlos pueriles, sin percartarte de la importancia que para ellos tienen?

XIV. ¿Dejas mostrarte lo bastante sorprendida y encantada si tus niños te reservan alguna sorpresa, aunque tú la conocieras de antemano?

XXV. Si tus hijos tienen especial ilusión por alguna cosa, ¿se la estropeas riéndote de ellos?



XXVI. ¿Olvidas de tener ocasiones de grandes conversaciones con tus hijos, de manera que puedan contarte todas sus preocupaciones o afanes?

* * *

Si honradamente puedes contestar con un «no» a todas estas preguntas, debes estar bien satisfecha de ti misma.

Si tus respuestas dan un total de diez «no» sin preocuparte demasiado, debes, sin embargo, procurar mejorarte.

Pero, ¡ay!, si tu total se aproxima a la veintena, ¿es que no quieres a tus hijos?



XVII. O cayendo en el extremo opuesto, ¿no les dejas casi respirar delante de la gente haciéndoles perder toda naturalidad?

XVIII. Por un concepto moral o social demasiado estrecho, ¿educas a tus hijos en la soledad sin permitirles nunca tener amigos?

XIX. ¿Permites que los niños estén constantemente entre personas mayores y escuchando toda clase de conversaciones?

XX. ¿Evitas con una evasiva cualquiera las preguntas que tu falta de memoria o tu incultura no permite contestar, en vez de aplazar la contestación hasta poder hacerlo correctamente?





DECORACIÓN

El verano, con su calor y su luz fuerte, nos hace víctimas de una pesadez y un agobio sin igual. Es necesario combatir esto para poder bien gozar de las excelencias del verano—que las tiene muchas—, de su alegría, de sus días de vacación y descanso. Es de todo punto indispensable que hagamos la guerra a las cosas que nos «agobian»: los trajes oscuros, los tocados cerrados, las casaca y los muebles poco a propósito. Si, si, si... —dixéis— pero, ¿cómo comprar muebles para las casas de campo? ¿Ahí es nada! ¿Y el dinero? Todo es fácil a las amas de casa que tienen un poquito de imaginación y se esmeran con inteligencia en buscar las soluciones. He aquí unos cuantos motivos de decoración fresca y aireada para un hogar veraniego. He aquí unos cuantos muebles que harían nuestra felicidad en estos días estivales... Y todo... ¡¡tan fácil!!

LAS PAREDES.—Es muy corriente en las casas de campo abandonadas durante el invierno, que se cubran las paredes de manchas por la humedad. Cuando éstas están empapeladas ya no tienen remedio; por eso es mucho mejor y más económico pintarlas.

Hay varias clases de pintura, unas preparadas a base de aceite y otras con agua.

LA PINTURA AL OLEO.—De buena calidad no es muy cara, y un kilo basta para cubrir alrededor de unos 10 metros cuadrados de pared; con esta clase de pintura, las huellas del pincel son visibles. Con una pintura esmalte, aunque es un poco más cara, por cubrir menos (8 metros cuadrados solamente por kilo), las huellas desaparecen y las paredes quedan lisas y brillantes. Una sola capa de pintura es suficiente si la superficie que se va a pintar no está más que manchada. Es necesario lavarlas antes de pintarlas.

LA PINTURA AL TEMPLE, que hace mate, existe preparada en las droguerías a un precio módico. La pintura al barniz, que hace mate también, da muy buen resultado. Estas pinturas, aunque más frágiles que las pinturas al óleo, se limpian con facilidad.

LA CAL.—Este es un procedimiento muy español. Tiene una verdadera belleza y pulcritud. Son esas casas de campo que destacan su albura en el fondo azul



de un cielo incomparable. El encalar una casa es, por otra parte, una de las ceremonias rituales de la vida de los pueblos. Los mismos vecinos dan este baño anual a su casa y las «componen» y las «embellecen» como si se tratara de mozas a las que conviene rejuvenecer.

Y este procedimiento no puede ser ni más barato, ni más sencillo: un cubo, cal muerta (¡por favor, una equivocación con la cal viva y termináis para toda vuestra vida!...) y una brocha—una brocha que es mil veces una escoba con el palo cortado—.

Las paredes bien encaladas son un fondo con grandes posibilidades de entonación para vuestros muebles, cuadros, libros...

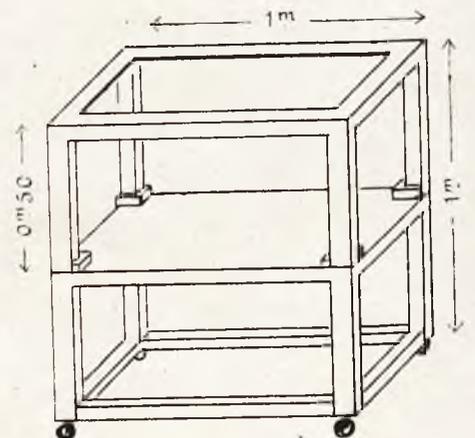
LAS SILLAS.—Es muy fácil seguir la moda. No tenéis más que ir a una tienda de compra-venta de muebles y en ella encontraréis esas viejas sillas de jardín todas roñosas que ya nadie quiere. No tenéis nada más que quitarlas la roña y pintura y luego darles una mano de esmalte blanco y tendréis unas sillas de última moda por muy poco dinero. Estarán aún

mucho mejor con unos almohadones de colores vivos en percal o lona.

LOS SILLONES.—Los sillones modernos, que son tan confortables, son muy caros y los sillones de hierro, parecidos a las sillas, no son muy acogedores. Es necesario buscar esos sillones de mimbre que antiguamente se usaban para el jardín. Con un buen lavado, una capa de pintura blanca, unos almohadones rojos, verdes o azules, de lona, quedan transformados en unos sillones de lo más confortable para vuestra casa o para el jardín.

LAS LAMPARAS PORTATILES.—He aquí una idea: a un tiesto cualquiera de flores se le pinta de rojo, azul o verde; se le llena de tierra y se plantan pensamientos o campanillas; en el medio se pone una montura metálica de pantalla, clavándola un poco en la tierra. La pantalla se hace de paja corriente de trigo, de la siguiente forma: con un ganchillo bastante grueso y bramante de color, se hace una cadeneta, cogiendo cada vez 8 ó 10 pajas, colocando las espigas arriba y abajo.

UNA MESA DE JARDIN PORTATIL hecha con dos mesas bajas adaptadas una encima de la otra. Os la hará fácilmente cualquier carpintero. La parte de arriba de cada una de estas mesas puede estar cubierta con un cristal o espejo. La madera, como es natural, hay que pintarla con esmalte.



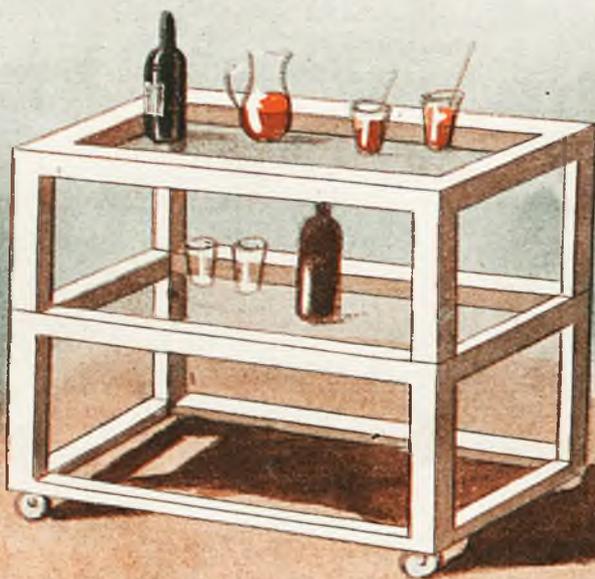


He aquí un excelente diván, al que dos ruedas supletorias le convierten en un mueble transportable —fácil de llevar de un lado a otro, de retirarlo al anochecer, etc., etc.— Este es uno de esos muebles que causan la sensación de las colonias veraniegas.

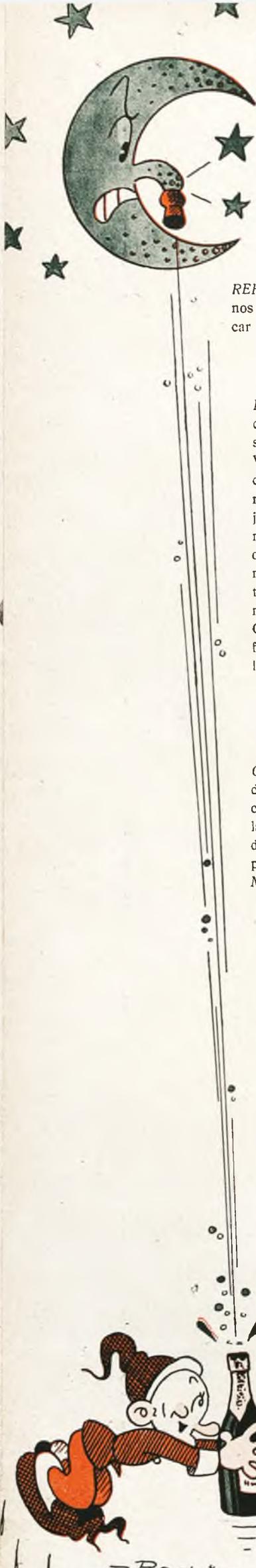


Con frecuencia hay en las casas (e incluso en un porche delante de la puerta de entrada) en donde se suele estar la mayor parte del tiempo: es muy incómodo tener que sacar todos los días sillas de la casa o sentarse en el suelo. Pero se puede convertir en un asiento cómodo con muy poco trabajo. Como la pared tendrá unos 25 ó 30 cm. de ancho, conviene ensancharla con una tabla colocada sobre unas cartelas, de modo que quede el asiento de unos 50 a 60 cms. Como respaldo, una celosía de madera pintada que cubra todo el hueco que, además, servirá para las plantas y evitará la luz demasiado fuerte en el centro del día. Cubriendo el asiento y el respaldo con unos almohadones de lona de colores vivos quedará un diván comodísimo y práctico.

Una mesa y una silla tan fáciles de conseguir que no hay que explicar nada...



Refresco



REFRESCO DE TÉ.—Verted el té caliente en vasos llenos en una tercera parte de trocitos de hielo, añadid azúcar y limón, según se quiera. Se adorna con una rodajita muy fina de limón por encima.

REFRESCO DE MANZANAS.—Una taza pequeña de jugo de manzanas, 1 cuarto de una botella de sidra, 2 claras de huevo y una ramita de menta. Verted el jugo de las manzanas en una jarra, añadid después la sidra, batid las claras a punto de nieve, mezcladlas con la preparación anterior, dejando una tercera parte que se añadirá en el momento de servir con los trocitos de hielo. Para obtener 3 decilitros de jugo de manzana, cortad las manzanas en 4 trozos (500 gramos) sin pelar, quitadles las pepitas, se ponen en una cazuela con medio litro de agua. Cocedlo en un fuego fuerte. Cuando empiece a hervir, retiradlas un poco del fuego, cubrid la cazuela con una tapadera y dejadlo cocer otra media hora más. Se pasa por un tamiz para sacar el jugo.

CREMA DE FRESAS HELADAS.—Medio litro de leche, 2 libras de fresas, 2 vasos de azúcar cristalizada y algunos granos de sal. Lavad bien las frutas, picadlas, cubridlas con el azúcar y dejadlas así durante dos horas en sitio caliente, pasadlas después por un tamiz. Añadid la sal. Mezcladlo todo bien y metedlo en una heladora.

MACEDONIA DE ALBARICOQUE.— Cortad en trozos 250 gramos de albaricoques bien maduros. Añadid una cucharadita de jarabe de albaricoque, algunas gotas de jugo de limón, una rodaja de piña cortada en trocitos, algunas uvas y un plátano cortado en rodajas, cubridlo con nata batida, adornadlo por encima con nueces peladas. Metedlo en la nevera y servidlo muy frío.

APERITIVO DE FRUTAS.—Haced un jarabe con 300 gramos de azúcar por litro de agua. Cuando empiece a hervir, echad en partes iguales las cerezas, deshuesadas y cortadas en trozos, y las fresas; retiradlo del fuego y dejadlo que repose durante algunas horas. Aplastad bien las frutas para que salga todo el jugo y pasadlo por un tamiz. Dejadlo enfriar y metedlo en la nevera. Añadid en el momento de servir la cáscara de medio limón y un vaso de Oporto.

REFRESCO DE COÑAC.—En un coñac bueno se dejan macerar cáscara de nuez verde, almendras frescas picadas y almendras amargas, también picadas. Diluid una cucharada de miel en un vaso de agua templada. Dejadlo enfriar. Mezcladlo con medio vaso de la primera preparación, bien colado. Se sirve muy frío con un trocito de cáscara de limón.

REFRESCO DE MENTA.—En un vaso de agua con azúcar se echan unas ramitas de menta y se dejan hasta que el agua tome el gusto. Vertedlo en un vaso, pasándolo al mismo tiempo por un colador. Añadid una cucharadita de aguardiente y algunas gotas de ron. Removedlo bien y adornadlo con trocitos de frutas del tiempo. Se sirve con dos pajas. Tened siempre preparado el vaso en el que se va a servir el refresco con trocitos de hielo (una tercera parte), azúcar y una ramita de menta.

BEBIDA DE RON.—En una cocktailera, se llenan las tres sextas partes de trocitos de hielo, una sexta de jugo de limón o de piña, después dos sextas de ron. Jarabe de azúcar, según se quiera. Se mueve bien. Se sirve en seguida que esté bien mezclado en vasos de cocktail.

GIN FIZZ.—Llenad por la mitad la cocktailera de trocitos de hielo, añadid azúcar y limón (proporciones: una cucharada de las de café de jarabe de azúcar para un octavo de jugo de limón) y tres octavas partes de ginebra o ron. Movedlo bien. Se sirve en un vaso, terminándolo de llenar con sifón. Se sirve muy frío.



—Roski—



escos

REFRESCO DE TOMATE.—Es necesario que los tomates estén bien maduros. Después de haberles quitado las pepitas y pasados por un tamiz, se pasa el jugo por un colador muy fino. Se añade una pizca de sal y un poco de jugo de limón. Metedlo en la nevera y en el momento de servir se le añaden algunas gotas de ginebra y un trocito de cáscara de limón.

CREMA HELADA AL PLATANO.—Un litro de crema helada (o nata), 4 plátanos, 1 cucharada y media de jugo de limón. Algunos granos de sal. Pelad los plátanos, cortadlos y pasadlos por un pasapurés, mezcladlo a la nata helada, a la que habréis añadido previamente el jugo de limón.

REFRESCO DE TE CON CANELA.—Un litro de té claro, la cáscara de un limón y la de una naranja, el jugo de tres de cada una de estas frutas, un poco de canela, 200 gramos de azúcar, un decilitro y medio de ron y otro de aguardiente. Metedlo en la nevera para que se ponga muy frío. Se sirve con una rodaja de limón y hojas de menta fresca.

CREMA DE NUECES Y FRAMBUESA HELADA.—Un kilo de frambuesa, medio litro de nata, un cuarto de litro de jarabe de azúcar, un cuarto de litro de leche de coco. Lavad las frambuesas. Mezclad la leche de coco con el jarabe. Removedlo y unid a esta mezcla las frambuesas. Metedlo en la nevera unos cinco o diez minutos. Verted esta preparación en copas de helado, recubriéndolo con la nata en el momento de servir.

LIMONADA.—3 limones, 6 terrones de azúcar, un cuarto de litro de agua y hielo. Lavad bien los limones, rallad la cáscara de dos de ellos. Poned el azúcar y el limón en un vaso y añadid el jugo de los tres limones. Hervid la mitad del agua y mezcladla a la preparación. Dejadlo reposar hasta que se enfríe. Coladlo y añadid el resto del agua, o, si se prefiere, sifón, y los trocitos de hielo.

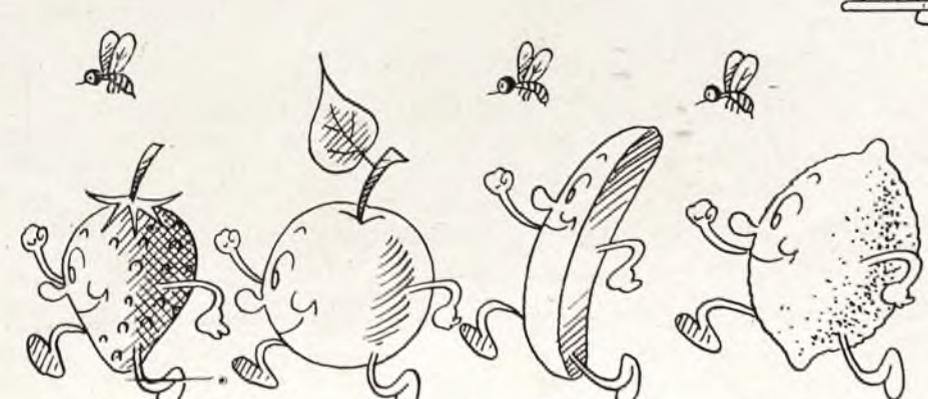
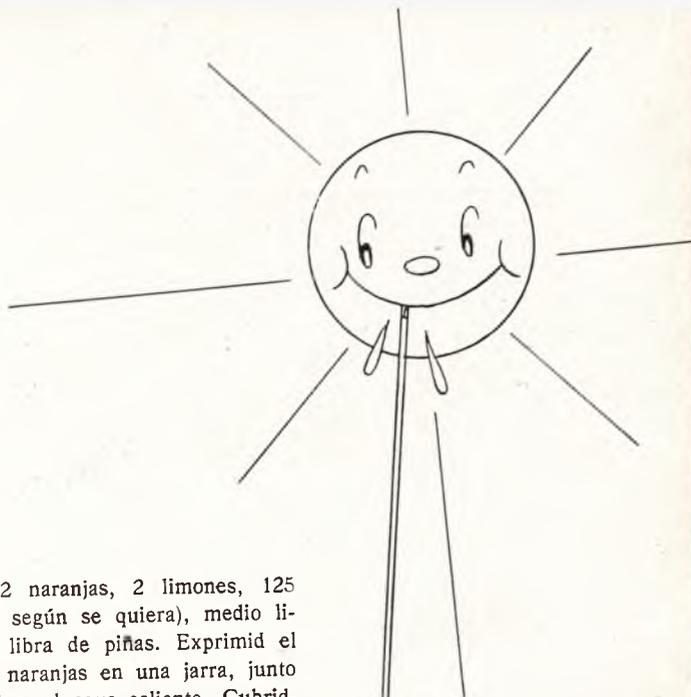
REFRESCO DE NARANJA.—El jugo de una naranja, el jugo de medio limón, una cucharilla de las de café de azúcar y trocitos de hielo, agua natural o espumosa. En un vaso se vierte el jugo de las frutas y el azúcar y se llena el vaso por la mitad con los trocitos de hielo. Añadid el agua, poned por encima dos o tres cerezas o rodajas de naranja. Se sirve con una o dos pajas.

REFRESCO DE PIÑA.—2 naranjas, 2 limones, 125 gramos de azúcar (o más, según se quiera), medio litro de agua caliente, una libra de piñas. Exprimid el jugo de los limones y las naranjas en una jarra, junto con el azúcar. Verted encima el agua caliente. Cubridlo y dejadlo enfriar, teniendo cuidado de removerlo de vez en cuando. Después, se cuele todo y se le añade la piña cortada en trocitos. Metedlo en la nevera o en un sitio fresco hasta el momento de servir.

CREMA HELADA A LA VAINILLA.—Medio litro de leche y medio litro de nata, una cucharada y media de extracto de vainilla líquida, las tres cuartas partes de un vaso de azúcar. Algunos granos de sal. Mezcladlo bien, heladlo; se sirve en copas de helado.

REFRESCO DE SIDRA.—Un cuarto de litro de sidra, 1 vaso de té (5 minutos de infusión), el jugo de 4 naranjas, el jugo de 2 limones, 125 gramos de azúcar y hielo. Mezclad el azúcar con el té; cuando esté disuelta, añadid el jugo de las frutas. Pasadlo por un tamiz o colador. Vertedlo en una jarra, añadiéndole el hielo en trocitos. En el momento de servir se le añade la sidra y el sifón y unas rodajas de limón.

BEBIDA DE GINEBRA Y LIMON.—Echad unos trocitos de hielo en un vaso de refresco. Añadid el jugo de medio limón y una copita de ginebra. Terminad de llenar el vaso con sifón, que esté bien frío; removedlo con una cucharilla. Se sirve con hielo.





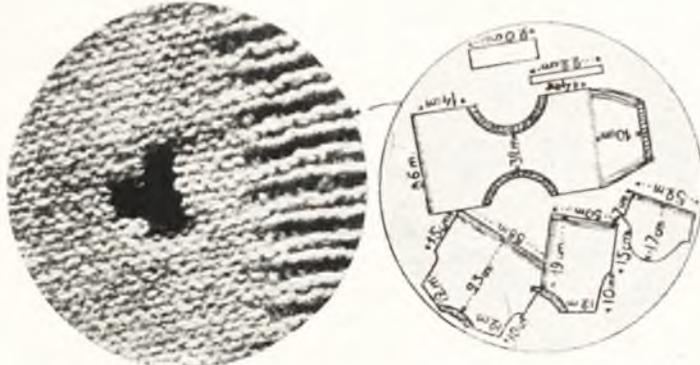
Puntos que se emplean: Punto de tela: Una vuelta al derecho, una vuelta al revés. Elástico: Un punto al derecho, 1 punto al revés. Punto de faja: todo al derecho. Punto con dibujo: 1.ª vuelta, al derecho, 12 puntos en azul, 4 puntos en amarillo. 2.ª vuelta, al revés, 12 puntos en azul y 4 en amarillo. 3.ª vuelta, al derecho, 14 puntos en azul y 2 en amarillo. 4.ª vuelta, al revés,

14 puntos en azul y 2 en amarillo. 5.ª vuelta, al derecho, todo en azul. **Materiales:** 150 grs. de lana azul fuerte, 5 cabos; 150 grs. de lana color amarillo claro, de cinco cabos, especial para trajes de baño; 2 agujas de 2 mm.; 4 agujas de calcetines y 2 botones.

Delantero de la chaqueta: Montad 50 puntos, tejedlos con lana azul, haciendo 10 vueltas, todas al derecho; después, 5 vueltas en punto de tela en azul, teniendo cuidado de tejer siempre los 6 puntos de la ceñefa al derecho. A 15 cms. empezad la sisa rematando 3 puntos, 3 veces 1 punto, seguid en línea recta hasta tener 10 cms. A 19 cms. de altura total empezad el escote, rematando 10 puntos, 6 veces 2 puntos, después de 1 en 1 hasta que queden 12, entonces se rematan todos para formar el hombro. El segundo delantero igual que el primero.

Manga: Montad 52 puntos en lana amarilla, tejed 2 cms. en punto elástico, luego con lana azul tejed 6 vueltas en punto de tela, después empezad el dibujo, aumentad 1 punto a cada lado en todos los centímetros. A 7 cms. de altura, rematad 1 punto en los dos extremos cada 2 vueltas. Cuando queden 10 puntos rematados todos.

Espalda: Montad 88 puntos con lana azul, haced 10 vueltas, todas al derecho y 6 en punto de tela. Empezad el dibujo. A 15 cms. rematad a cada lado para las sisas 3 puntos, 2 veces 1 punto, seguid en línea recta. A 23 cms. de altura



total rematad en la mitad de la espalda, 15 puntos, después de 4 en 4. Cuando queden 12 puntos de cada lado rematados de una sola vez para hacer la forma del hombro.

Montaje: Cosed las costuras de los hombros y de los costados, montad las mangas. Con las agujas de calcetines, coged puntos todo alrededor del cuello, añadiendo 10 puntos más en el lado derecho; tejed estos últimos en punto de faja y los otros en punto elástico 1 y 1. Cuando tengáis 8 vueltas, rematad 4 puntos para el ojal a 3 puntos del borde. Cuando tengáis 2 cms. de altura total rematad todos los puntos, cosed los dos botones y 2 corchetes por debajo, para que no se vean.

Traje de baño: Se empieza por la espalda en la parte de la cintura. Montad 86 puntos, tejedlos con lana amarilla en punto elástico 1 y 1 hasta obtener 2 cms.; después, continuad en línea recta en punto de tela hasta tener 14 cms.; empezad las disminuciones de las perneras 1 punto de cada lado cada 2 vueltas. Cuando queden 32 puntos, tejed 1 cm. sin disminuir, para dar la forma del pantalón; después, aumentad 1 punto cada 2 vueltas, hasta que tengáis otra vez 86 puntos; seguid en línea recta hasta 14 cms.; 2 cms. de elástico, 1 y 1; 5 vueltas de punto de tela, empezad el dibujo, 14 puntos en amarillo, 2 azul, tejed los 10 puntos del borde de cada lado en elástico 1 y 1. A la décima vuelta haced una disminución de cada lado, entre el elástico y el punto del dibujo, cada 4 vueltas. A 10 cms. de altura, desde el elástico de la cintura, haced 8 vueltas con lana azul marino en punto elástico 1 y 1.

Tejed una banda de un largo de 14 cms., haced 20 cms. para el tirante de la espalda y otra tira de 6 puntos de 22 cms. Cosed estas tiras al pantalón como indica el grabado. Haced en punto elástico 1 y 1 una tira en las perneras del pantalón. Cosed las costuras.

LA CLÍNICA DE CIRUGÍA ESTÉTICA Y REPARADORA E INSTITUTO DE CULTURA Y REEDUCACIÓN FÍSICA DEL DOCTOR MORENO OCHOA

LA guerra que acabamos de sufrir, llevada a feliz término bajo la dirección de nuestro invicto Caudillo, ha dado un gran impulso a la Cirugía Reparadora, Plástica y Estética, que antes, aunque conocida y practicada en España con bastante éxito, eran pocas las personas que se sometían a sus benéficos efectos.

Las intervenciones sobre esta especialidad, realizadas con gran éxito en los numerosos mutilados víctimas de la guerra, han hecho de la Cirugía Estética y Reparadora una de las especialidades más importantes de la Medicina. Sus infinitas posibilidades permiten llevar a la práctica transformaciones de tal índole que convierten a la persona, bajo el bisturí del cirujano, en lo que es arcilla en manos del escultor.

No es sólo un fin estético el que cumple esta Cirugía al devolver a los órganos, al mismo tiempo que sus funciones normales, la belleza física, sino que tiene a su cargo una misión moral, en la que el desenvolvimiento social, económico y afectivo del individuo juegan su más importante papel.

Numerosas tragedias íntimas que deprimían el ánimo hasta el punto de llevarlo al límite de la

desesperación, han sido resueltas felizmente gracias a los auxilios de la Cirugía Estética.

Estas operaciones (por lo general inofensivas) encuentran un auxiliar poderoso en la Medicina y Dermatología Estéticas, que juntas con la Ortopedia y Cosmética manejadas con una base científica, son el complemento de esta especialidad, a la que el Doctor Moreno Ochoa consagró, desde la terminación de su carrera, toda su actividad profesional.

Al restaurar su antigua clínica, que fué totalmente saqueada por los rojos, ha tenido en cuenta las nuevas necesidades creadas durante los tres pasados años.

Aparte del quirófano donde se realizan las correcciones quirúrgicas de arrugas, nariz, senos, vientre, cicatrices, etc., y en general de todos los defectos físicos, tiene departamentos para el tratamiento de la obesidad, con baños turcos, de parafina, de vapor, sillón Bergonié para ejercicios pasivos, aparatos de masaje y electroterapia, donde en sesiones

de una hora se llega a disminuir hasta dos kilos de peso.

El Solarium artificial, por lámparas de cuarzo y Vitalux; la Sección para depilación eléctrica definitiva; Aparatos especiales para la tonificación del cabello y las pestañas; el Salón para belleza facial y para imposición de tratamientos por medio de los productos de belleza e higiene que llevan su nombre y que constituyen un honor para la industria nacional, ya que son más apreciados que los mejores de las principales marcas extranjeras, y por último, la sección dedicada a cultura y reeducación física en un amplio gimnasio al aire libre, hacen a esta Clínica de Estética competir con las más completas y mejor instaladas de Europa.

En este mismo sentido están instaladas las Clínicas que, como filiales de la de Madrid, el Doctor Moreno Ochoa tiene en San Sebastián (Loyola, 1) y en Barcelona (Rambla S. José, núm. 1). El Doctor Moreno Ochoa, en

su deseo de poder dar facilidades a toda persona que necesite corregir cualquier defecto físico que tenga, o para conservar y realzar su belleza mediante un tratamiento apropiado, contestará, mediante el cupón que va al pie, cuantas consultas se le hagan respecto a su especialidad, enviándolo bajo sobre a la Clínica del Doctor Moreno Ochoa, Avenida de José Antonio, 54, Madrid.

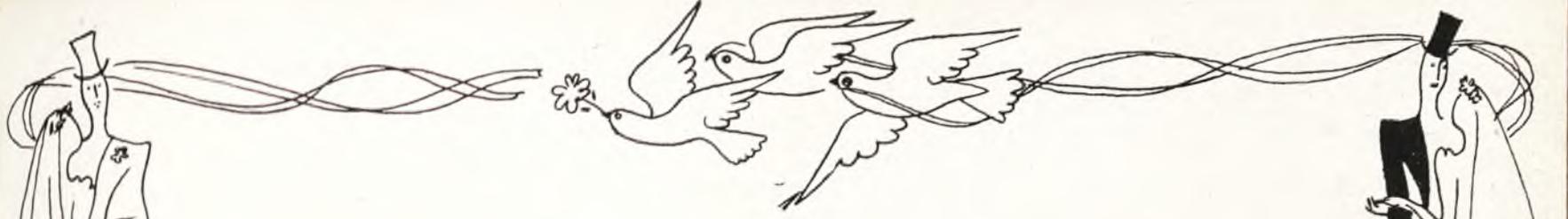


CUPÓN DE CONSULTA GRATUITA con el Dr. Moreno Ochoa

Nombre y apellidos
 reside en
 provincia de
 calle
 núm. piso edad
 estado Desea consultar sobre (1)

..... de de 194
 (FIRMA)

(1) Deberá anotar detalladamente todo cuanto contribuya al mejor conocimiento de su caso, adjuntando datos ampliatorios en papel aparte, si fuese necesario.



R E L I G I Ó N

R I T O Y C E R E M O N I A D E L A B E N D I C I Ó N N U P C I A L

P O R E L D O C T O R L U I S F E R N Á N D E Z

En este tercer artículo del «Prontuario Matrimonial», que tan brillante como claramente expone nuestro colaborador el doctor Luis Fernández, trata los extremos relativos a la Bendición Nupcial.

III;

Lo que hasta ahora hemos expuesto, es decir, el Sacramento del Matrimonio, puede recibirse en cualquier tiempo, no así la bendición nupcial solemne, la cual, salvo dispensa del Prelado, sólo se permite cuando están abiertas la velaciones, y se prohíbe cuando están cerradas, a saber: desde el domingo primero de Adviento hasta el día de Navidad, inclusive, y desde el miércoles de Ceniza hasta el domingo de Pascua, también inclusive. De ordinario se da sin interrupción, a continuación de la celebración del matrimonio y tiene dos partes: la bendición de las arras y la de los anillos.

BENDICIÓN DE LAS ARRAS

Después de contadas las arras, que suelen ser trece, y colocadas en una bandejita, juntamente con dos anillos de oro o de plata, dice el Ritual (no se ve inconveniente en que cuando ésto no sea posible, sean de otro metal, y de hecho así está admitido), se procede a la bendición de las arras con las siguientes oraciones, que dice el sacerdote, en latín, y que aquí damos traducidas:

Sac.—Nuestra ayuda está en el nombre del Señor.

Resp.—Que hizo el cielo y la tierra.

Sac.—Sea bendecido el nombre del Señor.

Resp.—Ahora y por siempre.

Sac.—Señor, escucha mi oración.

Resp.—Y mi clamor llegue hasta ti.

Sac.—El Señor sea con vosotros.

Resp.—Y con tu espíritu.

Sac.—Oremos. Bendice, Señor, estas arras que hoy entrega tu siervo en las manos de tu sierva, como dísteis vuestra bendición a Abraham con Sara, a Isaac con Rebeca, a Jacob con Raquel; derrama sobre ellos la gracia de tu salvación, la abundancia de las cosas y la constancia en las obras. Florezcan como la rosa plantada en Jericó y teman a Nuestro Señor Jesucristo y adoren a aquel que posee una trina Deidad, cuyo reino e imperio permanece sin fin por los siglos de los siglos. Amén.

«Oremos. Señor Dios omnipotente, que a imagen y semejanza del Santo Casamiento mandaste que Isaac se casara con Rebeca, por mediación de las arras de tu siervo Abraham, para que con las oblationes de presentes creciese la numerosidad de los hijos, rogamos a tu omnipotencia, que te acerques santificado (que santifiques) a esta oblación de arras (que tu siervo ha procurado ofrecer a su querida esposa) y les bendigas a ellos con sus dones, para que, protegidos por tu ben-

dición y unidos mutuamente con el vínculo del amor, se alegren felizmente de ser emancipados perennemente con tus fieles. Por Cristo Nuestro Señor. Amén».

BENDICIÓN DE LOS ANILLOS

«Bendice, Señor, estos anillos, que bendecemos en tu nombre, para que aquellos que los lleven permanezcan en tu voluntad y en tu amor vivan, lleguen a ancianos y se multipliquen a lo largo de los días. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

«Oremos. Creador y conservador del género humano, dador de la gracia espiritual y donante espléndido de la salud eterna: Tú, Señor, envía tu bendición sobre estos anillos, para que el que lleve este signo de fidelidad, camine a la vida eterna por virtud del amparo celeste. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

«La bendición de Dios Padre omnipotente, y del Hijo, y del Espíritu Santo descienda y permanezca sobre estos anillos y estas arras. Amén».

El sacerdote oficiante rocía entonces los anillos, las arras y los circunstantes con agua bendita. A continuación toma uno de los anillos entre los tres primeros dedos de la mano izquierda, mientras con la derecha les bendice, diciendo:

—Bendice, Señor, este anillo, para que su figura defienda la castidad (y le coloca en el dedo anular de la mano derecha del esposo, diciendo a la vez: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo).

De la misma forma toma el otro anillo y le bendice, como antes se ha dicho, y se lo entrega al esposo, quien tomándole con los tres dedos, le coloca en el dedo anular de la mano derecha de la esposa. Seguidamente junta el esposo las manos, formando con ellas una concavidad, donde recibe las arras; debajo coloca sus manos la esposa de la misma forma, y el esposo deja caer las arras en las manos de

ella, pronunciando estas palabras, guiado por el sacerdote:

«Marido.—Esposa, este anillo y estas arras os doy en señal de matrimonio.

Y responde ella: —Yo las recibo.

A continuación, dice el sacerdote unos breves versículos y una oración, que es así:

—Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, bendice a estos esposos y siembra la semilla de la vida en su entendimiento, para que cumplan con sus obras, lo que comprendan que es grato a tu Majestad. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Entonces, el sacerdote, tomándose la mano derecha a uno y otro contrayentes, les introduce en la iglesia (generalmente, esta ceremonia se verifica en la sacristía o, a veces, en algún altar lateral), y en el trayecto va diciendo el Salmo 127 que, traducido, dice así:

«Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan por sus caminos.

«Porque comerás de los trabajos de tus manos; bienaventurado eres y te irá bien.

«Tu mujer, como vid abundante, a los lados de tu casa.

«Tus hijos, como renuevos de oli- vos, alrededor de tu mesa.

«He aquí que así será bendito el hombre que teme al Señor.

«Bendígate el Señor desde Sión, y veas los bienes de Jerusalén todos los días de tu vida.

«Y veas los hijos de tus hijos, la paz sobre Israel.

«Gloria al Padre, etc.».

Cuando han llegado al altar, doblan sus rodillas, y el sacerdote, vuelto hacia ellos, dice el Padre Nuestro, con sus versos correspondientes, y luego la siguiente Oración:

«Bendiga Dios las palabras de vuestra boca. Amén. Una vuestro corazón con el lazo perpetuo de vuestro amor sincero. Amén. Florezcáis con abundancia de presentes; fructificuéis decentemente en vuestros hijos; viváis contentos perennemente con vuestros amigos. Amén. Concedaos el Señor a vosotros, a vuestros parientes y amigos dones perennes y felizmente dilatados, y a todos la felicidad sempiterna. Amén.

«Oremos. Bendígaos el Señor de la gloria celestial, Rey de todos los santos. Amén. Y os dé la dulzura de su amor y el gozar de la felicidad de la vida presente. Amén. Y habiéndose concedido también la alegría de los hijos, después de una vida larga, os conceda habitar en las mansiones celestiales, el que vive y reina Dios por los siglos de los siglos. Amén».

Con estas hermosísimas oraciones termina el rito de la bendición nupcial y empieza (cuando las rúbricas lo permiten) la Misa Nupcial.



Lección sobre José Antonio pa

C O M O E L L

C E S Á R E O S A E N Z D E

PARECE que cuanto más tiempo pasa, más gusta recordar detalles de la vida de Josecho y, sobre todo, por lo menos a mí, de la época en que era niño, pues ya desde entonces demostraba el carácter que iba a tener el hombre. Efectivamente, desde muy pequeño, desde los primeros años, dejaba ver la manera de ser que no cambió nunca. Los que lo tratamos entonces, pudimos apreciar mejor lo que prometía ser, y más que a nadie nos gusta recordar, «como digo, los detalles de su niñez.

Recuerdo que un día conseguí de su madre, porque *habían sido buenos* él y su hermano Miguel, permiso para ir a comer *solos* (como ellos decían) los tres y luego dar un paseo, como yo se lo tenía prometido.

No hay que decir la alegría de los chicos cuando recibieron la noticia del permiso.

Salimos, pues, los tres *hombres* dispuestos a correrla y echar una *cana* al aire.

Les pregunté dónde querían almorzar y a un tiempo los dos me contestaron resueltamente: «al café de Gijón». Me chocó aquella resolución, que me figuro que de antemano tenían pensada, y les pregunté porqué elegían ese sitio. Uno de ellos me contestó que porque allí, no sé con quién, habían tomado helado días antes, asegurándome que estaba muy bueno y era muy rico.

Y, nada, dicho y hecho; al café de

Gijón. Ellos eligieron los platos y pidieron cerveza en vez de vino.

A media comida José Antonio, con aquella risita de guasa y un poco de desprecio, que mostraba cuando recibía que algo era injusto o era mentira, dijo de repente: *Me parecen muchas pesetas*. ¿Por qué dices eso?, le pregunté; y, sin contestarme, repitió: *Sí, me parecen muchas pesetas*. Desconfiaba de la verdad del letrero que leía. Insistí en la pregunta, y señalando la etiqueta de la botella, dijo: *¡Mira que dos millones!* (Se anunciaba en el papel el capital social de la compañía.) Me chocó de nuevo que supiera leer los números, y al preguntarle quién le había enseñado, me contestó: *Pues el tío Juan*. Miguel era muy pequeño, demasiado para tomar parte en aquella conversación; de fijo que ahora no se acuerda de todo esto.

Probó Josecho lo bien que discurría al leer los números siendo tan pequeño, como muchas veces se lo había yo hecho ver a su madre.

Terminado el almuerzo salimos a dar el paseo prometido. Y los dos, por lo visto ya de acuerdo también, me dijeron que preferían ir al Retiro a ver las fieras. Y allí fuimos.

El sinnúmero de preguntas que me hicieron al pasar por delante de cada jaula, no es para contado. Delante de la del león hablaron entre ellos, bajito; y deseando yo saber lo que decían, me dijo Josecho: *Que estos son muy valientes y*

muy fuertes, pero muy buenos. ¿Por qué dices eso?, indagué; y uno de ellos me contestó: *Por una historia que nos contó mamá*.

Entonces el mayor tomó la palabra, y con mucho interés, me refirió la historieta tan sabida y repetida de aquel león al que un viajero vió echado sin poder levantarse por tener herida una pata, donde tenía clavada una espina; contaron que el hombre le quitó la púa y le lavó la herida, y que el animal *le lamió y no le mordió* (textual).

Fuí a interrumpir la narración, pero el orador me contuvo y siguió diciéndome cómo en el circo de Roma fué echado a las fieras aquel hombre por ser cristiano, y que todo el público vió con extrañeza grande que la fiera que salió, en vez de destrozarse al cristiano, *le lamió las manos y los pies, y no le mordió*. Y es, añadieron a un tiempo, que aquel era el león al que curó el viajero. Y repetían: *Porque el león era fuerte y valiente, pero muy bueno*.

Aproveché la oportunidad para darles una pequeña lección, como había hecho su buenisima madre, haciéndoles ver que, en efecto, se puede ser muy fuerte y muy valeroso, siendo al mismo tiempo muy bueno y muy agradecido.

Después de tiempo, algunas veces pregunté a Josecho cuál era el animal mejor, y me contestaba invariablemente: *los perros y los leones*. Tenía razón.

¡¡Si fueran así todos los hombres en

los niños E Ó N E R E D I A

cuanto a la fidelidad, el valor, la fuerza de alma, y el agradecimiento!! ¡¡Si todos fueran del carácter y del valor de José Antonio, y por la Patria hubieran sentido todos los españoles el mismo amor, la misma devoción, el mismo desinterés que él, España no hubiera decaído tanto, ni hubiera estado, como estuvo, al servicio de otros pueblos!!

Sí, él fué como el león, fuerte, inflexible, justo, soberbio con los fuertes y humilde con los humildes. Por eso no transigía con la mentira ni la hipocresía; por eso muchas veces era brusco cuando veía doblez o injusticia.

Todo lo pospuso al interés por la Patria. Era considerado por todos; era un gran abogado de primera fila; se lo rifaban las muchachas (valga la frase), y le respetaba todo el que lo trató. Despreció todo, y sólo pensó en el bien de su país, llegando hasta el sacrificio; llegando a la muerte con la tranquilidad y la satisfacción de haber cumplido con su deber. Cristiano verdadero, llegó al momento supremo, entregó su vida con una ejemplar resignación, con una serenidad en los últimos momentos como pocas veces se ve.

¿Se seguirá su ejemplo? Veremos si en España se acuerdan todos de aquel mártir que dió tan alto ejemplo.

Sí, como el león, fuerte, valiente; pero justo y con un bondadoso corazón.

He aquí una admirable carta que revela los sentimientos de José Antonio de cariño extraordinario y respeto a sus familiares. Ejemplo magnífico que debiera latir en el corazón de los niños españoles. Dice así la carta:

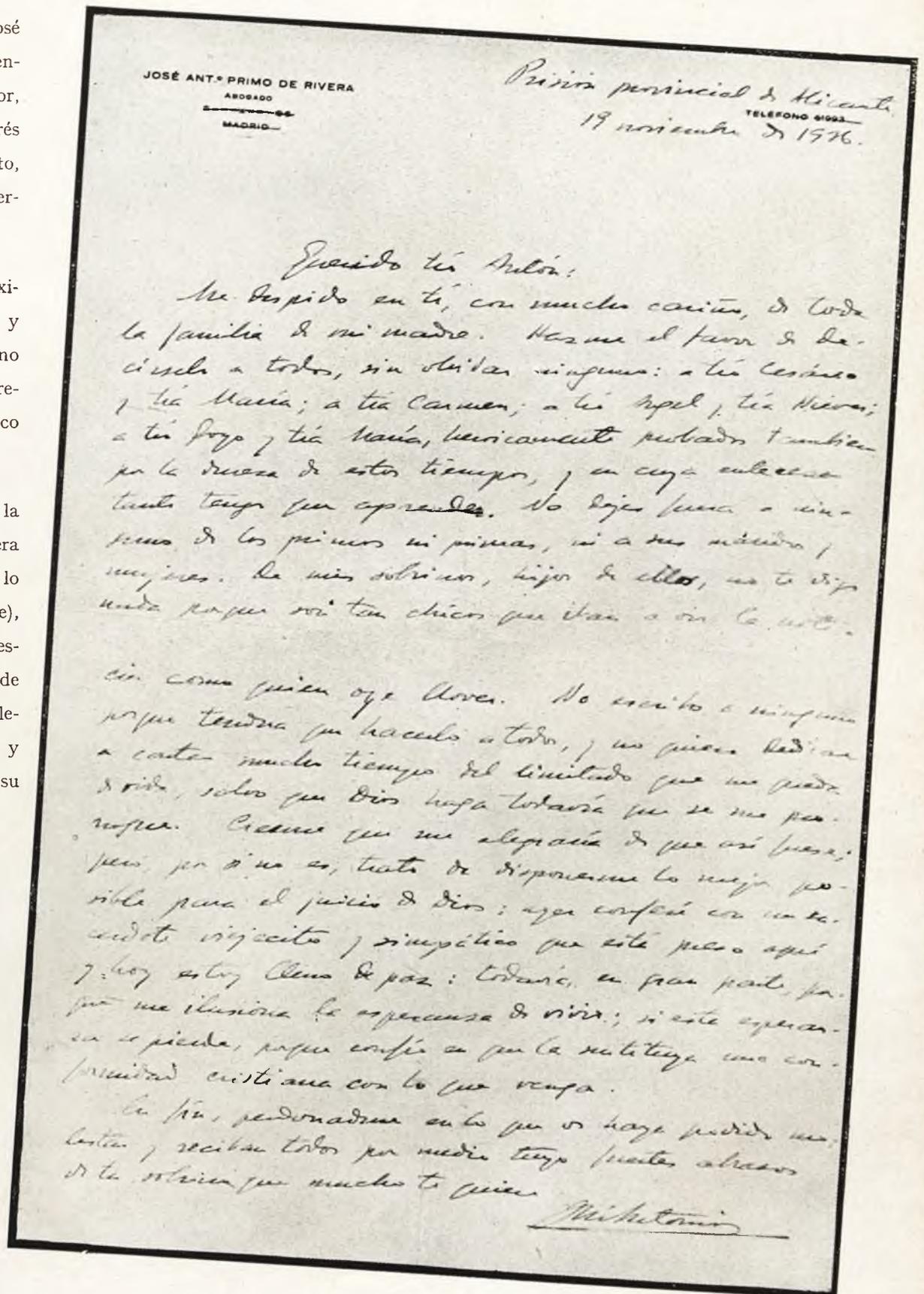
PRISIÓN PROVINCIAL DE ALICANTE
Noviembre, 1936

Querido tío Antón:

Me despido en ti con mucho cariño, de toda la familia de mi madre. Hazme el favor de decirselo a todos sin olvidar ninguno: a tío Cesáreo y tía María; a tía Carmen; a tío Angel y tía Nieves; a tío Goyo y tía María, heroicamente probados también por la dureza de estos tiempos, y en cuya entereza tanto tengo que aprender. No dejes fuera a ninguno de los primos y primas y a sus maridos y mujeres. De mis sobrinos, hijos de ellos, no te digo nada porque son tan chicos que iban a oír la noticia como quien oye llover. No escribo a ninguno porque tendría que hacerlo a todos, y no quiero dedicar a cartas mucho tiempo del limitado que me queda de vida, salvo que Dios haga todavía que se me prorrogue. Créeme que me alegraría de que así fuese; pero, por si no es así, trato de disponerme lo mejor posible al juicio de Dios: ayer confesé con un sacerdote viejecito y simpático que está preso aquí y hoy estoy lleno de paz: todavía en gran parte porque me ilusiona la esperanza de vivir; si esta esperanza se pierde, porque confío en que la sustituya una conformidad cristiana con lo que venga.

En fin, perdonadme en lo que os haya podido molestar y recibán todos por medio tuyo fuertes abrazos de tu sobrino que mucho te quiere

JOSÉ ANTONIO.



VISNÚ

el mejor producto de tocador

VISNÚ

insustituible para toda mujer de buen gusto

VISNÚ

conserva el cutis siempre joven

VISNÚ

es el secreto de tocador de la mujer elegante

VISNÚ

evita los granos, espinillas, manchas pecas, huellas de viruela, etc.

VISNÚ

el famoso misterio de la belleza femenina.



MUJER
USA

WISNÚ

TU ROSTRO SERÁ ADMIRADO

TONOS, BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

EN EL FRENTE DE MADRID

TRABAJO EN LOS LAVADEROS



Las camaradas del pueblo de Villamantilla, a las cuales Pilar Primo de Rivera impuso la Medalla de Mérito Militar por sus destacados servicios en los lavaderos de los frentes. He aquí a nuestras camaradas saludando a nuestra Delegada Nacional.

Estríbillo de alegre canción, que suena desde la Ciudad Universitaria hasta la Cuesta de la Reina, salta riente por Carabanchel, Getafe, Majadahonda, Villamantilla, etc.

Las mujeres están en el frente. En hospitales, en lavaderos, en enfermerías, en polvorines y laboratorios. Comprendiendo su misión no han regateado el esfuerzo que se les ha pedido; sacrificando su bienestar, han acudido sonrientes una canción en los labios.

Montadas y llevadas por la Sección Femenina, empiezan a funcionar en el frente de Madrid las Enfermerías de Falange, que proporcionan a

los soldados lugares acogedores donde poder ir a curarse y a descansar, cuando tienen esas pequeñas dolencias, por las cuales no se deciden a darse de baja e ingresar en un hospital, pero que les proporcionan dolores y, sobre todo, malestar físico que se convierte en la misma desolación moral de los niños al verse enfermos lejos de sus casas. He visto durante toda una noche a un chico enfermo, con anginas, llorar desconsolado llamando a su madre. Una de estas Enfermerías, la de Sevilla la Nueva, fué obra de dos camaradas de Falange cautivas en Brunete; al ser rescatadas, vuelven al frente de Madrid, y cerca de donde fueron apresadas, convierten un viejo caserón destartado, en una enfermería, blanca, limpia e higiénica. Pero faltan medios necesarios para lavar la ropa de los enfermos y, para ello, se ofrecen las camaradas de la Sección Femenina de Villamantilla, pueblecito cercano. Es verdad que carecen de todo, no tienen máquinas para lavar, ni locales para instalar un lavadero.

¡Qué importa! A 5 kilómetros del pueblo baja de las estribaciones de la Sierra el río Perales, que allí remansa sus aguas; se tenderá la ropa sobre los tomillos y las jaras, y el sol castellano la secará y blanqueará. Dicho y hecho. Empieza a funcionar el lavadero. Río, sol, la retama olorosa del campo y la voluntad firme de unas valientes muchachas.

Otra camarada, que con su cochecito destrozado y viejo se ha hecho popular en el frente, trae la ropa sucia y lleva la limpia, previamente repasada, cosida y planchada.

En el local de la Sección Femenina se ha instalado el taller de plancha y costura, donde alternan las camaradas en las distintas labores, y la ropa es llevada al río con un borriquillo.

¿Inconvenientes? Muchos. El mayor, con el cual no habían contado estas infatigables muchachas, es la crudeza del invierno que hiela el agua del río, imposibilitando la faena. Sin embargo, no puede pensarse en parar el lavadero; ya no es sólo la ropa de la Enfermería la que se lava; llegan de las trincheras para descansar en esos pueblos, algunos batallones que van alternándose; hay que lavar, coser, zurzir, despiojar sus ropas para ponerlas en condiciones de poderlas usar de nuevo. ¿Qué hacer?

Se rompe el hielo y las manos se hunden en el agua helada, que las agrieta hasta producir heridas y hacer sangre... Pero no desmayan por eso las valientes camaradas, y siguen lavando, una sonrisa en los ojos, una canción en los labios: «En el frente de Madrid, trabajo en los Lavaderos».

Durante toda la guerra no se descansa en el lavadero de Villamantilla, y ahora le ha sido concedida a esta Sección Femenina la medalla de Campaña y la Y roja colectiva.

La Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, ha ido a entregar a las camaradas esta recompensa, concedida a su magnífico comportamiento.

Pilar las ha hablado, animándolas a seguir en la paz con el mismo espíritu que demostraron en la guerra, con ese espíritu de la mujer nacionalsindicalista, de la cual ha dicho el Presidente de la Junta Política que era lo más puro, vivo y efectivo del acervo actual de la Falange.

PILAR SEMPRÚN.

Pilar Primo de Rivera imponiendo la Medalla Militar a una de las camaradas de los lavaderos.



USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNÁNDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretas referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contraidos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al Doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de la Ciencia, donde ha obtenido merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello, enviarnos su consulta acompañada con cuatro cupones de nuestra Revista.

M. Sánchez. (S. M. de P.).—Desde luego, su marido, tiene la obligación de conciencia y exigible ante los tribunales de tenerla a usted y a sus hijos en su

compañía, si no hay algo razonable que lo impida.

Aparte de las razones de índole moral y religiosa que todos sabemos, el Código

Civil español urge esta obligación en el artículo 56, cuando dice: «Los cónyuges están obligados a vivir juntos, guardarse fidelidad y socorrerse mutuamente.»

Esto por lo que atañe a sus obligaciones con usted como esposa, en lo concerniente a cohabitación.

Pero si como usted me dice en su carta, «él es comunista y quiere el amor libre», eso debió haberselo dicho a usted antes de llevarla ante el altar para jurarla ante Dios y ante los hombres, que la quera como legítima esposa y mujer como lo manda la Santa Iglesia Católica; y entonces, si a usted la hubiera ducno que era comunista y partidario del amor libre, ya habría sabido usted contestarle.

Pero, en fin, aquello ya pasó y ahora hay que enrentarse con los hechos. El la ha abandonado a usted con sus hijos; usted, por su parte, ha hablado con él y le ha recordado su obligación y no ha podido conseguir nada, y «como sabe que no puede llevarle a los tribunales, porque para todo se necesita dinero y usted no lo tiene, se aprovecha de la situación.»

Si él sigue negándose a convivir con usted y sus pequeruelos y se niega a pasarles una cantidad para su sostenimiento, debe recurrir solicitándolo al Juzgado. Y no tendrá necesidad de hacer dependios o gastos, ya que puede acogerse al beneficio de pobreza. Esta petición, aparte su objeto directo, tiene otro indirecto y es que haya constancia del abandono en que les ha dejado, para el caso en que tal vez, como usted teme, le reclamara los hijos cumplidos los tres años, y aparezca cómo usted sola se vió precisada a atender a su cuidado, manutención y educación.

Esa obligación, en lo que respecta a la alimentación, está expuesta en los artículos 142 y 143 del C. C., que dice: Están obligados recíprocamente a darse alimentos en toda la extensión que señala el artículo precedente (sustento, habitación, vestido, asistencia médica, según la posición de la familia): 1.º Los cónyuges. 2.º Los ascendientes legítimos. Y la cuantía de los alimentos (art. 146) será proporcionada al caudal o medios de vida de quien los da y a las necesidades de quien los recibe, «y su pago se verificará por meses anticipados» (artículo 148). Esta obligación pesa primeramente sobre el padre y, solamente

en su defecto, sobre la madre, en virtud de la patria potestad que impone primeramente al padre «el deber de alimentar a los hijos, tenerlos en su compañía, educarlos e instruirlos con arreglo a su fortuna, etc.» (art. 155).

Apesar de todo, intente usted verle otra vez y háblele al corazón, haciéndole ver el desamparo en que les tiene abandonados. Y si esta última llamada a los sentimientos que deben ser más que delicados, sagrados, en un hombre digno, que es esposo y padre, no surtiera efecto, entonces amenácele con llevar el asunto por vía judicial y hágallo usted si su situación es extrema. Es camino duro y penoso, pero necesario cuando no queda otro y cuando los resortes del amor y del deber se han relajado.

I. G. de Heredia (Madrid).—Soy viuda —me dice usted en su grata consulta— de un militar caído en la campaña, y por este motivo disfruto de una pensión que, desde luego, perderé si paso a contraer nuevo matrimonio. Pero... soy muy joven y estoy en relaciones con un muchacho hermano de mi difunto marido y seguramente nos casaremos. Pero con el fin de no perder la pensión he pensado en casarnos canónicamente, naturalmente, pero sin inscribir nuestro matrimonio en el Registro civil, y así, no existiendo para los efectos civiles, podré seguir percibiendo la pensión, que tan bien nos vendrá teniendo en cuenta el alto nivel de la vida en la actualidad. ¿Que le parece a usted mi determinación?»

Desde luego, me parece ingeniosa pero... creo que no debe hacerlo. Creo que debe usted inscribir su matrimonio en el Registro civil, aunque se quede sin la pensión.

En primer lugar no es lícito, por el solo motivo de no perder una pensión, prescindir del acto o requisitos civiles prescritos por la legislación del Estado, como añadidos al matrimonio canónico. Se trata de la mera cesación de un lucro temporal, pérdida hasta cierto punto justa, ya que en su caso, v. gr., es para el sostenimiento de la viuda de un militar mientras le sea necesario y permanezca en esa situación desprovista de otro auxilio. Pero una vez casada, cesa, o se presume cesar esa necesidad, por suponerse recibe ayuda económica en su nuevo matrimonio.

Además, si usted omite esos requisitos de la ley civil no inscribiendo su matrimonio, puede temer graves daños y perjuicios en su nueva sociedad conyugal para ustedes dos y para los hijos futuros, que no serían legítimos ante las leyes.

Existe una respuesta sobre este asunto dada por la Sagrada Congregación. Varios señores Obispos propusieron para su resolución la siguiente duda: ¿Pueden ser admitidas a la celebración del matrimonio las mujeres viudas de los muertos en la guerra, que, para no verse privadas de la pensión anual del Gobierno, quieran omitir la celebración o los requisitos del llamado matrimonio civil? Los Eminentísimos y Reverendísimos Padres de esta Congregación, en la reunión general celebrada el día 30 de junio de 1917, respondieron: No debe obrarse en contra de la práctica de la Sagrada Congregación, y, por tanto, la pérdida de la pensión no es causa suficiente para permitir la celebración del matrimonio sin los requisitos civiles. Y si se diesen circunstancias especiales, recórrase en cada caso.

Cierto que, a veces, permite la Iglesia la celebración del matrimonio oculto, que no se inscribe en el registro civil; pero es cuando por razones gravísimas y conforme a la instrucción de la Sagrada Penitenciaría del 15 de mayo de 1866, se trata de casos en los que los fieles, por serles prohibido por la ley, no son admitidos a la ceremonia o requisito civil, o no serían admitidos sino después de largas y complicadas negociaciones, corriendo mientras tanto gravísimo riesgo de perdición especial.

En estas circunstancias puede haber lugar a la celebración meramente religiosa del matrimonio. Pero en estos casos se ha de contar con la aquiescencia del Señor Obispo. Creo quedará usted con esto enterada; si alguna duda le queda, ya sabe que esta Sección de «Y» es para procurar desvanecerlas.

Si usted sabe escribir ¿por qué no aprende a dibujar?

Tan fácil es lo uno como lo otro, y, en cambio, piense en los numerosos caminos abiertos para quien sabe dibujar: publicidad, modas, dibujo lineal y topográfico, decoración, etcétera. La Academia A. B. C. de Dibujo, gracias a su método práctico y sencillo, exclusivamente por correspondencia, y a sus profesores seleccionados entre los mejores de España, le proporcionará, con el goce del dibujo, un indiscutible medio de vida, sin salir de su casa.



Este apunte, finamente observado, es obra de una de nuestras alumnas a los cinco meses de iniciar sus estudios.

OPERTA DE UN LIBRO

Escribanos hoy mismo—con su dirección—y le mandaremos nuestro soberbio folleto, en el que comprobará usted cómo puede pasar en poco tiempo de los tímidos ensayos del principiante a la provechosa seguridad del artista. (Dada la escasez de papel, se ruegan Ptas. 3, en sellos de Correos, para evitar los abusos de anillos del Movimiento).

ACADEMIA A. B. C. DE DIBUJO

Ha reanudado sus cursos

PLAZA DEL CALLAO, 1

MADRID



a mujer que compra



desea ver surtido, le gusta elegir. En cambio para reponer el botiquín de casa la cuestión es sencilla: Los medicamentos »*Bayer*« merecen confianza absoluta en el mundo entero y contra dolores en general, las señoras saben que conviene a los suyos

Doloretas

EL ANTIDOLOROSO IDEAL

¡GIBRALTAR!...

Clavado en sus ijares tiene España
Una lanza que causa herida abierta.
Experto el cazador, quiso que puerta
Fuese esta herida para roer la entraña.

Rasguño a flor de piel, que hiere y daña,
Tan vivo fué el dolor, que el león despierta,
Y al ver sangrar su carne, vive alerta,
Esperando curar la injusta bazaña.

Hoy su raza se siente viva y fuerte,
Y quiere ya sanar la vieja herida
Desclavando la lanza... Y de esta suerte,

Recogida la sangre que restaña,
Tersa su piel, con la cabeza erguida,
Recobrará el león la unida España.

MARÍA DOLORES

CONSULTORIO de HIGIENE y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven doctora en Farmacia, Ascensión Más Guindal.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección, respetando las siguientes condiciones: 1.ª Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.ª Será necesario enviar seis cupones de los que se insertan en la página de «Grafología».—Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos seis cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

DESCONSOLADA.—El olor desagradable del aliento puede ser debido a varias causas: mal estado de la dentadura, funcionamiento deficiente del estómago, intestinos o aparato respiratorio. Consúltalo con tu médico.

Guardarás una rigurosa limpieza. Al levantarte y acostarte, así como después de las comidas, te enjuagas y haces prolongadas gárgaras con agua en la que echarás unas gotas de: Alcohol alcanforado, 10 grs.; Esencia de romero, xv gotas; Esencia de menta, xv gotas.

Conviene lleves siempre unas grajeas a base de Polvo de cacao, 15 grs.; Azúcar en polvo, 15 grs.; Carbón vegetal, 15 grs.; Vainilla en polvo, 15 grs. Se hace con un mucílago pastillas de un gramo y tomas 4 ó 5 al día. Nada tengo que perderte, ya sabes lo hago con mucho gusto.

PURINA.—Me parece eres un poco injusta contigo misma y que los poros abiertos no son motivo suficiente para colocarte entre las del montón.

Para cerrar los poros te pondrás compresas de agua caliente y después compresas de agua fría (mejor de hielo), en la que habrás echado una cucharada grande de alumbre por litro de agua. A continuación te das la loción siguiente: Tanino, 1 gr.; Agua de rosas, 75 grs.; Alcohol, 75 grs. Déjala secar sobre la

cara. Puedes usar la mascarilla de Knólin dos veces por semana.

Contra las pecas, lee la consulta de Flor de Loto del número de septiembre pasado.

UNA ALICANTINA.—Comprendo que te moleste, siendo tan joven, tener vello en la cara. Si es corto, pero abundante, bastarán lociones de agua oxigenada que lo decolora, haciéndolo por lo tanto imperceptible.

Siendo el agua oxigenada concentrada, actúa como depilatorio y en la superficie de epidermis depilada ya no vuelve a crecer el pelo, pero tiene el inconveniente de que es muy irritante.

Te doy una fórmula de unguento depilatorio por si quieres usarlo: Perhidrol, 3 partes; Glicerina, 5 partes; Lanolina anhidra, 10 partes.

LA MUJERCITA DE UN TENIENTE PROVISIONAL.—Si los baños de sol le producen dolor de cabeza, puede utilizar los baños de lámpara de cuarzo, que oscurecen bastante. Con mucho gusto le daré una fórmula para broncear el cutis. Como no me indica si éste es graso o seco, le doy dos para que usted elija la que le convenga más.

Extracto fluido de tormentilla, 15 grs.; Lanolina, 15 grs.; Vaselina, 10 grs.; Lanolina, 15 grs.; Vaselina, 10 grs.

Crema no grasa: Gelosa, 4 grs.; Glicerina, 10 grs.; Agua de rosas, 60 grs.; Extracto fluido de tormentilla, 40 grs.

DANUBIO AZUL.—Contra los granitos que le salen en la cara, se dará usted todas las noches con un pincelito esta fórmula: Azufre, 50 grs.; Glicerina, 5 grs.; Alcohol alcanforado, 60 grs.

Si prefiere pomada, se aplicará durante una hora, solamente por la noche, la siguiente: Resorcina, 10 grs.; Acido salicílico, 10 grs.; Naftol alcanforado, 10 grs.; Almidón, 50 grs.; Azufre, 50 grs.; Vaselina, 50 grs.

PUEBLOS ESPAÑOLES

CAMPO DE CRIPTANA

LA CIUDAD DE LOS MOLINOS DE VIENTO

En los molinos de viento de Campo de Criptana se inspiró Cervantes para describir la lucha de Don Quijote, y ellos también inspiraron al pintor Moreno Carbonero para sus excelentes cuadros sobre el *Quijote*.

A tres kilómetros al Norte se encuentran las ruinas de Villajos, que fué población antiquísima como lo demuestran los fragmentos de columnas y monedas romanas, o de fortificaciones árabes que en su recinto se han encontrado, suponiendo algunos historiadores que es la antigua Alces. A dos kilómetros en dirección Este y alrededor de una ermita, hay ruinas de una población y de un castillo que estuvo emplazado en el lugar de la antigua Quitrana, de la cual tomó su nombre la actual villa, creyéndose que en aquel sitio existió la antiquísima Certima; como Alces, fué conquistada un siglo antes de Jesucristo por Tito Sempronio Graco; las fortificaron los árabes, pasando, por virtud de la Reconquista, a las Ordenes Militares.

Nació la actual población por el siglo x u xi, formando núcleo de alguna importancia en el xii al amparo de un fuerte construido en el cerro y sitio donde está la ermita de la Paz, llevando por entonces el nombre de El Campo, que se convirtió después en El Campo de Criptana.

Su término produce cereales, vinos, aceite, almendra, regaliz y azafrán; cría de ganado mular y lanar; fábricas de aguardientes, paños, mantas, tejidos de lana y harinas. Comercio de importación de máquinas y abonos químicos. Estación en el ferrocarril de Madrid a Alicante. La villa de Campo de Criptana presenta buen aspecto, con sus calles despejadas y rectas. Es digna de nota la iglesia parroquial, edificio de estilo gótico florido, construido en el siglo xvi, con un altar de gran mérito. Pueden citarse, además, la iglesia del antiguo convento de Carmelitas, el moderno hotel del señor Henríquez y, en un altozano próximo, la iglesia de Nuestra Señora de Criptana, de estilo bizantino puro, construída en el primer tercio del siglo xvi.

CAMPO DE CRIPTANA.—Municipio de 2.315 edificios y 10.936 habitantes (criptancenses, criptanos o campesinos), formado por las siguientes entidades de población:

Arenales de la Moscarda, a 13,5 Km.; 120 edificios y 558 habitantes.

Campo de Criptana, 1.981 edificios y 10.208 habitantes. Diseminados, 214 edificios y 170 habitantes.

Corresponde a la provincia de Ciudad-Real, priorato de las Ordenes Militares, partido judicial de Alcázar de San Juan. La villa está situada en el ángulo NO. de la provincia, en la falda de una sierra rodeada de llanuras; riegan su término el río Zancara y su afluente el Córcoles, siendo pequeña la utilización que para riegos se hace de sus aguas.

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 33.)

perfidamente. a mi me gusta profundizarlas; en una palabra: él, positivista, y yo, romántica.

Le trato con bastante indiferencia, apenas si le hablo y miro, es él quien lleva casi toda la conversación. Lo más raro es que no se queja de mi indiferencia. Esta indiferencia consiste en que me acuerdo del otro todavía, y es como una espinita que llevo clavada, y, en ciertas ocasiones, me pincha con fuerza.

El único consuelo que tengo es que cuando Dios ha estorbado mi primer amor es porque no me convendrá; así se lo pedía a su Santísima Madre. ("Virgenita, aunque lo quiero mucho, si no me conviene, apártalo de mí").

Ahora, queridas camaradas, me resta vuestro consuelo. Recibid un saludo de esta católica fulangista.

DOÑA JALEITOS.

RESPUESTA

Es fácil analizar su carta, escrita con una espontaneidad sincera, digna de gratitud. En esta disección que le ofrecemos, como si se tratara de un análisis médico o de un informe jurídico, deberemos recurrir a un orden bien terminante, que vaya situando, cada cosa en su lugar.

Primero. Habla usted de un muchacho de distinta posición a la suya. Se comenta en su carta que se trata de un chico que tiene menos dinero que usted. ¿No es esto, aun cuando sea expresándolo rudamente? ¿Y a eso sólo llama usted una «posición distinta»? ¿Seguro error, amiga nuestra! Las gentes tienen «diferentes posiciones», según su distinta educación. Esto si que es una diferencia, la de «distinta posición», la que verdaderamente debe más considerarse. Con una persona que tenga más o menos dinero que nosotros es posible o imposible convivir. Lo que si es casi absolutamente irrealizable es convivir con una persona que tenga menos—y aun más, o de otra clase—educación que la nuestra. La vida de dos seres de educación diferente es perfectamente insostenible. La educación es todo: un lenguaje, unas inquietudes, unas medias palabras, todo un sentido de la vida, los límites, las lejanías, las proximidades... en fin, todo. Podemos entendernos con personas de carácter opuesto al nuestro, siempre que estén en una línea de educación similar. Lo otro es fatigoso, pesado y agotador. Nos podemos tratar con gentes que tengan cinco millones de pesetas y con las que tengan veinticinco pesetas o nada. ¿Entendido? Siempre que estemos en el mismo «diapasón». Por lo tanto, ese estudiante de Medicina «puede» tener la misma posición de usted. Que es lo importante.

Segundo. Llama usted «resultado nulo» a la resolución de una serie de pruebas que demuestran que ese muchacho estaba «acaramelado». Pero, entonces... ¿a qué llama usted resultado favorable...?

Tercero. Se pone usted en guardia porque ha tenido otras novias «a las que ha dicho las mismas cosas» (¡eso es demasiado asegurar! El repertorio del amor es siempre igual y distinto. ¿Vamos a comprender de una vez esta verdad tan vulgar?). La prueba de que haya dejado a otras—o a otra—novias es la más extraordinaria que pudo usted recibir. Todo esto de su antiguo amor al que, a pesar de toda conveniencia, conviene hacer justicia para la mejor claridad de las ideas.

Cuarto. ¿Que el de ahora tiene diferente carácter al de usted? ¿Amiga nuestra, qué delicioso debe ser su amor!

Quinto. Cásese usted con el que está comprometida. El «otro» será el «otro».

Siempre ustedes, las mujeres, tienen en el fondo de su corazón, para una vez cada dos años, el recuerdo del «otro», el «otro», el que no volvimos a ver...

Sexto. Puede usted casarse con la seguridad de que será muy feliz.

Al «otro» ya le empieza usted a llamarle «espinita», así, en diminutivo. Una espinaza enorme sería si estuviese usted verdaderamente enamorada. De ese diminutivo de «espinita» pasará en seguida... y cada vez menos, cada vez menos... hasta que llegue a una vez cada dos años, que es el «record» femenino normal.

En todo caso, Doña Jaleitos, puede usted hacer y pensar lo que le convenga o distraiga. Porque así es la vida.

JOAQUÍN AGUILAR.

CONSULTA

Queridas camaradas:

Sin saber a quién dirigirme en estos momentos, los más apurados de mi vida, recurro con la esperanza de que me solucionéis este conflicto.

Veréis lo que me ocurre: tengo una amiga íntima, a la que quiero con toda mi alma... Pero, aquí está lo trágico: sé positivamente que las dos estamos enamoradas del mismo hombre.

El muchacho, hace unos días que se me ha declarado, y yo le dije que me dejase unos días para reflexionar. Ayer mismo vino mi amiga a verme, y, con gran nobleza, me dijo que todo su amor lo tenía puesto en él. Como es lógico, esto me traspasó el corazón. Me encuentro en un terrible dilema. ¿Cómo destrozará la ilusión de mi amiga, que, por ser más joven que yo, tiene que sufrir más hondamente? O, por otro lado, ¿cómo separarme para siempre del ser que constituye toda mi felicidad?

¿Qué hacer? Estoy segura de que podréis sacarme de este terrible conflicto. Dada la naturaleza de mi caso, os ruego que contestéis lo más rápidamente que os sea posible.

No dudándolo, contad siempre con el agradecimiento de

ALMA GEMELA.

RESPUESTA

Créame; su carta ha caído en malas manos, porque yo soy enemigo de las tragedias. «¿Qué es esto?», pensé al leer su carta. Porque su carta tiene todos los elementos con que se fabrican las novelas por entregas: terrible dilema, me traspasó el corazón; dos amigas íntimas enamoradas del mismo hombre, y la lucha entre el sacrificio o la felicidad. Habla también usted de la esperanza de que le solucionemos nosotros su conflicto «sentimental», y, además, dice que está segura que nosotros podremos sacarle de apuros. ¿Qué frases más halagüeñas hubieran sido estas para un varón de la segunda mitad del siglo XIX! Pero, ¡ay!, por más que he dado vueltas a mi imaginación, no he podido ponerme en tal trance. Y es que—no se enfade conmigo—, le juro que he nacido en el siglo XX.

¡Válgame Dios! ¿Qué sabemos nosotros, los hombres, de ustedes, las mujeres? Nada. No se burle usted de lo que le voy a decir, porque lo siento. Así que el muchacho no cuenta, ni sus afectos tampoco; ¿para qué? Basta con que usted se decida a cedérselo a su amiga para que él se quede conforme. ¿Que igual da una mujer que otra! ¡Y qué crueles son ustedes, las mujeres! Lo cogen, lo llevan a uno y luego, ¡paf!, lo dejan caer donde más les conviene. Como ve usted, saber esto no es muy agradable para un hombre, pero no, no me queje, porque sé que es una ley eterna. ¡Qué le vamos a hacer! Los hombres han sido y seguirán siendo un capri-

cho en manos de mujer, hasta que... se casan.

¿Que usted está enamorada? No lo creo. Y no lo creo, porque los amores de veras, es decir, de enamoramiento, no se pueden contar, y menos que contar, pedir soluciones. Sólo esas trivialidades que la gente llama «amor» pueden servir de tema a la conversación. ¡Dejar de querer! ¡Entregar el amado a otra! Pero si esto es imposible, mujer, cuando el amor muerde dentro del alma. Dios me perdone por lo que voy a decirle, pero no puedo callarlo. Si usted hubiera estado enamorada de veras, es decir—como le he dicho antes—de enamoramiento, la tarde aquella en que su amiga le dijo que también ella estaba enamorada de él, entonces, no sé, no sé, pero lo menos que hubiera usted hecho hubiera sido arañarle, porque nadie sabe de lo que es capaz una mujer cuando se le entra en el alma amores de veras.

Le suplico, una vez más, que no se enfade. Ya sé que es usted noble, y que todos los que la conocen la tienen por muy linda; pero, dígame: ¿no sabe que, a veces, tanto hombres como mujeres, se engañan en sus propios sentimientos, y todo porque el Cielo esté aquella tarde más azul? Conviene, pues, vivir muy alerta y no confundir lo que se ha leído en algún libro, con lo que luego realmente le acontece a uno, ya que es un error enorme interpretar el amor por la vanidad de creer-se que la vida se entretiene en crear heroínas. Pues me duele tener que insistir diciéndole que es muy difícil que en un alma auténticamente enamorada surjan con vigor consideraciones que exciten su voluntad para defenderse del amado. Claro que, a lo mejor, esto no es más que una tontería, porque los hombres también empezamos a escribir, a escribir, y terminamos por no saber lo que decimos. ¡En fin!, que nos metemos en unos líos que sólo los poetas pueden arreglar, y esto a condición de que ellos también estén enamorados.

Si, querida amiga, si; esto de escribir cartas es una buena idea, al menos distrae. Aunque quizá usted esperaría otra cosa. Pero yo no tengo la culpa si no doy más de sí. Y es que eso de la primavera, los perfumes y los pájaros gorjeantes es algo que sólo se oler o ver. Reconozco que es una grave falta el no saber mezclar los terribles conflictos del amor con sueños de color de rosa. Pero, ¡qué le voy a hacer! Respecto a lo de destrozará la ilusión de su amiga, no se preocupe. Supongo que si de verdad está enamorada, ya sabrá usar de las armas femeninas para conseguir su bien.

Y adiós, apreciable «Alma Gemela». Le he contestado todo lo mejor que he podido y le escribo lo que me ha pasado por la cabeza al deseársela que llegue un día en que se enamore de veras, porque lo que usted necesita es eso, un amor que llene el vacío que, como mujer, tiene. Y, entonces, verá, verá como no pide a nadie que le saque de «terribles conflictos». ¡Ah!, y no haga usted caso a los novelistas. ¡Yo les prohibiría escribir! Si, les prohibiría escribir en absoluto.

FERNÁN.

CONSULTA

Camarada, quienquiera que seas: Voy a exponer mi caso, para ver si me das un consejo, quedándote agradecidísima.

Se trata de un camarada que me gusta y, después de gustarme, sería la solución de mi vida, por muchas cosas.

Parece que yo también le gusto a él, pero el muy pillo, siempre que de casamiento se habla, dice que él no se va a casar. Como tengo amistad con la familia, voy a su casa a menudo, y aquí está mi apuro, pues pienso si creará él y su familia que mis visitas son por él. ¿Qué me aconsejas, camarada amigo? He estado

unos días fuera y pensé escribirle, pero, por temor al qué dirán, no lo he hecho. ¿Debería yo haberle escrito y haber mantenido así una correspondencia y con ese motivo una explicación?

"UNA TONTA DE CAPIROTE".

RESPUESTA

Si a ti te gusta él y a él le gustas tú, la cosa no puede presentarse mejor, y, a mi juicio, no creo que haya problema alguno a resolver en tu consulta. Ahora bien; una cosa es gustarse, y otra, muy distinta, hablar y pensar de y en matrimonio. Vas un poquito de prisa, y el casamiento es algo ceremonioso, lento, que exige una gestación laboriosa y meditada. Una mujer que fija sus ojos en un hombre predilecto, y ya antes de llegar a novia piensa en esposa y ve en él un posible marido, ha matado en flor lo más hermoso del amor, que es ese prólogo inefable del cariño sin condiciones. Claro está, que yo no olvido que el matrimonio constituye para la mujer, en general, una especie de oposición reñidísima, cuyo programa tiene temas bastante más prosaicos y materialistas que pasear cogidos del brazo, besarse en el «cine» y decirse a cada momento «te quiero», las manos en las manos y mirándose a los ojos; la idea de quedarse para vestir santos, ocupación muy piadosa, pero tan poco deseada, aterra de un modo casi dantesco a las mujeres que llegan a—¡ay!—pasan de los veinticinco años perfectamente solteras. Mientras es joven, es decir, hasta los veinte, y se ve solicitada en los bailes, siempre con una nube de adoradores en torno, no se preocupa la mujer más que de gustar a unos y a otros, apropiándose el lujo de escoger y rechazar, sólo atenta a divertirse. Pero, al dejar de estar de moda, como si dijéramos, empujada de su centro a codazos de nuevas quinceañeras, sucede lo inevitable: en cada presunto adorador ve un futuro marido, y la sonrisa, la coquetería, el guiño malicioso e ingenioso, lo mismo que la sumisión absoluta a la moda, aunque exija esos sombreros absurdos de ahora, y el dibujo y color, más absurdos todavía, de la boca, esto es, todo lo que necesita tener a mano la mujer para tejer esa madeja odiosa y adorable que hemos dado en llamar «flirt», no son sino aditamentos de pesca: caña, anzuelo, sedal y cobo.

En este caso estás tú, camarada consultante. Como te envuelves en el velo del anónimo, como una dama de folletín, no hay falta de galantería por mi parte, porque yo no me dirijo a ti de un modo particular y directo, sino a todas «las tontas de Capirote» habidas y por haber. No puedo ensayar contigo mis aficiones grafológicas, puesto que tu consulta viene escrita a máquina; pero, con todo, ¿no es cierto que has pasado de los veinticinco años y que el amor no lo comprendes más que como una «solución de tu vida», según tu propia expresión? Me da pena tu caso, vulgar, vulgar, porque el tuyo es un amor nonnato, o lo que es lo mismo, calculado, frío, cerebral. Pero no temas ni te sientas desgraciada por esta brutal opinión mía; si te sirve de consuelo, te daré otra más confortadora, y es que, siempre que no me equivoco, el amor en este caso comienza después del matrimonio, cuando ya te sientas tranquila y «solucionada»; lo contrario de lo corriente, que es que el amor muera o languidezca a partir de aquel momento. El poeta—¡no podía faltar aquí la opinión del poeta!—dijo que el amor puede morir en una noche de placer.

Tampoco debe preocuparte gran cosa que él diga que no se va a casar cuando se habla de matrimonio. Ningún hombre cabal dice eso sinceramente. Por lo regular, éstos son los que se casan más pronto. Todo consiste en que se enamore de un modo hondo y verdadero, que en-

RESERVADO PARA
GRASAS Y JABONES
SOCIEDAD ANÓNIMA

CLOT, 127
BARCELONA



tonces todas esas infulas de invulnerable caerán por tierra, porque el amor tiene un destino inexorable, biológico e instintivo: la posesión. O lo que es lo mismo, en un sentido cristiano, católico y español: el matrimonio. Que se enamore de ti, que lo demás vendrá por añadidura. Pero no seas tú quien le hable de matrimonio; corre el peligro de que él se sienta como cogido en una trampa y blanco de tus tiros. Y huirá, por si acaso, como del agua fría el gato escaldado.

La respuesta al consejo que me pides es que no debes frecuentar demasiado su casa. Si, en efecto, le gustas, como tú aseguras, debes procurar ofrecerle menos, pues a los hombres nos gusta que la mujer nos sea un poco difícil e inasequible, y si te ve tan a menudo y fácilmente, en bandeja de plata como quien dice, tan al alcance de la mano (en el buen sentido de la palabra, ¿eh?), llegará a hastiarse y pensará que cualquier día te le aparece en la sopa, y siempre es preferible que en la sopa encuentre un pelo o una mosca que a ti, San Agustín, que, además de un gran filósofo, fué un gran amador, dijo que «cuando la mujer no va detrás del hombre, va el hombre detrás de la mujer». Que él vaya detrás de ti; procura. Y, después, que se ponga a tu lado. Yo, encantado, créeme.

EMILIO CANDA.

CONSULTA

Camarada: Recurro al "Correo Sentimental" por encontrarme en una situación casi desesperada. He tenido durante ocho años relaciones con un chico que al principio, en verdad, no me gustaba. Tanto pruebas me dió de su cariño, que terminé por amarle con locura; al iniciarse el Glorioso Movimiento, se incorporó a él, estando ausente tres años. Mientras, las familias se desenemistaron, y desde entonces han hecho en su casa todo lo posible por que rompieran.

El, cuando ha vuelto algunas veces demostró una indiferencia que me exasperaba; uniendo a esto los desprecios de su familia, yo, que tengo un temperamento exaltado, hice todo lo posible por provocar la ruptura de nuestras relaciones.

Y, ahora, ¿qué hacer? ¿Aceptar, si me gusta alguno de las probabilidades que tengo, renunciando a él para siempre, ya que hoy es imposible?

Es lo que desearía saber, porque cuando me hago yo esa pregunta algunos días, me parece que no voy a poder...

LIRIO ENTRE ESPINAS.

RESPUESTA

Tu problema no es muy complejo, que digamos, y en su mismo planteamiento hallarás la solución, si no estuvieras poseída por esa ráfaga de desesperación que dices se ha apoderado de ti. Pero coincidiendo con los prestidigitadores en aquello de que «el que más mira es el que menos ve», convego, comprendiendo tu falta de percepción, que se ven mucho mejor los toros desde la barrera, y haciendo uso del privilegio que me concede mi actitud de espectador ecuanime, procederé a examinar el cuestionario que expones.

En primer lugar hay ocho años de relaciones. ¿No crees que estos ocho años de larga monotonía sin un desenlace natural, habían de degenerar fatalmente en aburrimiento? El noviazgo que vive sus primeros tiempos por derecho propio, impulsado por su encantadora novedad, subsiste más adelante por la ilusión de realizar unos deseos y, finalmente, con los preparativos que preceden a la realización de los deseos que produjo esta ilusión: el matrimonio.

Convén, pues, en que esta situación no puede ser soportada, sin sufrir un fuerte desequilibrio nervioso por cualquiera de ambas partes; y, sobre todo, por el hombre. Remy de Gourmont dice: «La mujer recuerda todavía el primer beso, cuando el hombre ya ha olvidado el último». Demostrando con esta frase los distintos niveles en que se halla la ética amorosa, en el hombre y en la mujer.

Finalmente, tres años de guerra pueden desvirtuar la inclinación afectiva de un muchacho, hasta hacerle llegar a sentir indiferencia hacia aquello que amó. En estos cambios afectivos suelen influir factores que deben ser desconocidos para una señorita.

Pero, como sucede en los bellos cuentos, en los que una buena hada siempre contrarresta el maleficio del hada maligna, intentaré poner una sonrisa en tu tristeza.

Ocho años de relaciones también tejen alrededor de dos personas una red hecha de recuerdos comunes y de horas que, si después resultaron tediosas, primero fueron placenteras; y como recordar es vivir de nuevo y pesan tanto los gratos recuerdos, no creo debes perder la esperanza de recobrar el amor de ese Marlborough, Mamburú en la canción infantil, que al regresar de la guerra debió traerle en la mochila una felicidad que quizá te reserve para más adelante.

¿Aconsejarte? Ni lo intentaré siquiera. Cuando demandamos consejo, ya tenemos nuestro plan trazado y solamente trataremos de seguirlo siempre que se adapte a nuestro propósito. Pero si me atreveré a insinuarle emplees de toda la coquetería de buena ley, que indudablemente posees, para atraer de nuevo al que te demostró desvío. De todos modos, no estaría de más que «uses» para ésto de una de esas «probabilidades» que dices te rodean, en guerra y en amor todos los medios son buenos; y los celos bien administrados suelen surtir efectos. Y una vez conseguido tu propósito, procura llegar cuanto antes a una solución sacramental. Y, sobre todo, no dejes transcurrir otros ocho años, porque entonces tu problema no lo resuelve ni Augusto Krahe.

JOSÉ ENRIQUE DEL BUEY.

CONSULTA

¿Es corriente que un hombre se enamore terriblemente de una mujer a la que tan sólo ha visto quince días durante tres años, hasta el punto de querer hacerla su esposa? ¿No le parece extraño? A mí también, pero desde hace unos días tan sólo, desde que dudo de él...

Fui su madrina, una de sus madrinas (tenía veinte), y, a veces, me pregunto por qué me escogiera a mí... ¿Sería mi sino! En fin, me interesó, yo a él también, y sin sentirlo, nos dimos cuenta de que nos habíamos enamorado mutuamente. Nos pusimos en relaciones sin conocernos personalmente, y al conocernos nos adoramos como los "Amantes de Teruel"... Si, si, no se sonría usted. Desde aquel bendito diciembre del 37 nuestro amor ha ido en crescendo, aunque hayamos tenido siete eclipses. Amor más grande y más puro no lo hay, se lo aseguro; sobre todo el mío, porque el suyo... no sé el grado de intensidad que medirá en estos momentos.

Hemos sufrido mucho: él, por la guerra, que, aunque cruel y triste, ha purificado su alma; yo, por el miedo constante de perderlo para siempre y por los interminables silencios con que me ha osequiado. Silencios voluntarios y sin justificación, aunque él quiera dársetos y diga que se ha alejado de mí en los momentos en que la vida era dura con él y no quería hacerme compartir sus sufrimientos. ¡Pamplina! Casi siempre ha sido

PUEBLOS ESPAÑOLES

ALMENDRALEJO

LA POBLACIÓN MÁS IMPORTANTE DE LA PROVINCIA DE BADAJOZ

Situada en el centro de una muy fértil comarca, en el que se cosechan en abundancia cereales, aceites y vinos, y hay extensas dehesas con excelentes pastos, Almendralejo debe su fundación, en 1228, a un grupo de labradores de Mérida. En 1234 fué declarada aldea de Mérida y en 1536 compró su autonomía al Rey Carlos I, quien, mediante el pago de 32.000 ducados, concedió a Almendralejo el título de Ciudad, exenta de la jurisdicción de Mérida. Almendralejo tiene fábrica de aguardientes, alcohóles y harinas, y de ellos hace una gran exportación.

Posee numerosos y bellos edificios artísticos. Conserva con especial cuidado la casa-palacio de los Marqueses de Monsalud, en la cual nació, el año 1808, el poeta Don José Espronceda.

ALMENDRALEJO.—Partido judicial de la Audiencia territorial de Cáceres y Diócesis de Badajoz. Linda por el N. y E. con el partido de Mérida, por el S. con el de Villanueva de la Serena, y por el O. con el de Badajoz. Tiene una extensión de 600 kilómetros cuadrados. Posee 3.125 edificios y 12.587 habitantes. Dista de la capital —Badajoz—unos 50 kilómetros. Estación de ferrocarril en la línea de Mérida a Sevilla.—R.



EL ESMALTE Y QUITA ESMALTE DUREX

no es uno más, es la perfección en su grado máximo, que viene a llenar un vacío dentro de los productos modernos de belleza.

No se desprende, quedando fuertemente adherido a las uñas.

DUREX

Perfumes Spá C. Ltd. MATARÓ - ESPAÑA

PUBLICIDAD "VICTORIA" BARCELONA

SOLUCION DE «CON BUENAS PALABRAS SE PUEDE CONSEGUIR TODO»

(Viene de la pág. 32.)

- 1.º «¿A qué hora va usted a la oficina por las mañanas?»
- 2.º «Podrías explicarnos mejor el problema de brigde que has aprendido.»
- 3.º «Estaba segura de que no le gustaría que le esperásemos.»
- 4.º «¿No es verdad que mi trabajo le satisface?»
- 5.º «¿Es porque mi radio le molesta a usted por lo que pone la suya tan fuerte?»
- 6.º «Dime, he olvidado quién ha pagado la última vez. ¿Fuiste tú, o yo?»
- 7.º «Perdóneme usted, ¡¡iba distraída!!»
- 8.º «La patrona no está, y es a ella a quien tiene usted que ver.»
- 9.º «¿Quién anda ahí?»

patoria siempre, olvidando las otras dos cualidades de esta trinidad indivisible.

Claro que vuestras relaciones son difíciles. No os conocéis, porque las cartas no dan intimidad amorosa. El amor necesita de presencias para saberse cierto. Y no olvides que lo más falso y más bello en las personas son las cartas escritas sinceramente, con exaltación amorosa.

Y, por último, ese «¿me quiere?, ¿no me quiere?» a que te entregas, es perfectamente inútil; abandónalo, y con ello no restarás números al paisaje de infimos huevos fritos que son las margaritas en el campo.

EUGENIO MEDIANO.

CONSULTA

Me he decidido a escribir al "Consultorio Sentimental" con la seguridad de que sabrán contestarme muy bien en este caso.

Me cuesta mucho estudiar; claro, que de vez en cuando lo hago, pero pronto lo dejo para entretenerme en pensar en otras cosas. He creído que Cupido sería el culpable, pues suele proporcionar grandes trastornos; pero mi amiguita, que es bastante sensata y, por consiguiente, no está enamorada, me asegura que le sucede otro tanto.

Creo que un oficial rubio, que se fué a Valencia y se acuerda muy poco de mí, es el responsable de que yo no estudie.

No dudo me conteste y me indique la causa de mi poco afán por el estudio y qué debo de hacer para conseguir ser estudiosa.

Agradecidísima,

NARICITA RESPINGONA.

RESPUESTA

Naricita Respingona: Las causas generales del poco afán por el estudio son, en ti y en tu amiguita, las mismas. El incentivo magnífico de vivir el hoy, el presente, de disfrutar de la vida, pero momento a momento, sin renuncias ni ascetismos, ha relajado en vosotras esa mínima disciplina vital que se requiere para alcanzar algo; ha arrollado el dique de vuestra voluntad, suavemente, sin que os dierais cuenta, con esa inercia engendradora en un período de inactividad estudianta. El pajeo, el cine, las amigas, los amigos, las novelas, el *laissez faire*, os propician una felicidad mucho más profunda que el incierto futuro que perseguís estudiando.

De otra parte, la guerra. La guerra, reconozco que la estamos haciendo entre todos «cabeza de turco», de donde achacamos proceden nuestros males y en la que descargamos nuestra conciencia y, muchas veces, nuestros palos de ciegos; es, en definitiva, una válvula de fatalidad y justificación por la que desembocan nuestros íntimos descontentos individuales y colectivos. Pero, en casos como el tuyo, la guerra no es un tópico al que se recurre cuando no se sabe qué decir. Las guerras forman estados espirituales especiales, de los que no os habéis librado vosotras; nos desmoralizan los porvenires laboriosamente erguidos y tronchados en flor; valoramos distintamente la muerte, porque ya no la vemos tan lejana, tan difícil como antes; no tememos tanto la muerte, lo que tememos es la vida, el que ésta se nos escape de las manos sin gozarla; renunciamos a vivir unos años dedicados al trabajo intenso o al estudio, para luego tener una existencia mejor, porque la guerra nos ha enseñado la tremenda sencillez de la muerte, que puede llegar en cualquier momento. Y aunque

cuestión de faldas, y de sobra sabía él que lo que más me hacía sufrir en este mundo eran esos odiosos muñismos, en los que siempre he sido yo la que, dejando a un lado orgullo y amor propio herido, ha procurado suavizar asperezas, perdonándolo siempre que acudía a mí, arrepentido y cariñoso. He sido y soy muy indulgente con él, lo he mimado mucho, pues como no tiene madre, quería prodigarle la ternura que le prodigaba ella. El mismo dice que esa ternura tan apasionada, que contienen mis cartas es con lo que le he sorbido el seso; pero usted, que entiende de estas cosas, que tiene experiencia, dígame francamente si es preferible que lo trate con más sequedad, más "durillamente". Soy una chiquilla, aunque presuma de ser una mujer, y me faltó ese tacto especial, ese ten con ten que se necesita para tratar con un hombre, que es un pícaro, porque me hace sufrir, pero... no lo cambio por nadie; es mi sino quererle... Ahora no me escribe, y... ya estoy harta de perdonarlo. ¿Qué me aconseja usted que haga? Es inútil que le ponga unas letras rompiendo las relaciones, porque ya lo he hecho dos o tres veces y me ha contestado que queriéndonos tanto no podemos hacer esa hercía. ¿Me

quiere? ¿No me quiere? Le aseguro que si no me lo dice usted, voy a acabar con todas las margaritas de mi jardín.

Un millón de gracias,

"GITANILLA PERCHELERA".

RESPUESTA

El problema de si el hombre ama efectivamente o no a la mujer que dice amar, es eterno problema de toda mujer española, que ha enfocado siempre esta cuestión desde el punto de vista de víctima propiciatoria, de «inesismo» incauto, cada día expuesta a la aparición del burlador. No tanto, porque todas se vieron un poco «luz de donde el sol la toma», como por imaginarse, aún más, la inocente y «hermosísima paloma, privada de libertad» y de conocimiento para contener ese donjuanismo que considera nato en el hombre. La mujer española ve en el hombre un ente peligroso, frente al cual es imprescindible vivir en constante alteración, vigilante de sus mínimos actos, como de los de un agente exterior que le han de afectar a ella fundamentalmente. La mujer, en una palabra, vive un permanente fuera de sí desde la hora en que el hombre

aparece en su vida como elemento afectivo.

Es, pues, ella misma la que se niega luz propia, prestándole a él calidad de sol, en lugar de analizar el «porqué» de su actitud amorosa o esquiva.

Esto es un poco tu caso, «Gitanilla Percheler», aunque encuentro en él algo de mayor importancia para tu vida futura. Vida que, según «tu sino», es quererlo eternamente. ¿No exageras, tú también...?

Pero escucha. La mujer, indudablemente, ha de ser para el hombre una trinidad femenina. La misma trinidad que él encuentra a través de los años de su vida, y no puede fallar en ninguna de sus partes. El quiebro de cualquiera de ellas lleva fatalmente al apartamiento parcial del hombre. Porque la mujer es preciso que sea al mismo tiempo madre, hermana y amante para ese hombre que ella ama y del que quiere ser amada.

Cuando alguno de estos matices falta, el hombre—que es un elemento totalitario para lo que necesita del exterior—los busca, porque le son absolutamente necesarios en su vida. Y tú, a través de lo que dices, me parece que te has excedido en esa ternura maternal, acogedora y excul-

RECAMBIOS AUTOMOVIL



ESPECIALIDAD
EN LA FABRICACION
DE PIEZAS PARA
FRENO/ HIDRAULICO/

N. CODA BARBER
JOAQUIN COSTA 16
ALICANTE

esto mismo es lo que nos dice nuestra Santa Religión, necesitamos para verlo, para que impresione nuestras pobres retinas de hombres, que se cumpla en gran cantidad, en muchos seres hermanos.

Por todas estas causas, también a tu amiguita, «aunque es bastante sensata», le

sucede lo mismo. Pero en ti, además de lo expuesto, existen otros motivos. Tu alma, el alma de la mujer, es indivisa, no puede girar más que alrededor de un solo centro: el amor. Existe en vosotras una capacidad de asimilación mayor y más íntima que en el hombre. Pero en cuanto aparece en vuestro horizonte sentimental un amor, no podéis disgregar—como los hombres—en provincias vuestro espíritu y dedicaros, al mismo tiempo, a estudiar, a vuestra labor habitual, a las actividades que ejercéis antes, con plena independencia de la provincia de vuestra alma que ama. Pues el amor os exige una exclusividad que borra lo restante con su omnipresencia. Y entonces es cuando vosotras, especialmente las estudiantes—porque el trabajo intelectual solicita vuestra atención y vuestras facultades más intensamente—sufiris por no poder asimilar ya algo.

Ahora bien, tú me pides las causas y el remedio. ¿Estás segura que el oficial rubio es tu amor y no un amorío? Las cosas se gozan más cuanto mejor se conocen. Luego estudia; sabrás y conocerás más, y, por lo tanto, más y mejor vivirás. Para ser estudiosa has de some-

terte a una disciplina estrecha, a una reglamentación exacta de las horas del día. En los ratos de estudio, has de intentarlo, aunque te cueste, quedándote en casa, sola y delante de un libro, sin dejar suelta la imaginación, «la loca de la casa». Así acabarás estudiando. Has de tener la energía suficiente para renunciar a lo momentáneo por lo futuro.

Finalmente, necesitas estudiar para llegar a ser una perfecta mujer: esposa, madre y española. Esta es la meta. Y para conseguirla, es necesario que quieras con toda tu alma el camino y el fin.

JESÚS REVUELTA.

CONSULTA

Queridos camaradas:
Voy a exponer "mi caso" para que me deis un consejo, pues estoy necesitadísima de él.

Hace cosa de tres meses conocí a un chico, que me presentaron unas amigas, a las cuales acompañaba. Al poco tiempo, noté que me distinguía de las demás, sin haber hecho yo nada por mi parte. Como las amigas en estos casos se vuelven enemigas, pues comenzaron a molestarme diciendo que estaba enamorada de él, etcétera.

Yo, por fastidiarlas, y además, porque el chico me era simpático, empecé a salir con él, al principio, de vez en cuando, y luego, ya todos los días. Congeniábamos muy bien y nos divertíamos juntos, hasta que un día ocurrió lo que tenía que ocurrir, pues yo no creo entre la amistad del hombre y la mujer. Si, se me declaró, y estaba tan enamorado, que yo creo que me sugestionó, y sin pensarlo bien le dije que sí, lo mismo que le podía haber dicho no. Aquella misma noche me arrepentí y estuve nerviosa; ya no había remedio, y salgo con él todos los días. El hombre está cada día más enamorado, y me da pena decirle nada, pero cuando habla de casarnos me horroriza pensar lo que estoy haciendo, porque, ¡es tan bueno y me quiere tanto!

Esperando un rápido consejo, se despide,
PEQUE.

RESPUESTA

Así es el amor. Como el de usted, nuestra querida consultante; así, ni más ni menos. El amor aparece en nuestros cora-

zones como la Primavera en los campos. «La Primavera ha venido, nadie sabe cómo ha sido», dice el gran poeta Machado. También nuestros sentimientos reciben el florecimiento sin casi nosotros sentirlo, aun en contra de nuestros ojos, de nuestros gustos... «Me da pena decirle nada». No es que el amor sea compasión, pero la compasión así sentida sobrepasa los puros límites de un afecto amistoso. Yo creo que usted está muy en los prefacios del amor, ya que esa «caridad» puede ser muy bien el nuncio de otros sentimientos más delicados para terminar en el «incendio amoroso» en el que la caridad de ustedes, las mujeres, es como las antiguas rondas que recogían a los desgraciados en las calles.

«Es tan bueno y me quiere tanto...» ¡Extraordinario y hábil ese muchacho que ha ganado de usted esas palabras! El maneja el gran método amoroso de la humildad, de la postura pacífica. ¡Ya sabemos a lo que conduce esto...! Usted, dentro de muy poco, habrá descendido, en la balanza amorosa, al platillo minoritario y apacible. Es la ley eterna del amor. Algunos hombres empiezan así..., para terminar siendo de esa misma manera sus enamoradas. ¡Como si no supiéramos el procedimiento!

«Cuando habla de casarnos me horroriza». Naturalmente. No desperdicie usted ninguna de las épocas de su amor..., de ese amor que ahora principia. Es decir, el que

PALABRAS CRUZADAS POR SÍLABAS

Solución del número anterior

	1	2	3	4	5	6	7
I	RE	NO	SE	LA	CA		
II	CA	CA	RA	CHA	NA		
III	RE	FE	RI	MA	CA	CO	
IV	DO	RI	CA	RI	BE	RO	
V	NA	TU	RA	LE	ZA		
VI	RE	RA	SE	RO	SI		
VII	NO	NO	TE	LA	NA		

PALABRAS CRUZADAS

Solución del número anterior

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
I	H	A	C	A	N		R	O	B	O	S
II	E	B	A	N	O		A	S	A	D	A
III	L	A	N	A		I		E	R	I	R
IV	I	D	O		O	A	O		A	E	D
V	O	A	S	I	S		T	E	I	N	A
VI	G		A	A		E	G	O		N	
VII	A	S		A	D	A	L	A		T	A
VIII	B	O	J		O	S	O		R	I	P
IX	A	L	A	R		T		B	O	L	A
X	L	O	B	E	R	A		E	D	I	L
XI	O	N		X		S	I	L	E	N	O

FABRICA DE GÉNEROS DE PUNTO

Manufacturas de
Olot s.a.

DIRECCIONES { POSTAL: OBISPO GUILLAMENT
TELEGRAMAS: "MANUFACTURAS"
TELÉFONO: 105

OLOT



¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?



PÍLDORAS CIRCASIANAS dan a la mujer estética y vitalidad. Senos perfectos, firmes, bellos y desarrollados, cutis limpio, y rostro animado, base de la belleza femenina, obtendréis con este preparado regenerador de vuestro organismo. Mande 8 pesetas por Giro a M. POUS - Apartado, 481 - Barcelona y las recibirá con reserva, certificadas. Venta: Farmacias.

usted se horrorice de un matrimonio próximo entra dentro de todos los cálculos de los amores habidos y por haber. Los hombres, más rápidos y urgentes, truncarían insensatamente esa etapa amorosa, si no existiese en ustedes, las mujeres, esa admirable pausa que concede a estas cosas su justo valor y tiempo.

Entre sus amigas y él, escoge usted atinadamente: el hecho de que reconozca usted que sus amigas se vuelven enemigas, manifiesta claramente de parte de quién se pone usted...

«Pero...—pensará usted—, entonces, ¿es que estoy, en opinión suya, enamorada? ¿Pero si mi consulta no era esa...!» En fin, yo no puedo engañarla: creo que está usted «típicamente» enamorada. Los síntomas son eternos.

Y, además, si no existiese el amor en su historia, usted no hubiera hecho esta consulta, ya que los seres humanos somos demasiados ingratos para sentir el amor de los demás... El amor de los demás que nos parece pesado e intolerable, cuando no encuentra en nuestro propio corazón el justo eco, lejano, próximo, intenso o futuro...

JUAN ANTONIO RÍOS.

CONSULTA

Mis queridos camaradas: Para solucionar el grandísimo problema que ante mí se presenta, recurro a vosotros como a única tabla de salvación, ya que carezco de quien pueda aconsejarme.

Yo tengo un primo hermano, del que estoy enamorada, y que él dijo estarlo de mí, pero por una causa que yo misma le presenté el día de su declaración y que consistía en el peligro de la descendencia anormal, quedamos en una situación bastante particular: ambos sabíamos que nos queríamos, pero no éramos novios.

Nos veíamos tan sólo de vez en cuando, pues él, lo mismo que yo, se encontraba interno, y al cabo de tres o cuatro semanas, en las que solamente habíamos tenido una entrevista, empezó a huirme de una manera muy extraña. De momento, creí que se trataba de una jugarrera, pero viendo que el juego se prolongaba, me enfadé y me mostré con él lo más indiferente que pude. Pero viendo que la indiferencia no daba el resultado apetecido, quise retenerle a toda costa, y pensé que lo mejor sería desmentirle lo que nos tenía en tan extraña situación, pero él me contestó que había hecho lo propio y se lo habían confirmado. Añadí, además, que contra lo que yo sospechaba, continuaba queriéndome.

Ante tal respuesta, quedé un poco desconcertada, y no acerté a argüir nada en contra. Pero como, sin embargo, se había portado tan friamente, tan extrañamente, quedé sumida en un mar de confusiones,

de las que pretendí salir pidiéndole mi "foto". Yo esperaba una reacción ante el peligro de perderme, y para que no interpretara mal mis palabras, es decir, para que no creyera que le había olvidado, me quejé de su conducta de la semana anterior. No me contestó nada y no opuso resistencia para retener la "foto". En aquel momento no la llevaba consigo, pero prometió enviármela, y todavía la estoy esperando, después de dos meses.

Este muchacho había sentido vocación, según él mismo me dijo, y pensaba meterse jesuita. Hasta que me volví a ver, después de tres años de separación, con la consiguiente transformación de niña en mujer, ésta no peligró. No era una chiquillada, ya que la vida le sonreía en todos los aspectos.

Me había ya dicho él, de antemano, que, dado el difícil caso en que nos encontramos, le pediría consejo a su confesor y le diría que no podía ser fraile porque se había enamorado. Cuando volví a verle de nuevo no había tenido ocasión de hablar con el padre; pero en cuanto lo hizo empezó a huirme, como anteriormente he dicho. Ahora no me manda mi "foto", y yo sospecho si no se estará entablando en su espíritu una lucha entre su vocación y el amor que dijo tenerme. ¿Será ésto u otra cosa? Y si es ésto, ¿tengo derecho a luchar?

Estas y otras preguntas andan martilleando continuamente mi cerebro, y a fuerza de querer encontrarles la solución, acabo por encontrarles cien mil y no sé cuál es la verdadera.

Carezco de madre y de hermanos, y mi padre, aunque me quiere con locura, se halla siempre entregado a sus quehaceres. Mi ama me quiere mucho, pero es incapaz de darme un consejo en situación tan intrincada. Así, pues, ya veís que lo necesito mucho, y aunque no sea de las más interesantes, os pido por favor que deis solución a este problema, que cuando intento resolverlo acabo con los nervios de punta y un dolor de cabeza tremendo.

Dentro de unos días le veré. ¿Será mejor que le reclame mi "foto" o que espere a que él me la devuelva por su propio impulso? ¿Debo mostrarme fría, activa e indiferente o, por el contrario, enamorada? ¿Debo buscarle o huírle?

Pero, ante todo, ¿debo interponerme entre él y su vocación?

En espera de que con vuestra característica amabilidad me contestaréis, os da las gracias anticipadamente y os manda toda su simpatía,

ANA VICTORIA.

RESPUESTA

Tu impaciencia sentimental te lleva el pensamiento demasiado lejos. Eres, como casi todas las mujeres, una gran sedienta de cariño, de ternura, de ilusión. Y este muchacho, al esconder, avaro, sus reacciones sentimentales, excarbera, con su huida, lo que tu orgullo herido quiere llamar un gran amor.

Primos carnales, internos ambos, las vacaciones os mostraron cambiados. Y, sin más, un ansia de jugar al amor y al noviazgo, dió matices nuevos a vuestro cariño familiar. Sabíais que os queríais—dices—, pero no érais novios, porque os torbaban unas lecturas científicas en que se habla del posible peligro, en la descendencia, de la consanguinidad.

Ningún estudio científico asegura este riesgo. Todos los desgraciados que existen en la tierra—desgraciados físicos o con taras morales—no son hijos de primos. Pero puede pasar, y, sin un amor grande, realmente la experiencia no es recomendable.

Ahora bien, tú notas, pronto, que él nuye y se niega a explicar su conducta. Naturalmente, tu interés aumenta. Coqueteas. Pides tu "foto". Pinchas. Atacas su amor propio. Cuando tus jugarettas han fallado, achacas el fracaso a una vocación religiosa, no clara, y de nuevo vacilas en proseguir su conquista.

El te había hablado de hacerse jesuita en sus días de colegio. Piensas que tu presencia bastó para disipar un tanto aquellos deseos. Y achacas a un confesor su alejamiento. No creo que tengas razón. Ningún sacerdote intentará disuadir a un hombre que se le confiesa enamorado de un amor legítimo y noble, pues el peligro de ir a la carrera eclesiástica sin verdadera vocación es muy grave. Y este muchacho, enamorado, serio, digno, buen padre y buen

marido, puede hacer mucho bien sin necesidad de estar en el convento.

No se trata, pues, de extremar las cosas. No necesitas interponerte entre él y su vocación: necesites, simplemente, cerciorarte de si te quiere. Suponiendo que llegues a esa seguridad, todas tus conjeturas carecerán de base. Ningún escrúpulo puede dar a tu conciencia atraerlo a la vida familiar. El mero hecho de haberse sentido atraído hacia ti, indica claramente que su vocación no era sino piadoso residuo de una educación sólidamente católica.

Y, te lo repito, también el hogar hace santos. Muchas veces, incluso con méritos superiores. La vida en común no es todo lo divertida, lo simple y lo placentera que dicen las cartas apasionadas del noviazgo.

Lucha dura la del vivir; cada día tiene su afán y cada hora su incógnita y su cuidado. Los hijos, sanos y fuertes, serán motivo de orgullo, pero de constante preocupación. Enfermos, pueden ser crisol de paternidad vigilante y de maternidad abnegada.

Créeme, mujer; tu caso no es tan triste. Tienes, estoy segura, muy pocos años. Déjale a la vida su misterio. Acepta un poco el camino que ella te señale y no quieras elegir demasiado pronto... A veces, y dolorosamente, aquello que más se nos desaconsejó y en lo cual nos obsesionamos, era, en la realidad, una catástrofe que provocaba nuestra excesiva juventud...

ESPERANZA.

CONSEJOS A LAS AMAS DE CASA

☐ Para conservar las flores frescas, todas sabéis que cambiándolas el agua todos los días duran una semana; pero esta receta es mucho mejor y menos conocida: Todas las noches, antes de cambiarlas de agua, meted los tallos en agua de jabón unes diez minutos; luego volvedlas a colocar en el florero con agua fresca. Si las flores empiezan a marchitarse se hace la misma operación, pero el agua de jabón tiene que estar caliente.

☐ Para separar las claras de las yemas, colocad un embudo dentro de un vaso y cascad el huevo sobre el embudo; la yema quedará en él y la clara pasará toda por el orificio pequeño al vaso.

Conviene saber también que un huevo pesa de 50 a 55 grs. y una cucharada grande de manteca 50 gramos.

☐ Cuando no se tiene peso conviene saber que una cucharada de

sopa tiene cabida para 15 grs. de harina, 25 de arroz, 20 grs. de azúcar, 20 grs. de sal, 15 grs. diluido; y una cucharilla de las de café: 5 gramos de harina, 7 grs. de sal, 5 gramos de sémola o de líquido, 6 gramos de azúcar, 2 grs. de café en polvo.

☐ Si introducís un limón antes de exprimirlo en agua caliente 5 minutos, os dará mucho más jugo. Esperad un poco antes de servirlo de él.

Señora:

CUTIS FINO Y MACARADO

RESTAURADOR CACHO IDEAL DE BELLEZA

Infalible para curar GRANOS, MANCHAS y PECAS de la piel

Distribuidor para MADRID: D. FEDERICO BONET, S. A.
BARCELONA: Sres. HIJOS DEL DR. ANDREU

REAL RT TESORO

JEREZ Y COÑAC

SOMBROS BUESO S. A.

Dos de Mayo
ONTENIENTE (VALENCIA)

Placidez en el ambiente. Aire embalsamado. Risas de niños y gorjeos de pájaros. Y flores, muchas flores. Así es el alma: como una flor. Vida nueva que se abre a la vida. Y en labios de una mujer, risa. Risa bendita, que es inconsciencia, porque es juventud. Dichosa juventud. Sueños dorados. Quimeras. Inquietudes espirituales. Ilusiones, muchas ilusiones: en el florecer de la vida, se mira todo con optimismo; aún no es la edad de la lucha y no se comprende la tortura de lo desconocido. Curiosidad de algo que se desconoce, pero que se adivina (¡oh, la maravillosa intuición de la mujer...!) Como un capullo que se abre a la vida, surge en su corazón el balbuceo del primer amor. Y en sus labios palpitantes, trémulos, entreabiertos, el dulzor de un beso. Y en sus pupilas un contraste: irradiación serena, luminosidad, dulzura, plácido reflejo de una luz suave; por otra parte, el misterio de algo profundo, gran-



de: el alma de la mujer, aún sin formar, y ya misteriosa, complicada, inescrutable. ¿Quién se atreve a bucear con éxito en su interior...?

Y en el libro de su corazón, en la primera página, el primer desengaño. Y otro. Y otro, y otro y muchos. La vida no es más que una amalgama de desengaños y desencantos. Pero aún se es fuerte, y se piensa en el desquite. Mas el tiempo, inflexible en su lento desgranar de días y horas y meses y años, va añadiendo en cada uno de ellos un nuevo eslabón a la larga cadena de sinsabores en que se ha convertido su corazón... Y llega la época terri-

**GALLETAS
CETRE**

B O L S E R Í A , 7
T e l é f o n o 1 7 1 5
P A L M A D E M A L L O R C A

Cuatro Epocas

P O R C E F E R I N O C E P E D A

ble de la lucha entre la Realidad y la Fe. La primera, que la abruma implacable y la impulsa al renunciamiento, al abandono, doblegándose, tronchándose ante la fuerza de los hechos como una pobrecita flor, insignificante, humilde y escondida, bajo la planta del caminante descuidado. Y así el corazón de la mujer, su pobrecito corazón, sufre ante la crueldad de los hombres, ante su incomprensión y su egoísmo, y por sus heridas derrama, no hiel, sino amor, perdón, olvido... Como aquella otra Mujer, a la que también la maldad y la ignorancia de los hombres atravesaron el Corazón con Siete Puñales; corazón que, aun destrozado, se tiende acogedor para todos los infortunios, y donde las tribulaciones humanas encuentran paz, consuelo, descanso...

Y de otro lado, la Fe. Esa fe que, cerrando los ojos a la realidad, sabe que hay que cumplir un destino en la vida, y la hace marchar animosa, valiente, salvando toda clase de obstáculos, a cumplirse... ¿Quién vencerá a quién? ¿Realidad? ¿Fe?

Y de la misma manera que al declinar la tarde y cernirse sobre la tierra las primeras sombras de la noche, nos trae al espíritu la melancolía de una cosa que se marcha, así en el Otoño de la vida de la mujer queda la nostalgia de una juventud que murió. La lucha ha terminado. ¿Venció la Realidad? ¿Venció la Fe? ¿Quién lo sabe! En el hermetismo de su alma es imposible entrever nada. Y al pretender descubrir en sus ojos un secreto, éstos se entornan avaros de sus sensaciones. Y sólo, al evocar el pasado, un suspiro ensancha su pecho. ¿Melancolía? ¿Tristeza? ¿Pesadumbre por no haber sabido ser fuerte en un momento determinado? ¿Satisfacción por haberlo sido?

Y así como al caer de la primera hoja y la primera nevada nos trae

el invierno, la primera cana, nieve en los cabellos, trae a su espíritu una sensación de frío, de soledad,

de tristeza. Frío en el alma a la vista de una vida que se marcha. Indiferencia a los dolores pasados. Y en la contemplación de una vida que nace, tristeza y melancolía de no poder asistir a su floración. Y una vida se reproduce en otra. Fénix. Y esa vida nueva tendrá también su Primavera, y su Verano, y su Otoño, y su Invierno. Y un año sucede a otro... Y mientras tanto, el tiempo, lentamente, des-

grana sus días, y sus horas, y sus meses, y sus años...

¿Y qué hace uno ante el desfilar de la vida, ante esa procesión ininterrumpida de imágenes y épocas? Uno lo mira todo con escepticismo, con esa sonrisa irónica y levemente forzada de quien está de vuelta de todas las cosas...

¿El primer amor? ¿Quién recuerda! ¿Fueron tantos...! ¿Luisa? ¿Rosa? ¿Teresa? ¿Bah! ¿Son tantas las mujeres que desfilaron por nuestra vida, sin dejar huella alguna en nuestro corazón...! Y no somos viejos, porque aún no hemos cumplido treinta años; pero... tampoco somos jóvenes. En esta edad nuestra, tan sincera e insobornable, se mira con un encogimiento de hombros el pasado y con indiferencia el porvenir. Y ante la mujer, que es toda la vida de uno, que para uno lo es todo en la Vida, se recuerdan viejas historias de amor, se hace desfilar por la memoria toda una caravana de sucesos, agradables

o desagradables, buenos o malos, pero que constituyen toda una vida, y se la puede decir con el personaje de «Amores y amorios»:

«—; Qué distinta cosa son para el corazón amores y amorios! Amorios: hojas sueltas de flores distintas. Amores: hojas reunidas de una sola flor, como tú...».

Pero, ¿existe esa mujer que es toda una vida? ¿Quién sabe! Tal vez, sí! Tal vez, no! Pero se la busca. Hasta que se desespera de encontrarla. Y en la lucha entre la Realidad y la Fe, ha salido vencedora aquélla. El corazón del hombre, menos sufrido, menos fuerte ante la adversidad, se vence, se deja dominar por el abatimiento...; y en el paralelismo de dos almas, al coincidir en el mismo momento de la vida con una mujer, el hombre, que no tiene fuerza para seguir la lucha, aún se atreve—; es ficción la fortaleza del hombre!—a prestar ánimos, y ante el desconsuelo de



ellas por un fracaso, se pronuncian frases de aliento y de estímulo, animándolas a proseguir una lucha en la que él, por falta de ánimo y de valor, no supo, no podrá nunca vencer...

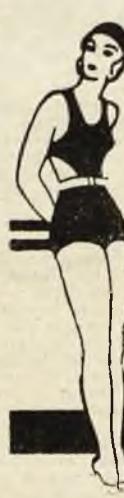
PARA ADELGAZAR

SABELIN

COMPOSICION DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 18 - BARCELONA - Teléf. 50781

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS



(Viene de la pág. 11).

cor. Y ahora, porque se me ocurrió preguntarte sobre la manzana, que, al fin de cuentas, es un asunto de interés general, ya que gracias a ella estamos en este desdichado mundo, te muestras ofendida. ¿Te parece consecuente? Igual que lo de tu cambio de seudónimo, no me parece correcto. Ya ves que te complazco, pero debías pensar que tu antiguo nombre había adquirido una cotización, y que parodiando la frase de Napoleón, las lectoras de «Y» nos contemplan. Sé formal y no me des disgustos. A pesar de todo, eres una delicia.

❖ PILI-ME.—Juicio muy claro. Espíritu distinguido y elegante. Voluntad débil. Carácter afectuoso, expansivo, discreto, correcto, sencillo y delicado, agradable de trato y de una envolvente simpatía. Generosidad. Tendencias optimistas. Muy femenina y ordenada.

❖ DULCINEA DEL TOBOSO Y DE Z.—Tendencia al disimulo de la personalidad. Imaginación. Sueños. Gustos artísticos. Voluntad desigual. Carácter afectuoso, discreto, un poco desigual y aficionado a la ganancia. Cierta egoísmo y desconfianzas.

❖ MARES DE CHINA R.—Espíritu poco cultivado. Intuición. Voluntad débil. Carácter franco, nervioso, irritable, sensible, frecuentemente egoísta. Viveza. Gracias por lo de mi inteligencia clara. Esto sólo me lo decís vosotras. ¡Valor, hija mía! Ten confianza y no te vuelvas mala. Los contratiempos que nos pone la vida son pruebas para ver nuestro temple. Saldrás airosa de todo; pero, por si acaso, procura no ser incauta. ¡A veces pasamos por cada broma!

❖ PRINCESA GUAYARMINA.—Tal vez no sea poeta. ¿Qué importa, si tiene un interesante espíritu de artista? Inteligente, cultivada, observadora, activa, tendiendo a un despotismo intelectual, reflexiva, amable, desinteresada, aficionada a conocer el terreno que pisa. Energía y equilibrio. Cortés. Créame que siento de veras no poderle ofrecer más correspondencia que la de este Consultorio. A mi también me gusta el número 7, los colores, la cábala, los sabios... El 3 no está mal, pero piense que serán mucho más bellos y sólidos sus recuerdos, cuando añada cuatro amores más a los actuales. «Nul coeur ne sait ce qu'il lui reste a vivre».

❖ YO.—No es que sea un mito el único amor. Lo que pasa es que tú prefieres tener únicos amores, algunos de ellos a la vez. Esto demuestra tu hermosa capacidad afectiva. Te felicito. La mujer que hace de su corazón un albergue para todo caminante, merece la simpatía del aficionado al turismo. Tú sonrías al preguntarme cómo eres; yo lo hago al contestarte. Deliciosa, inconsecuente, llena de aristas, apasionadísima, vivaz, impaciente, desinteresada, sensible; en ocasiones, melancólica, irónica, desconfiada, sazaz.

❖ LA SEÑORITA QUE RIEGA LA ALBAHACA.—¿De veras te gusta mi seudónimo? No pienses que te voy a decir esa frase en latín. No me gusta adoptar posturas serias y tú eres mucho más encantadora que Catilina. Distinción. Gustos artísticos y elegantes. Espíritu intuitivo. Agudeza. Tendencia al disimulo de la personalidad. Independencia. Carácter afectuoso, pero guardando aristas y diminutos sadismos. Desinterés. Temperamento cultivado, pequeños egoísmos. Voluntad desigual. Reserva y cortesía.

❖ NOMBRE Y APELLIDO.—Espíritu deductivo. Voluntad desigual. Carácter sensible, soñador y un poquito melancólico. Emotividad y economía. Cierta egoísmo y reserva. Tendencia al aislamiento. Distracciones y susceptibilidades. Fácilmente excitable.

❖ AMOR Y GLORIA.—Espíritu soñador, idealista. De sentimentalismo excesivo. Voluntad débil, sumisa. Recogiéndose en su imaginación, trata de ocupar el menor espacio posible en la vida. Sensibilidad, dulzura, cortesía, desinterés.

❖ BARBA AZUL.—Inteligencia. Cultura. Gustos extraños, bastante extravagantes. Escepticismo. Voluntad firme. Carácter dominador, un poco frío, pero sensual, generoso, con hábitos de vida factiosa. ¿Por qué matar a las mujeres? Es mejor coleccionarlas vivas.

❖ CAPERUCITA.—Juicio claro. Voluntad mediana. Carácter sensible y emotivo, tierno, capaz de sacrificios y de abnegaciones, correcto, desinteresado, sin el más mínimo egoísmo, hábil en los trabajos manuales.

❖ SIEMPRE.—Espíritu deductivo y observador. Imaginación. Viveza intelectual. Refinamiento artístico. Voluntad desigual. Temperamento sensible, melancólico, aficionado a los sueños, un poquito vidrioso, pero amable, triste, con frecuencia desalentado. Desinterés y fatalismo. ¿Siempre? No. Procure no hacer nunca el juego de los demás. Para él, usted fué un nombre más en la lista. Es absurdo que una mujer de sus condiciones siga lamentando esa pérdida. Busque. Sé que un día, en la hora inconcreta de las tardes, volverá a tener la sensación de que un hombre se acerca...

RUY



ELIMINA LAS PECAS Y TODAS LAS IMPUREZAS DE LA PIEL. EMBELLECE EL CUTIS.

Un lunar es un encanto más. Un rostro con pecas es signo de vulgaridad. Extírpelas radicalmente con

C R E M A NUMANTINA PREPARADO ESPECIAL DEL LABORATORIO NUMANTINA

NOTICIAS DE LIBROS

JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI: *Chipichandle*. Novela de costumbres bilbaínas.

Es difícil escribir una buena novela de costumbres, porque el escritor ha de estar al servicio de un ambiente, con todas sus consecuencias de paisaje, personajes y costumbres. El salvar todo esto de la insistencia y el tópico es una de las pruebas reservadas al escritor que con tal obra se enfrenta. Juan Antonio de Zunzunegui ha escrito una excelente novela de costumbres bilbaínas. Y queda dicho así todo el mérito que ello representa. Considérese, además, lo complejo y difícil de retratar un ambiente como el bilbaíno, abarcándolo en todos sus abundantes aspectos, y penetrándolo con suma distinción, gracia y profundidad.

Conste todo esto junto a otra verdad: «Chipichandle» es una auténtica novela, llena de episodios, de protagonistas y testigos, de emociones y emoción.

MONSEÑOR TIHAMER TOH: *«El joven Observador»*. I *Grandeza de Dios. II Fe y Ciencia*. (Colección Juventud).

Dos capítulos comparten el libro. El primer capítulo, *Grandeza de Dios*, se desarrolla en un campamento de scouts. Los cielos con sus nebulosas y estrellas; los bacilos; los meteoros, las plantas, los insectos, el cuerpo humano, el instinto son, entre otro muchos, los temas en que un hábil capitán va explayando ante sus jóvenes las magnificencias del Creador.

En el segundo capítulo, *Guarda tu Fe*, el autor analiza las maravillosas armonías que existen entre la ciencia y la fe, y muestra cómo los verdaderos sabios de las épocas moderna y contemporánea han sido en su inmensa mayoría creyentes en Dios, y muchos, católicos fervorosos.

P. G. LERACQZ, de la Compañía de Jesús: *La Gran Amistad*. Madrid.

«Vosotros sois mis amigos», dice San Juan. La palabra amigo tiene un hermoso eco, una luz cristiana y fiel, que reúne

a los hombres en lazos fraternos. El «Amaos los unos a los otros», del Evangelio Cristiano, constituye como la piedra fundamental de todas las virtudes. El libro del Padre Lebacqz nos habla de la belleza del amor y de la amistad; de aquellos a quien Cristo llama sus amigos; de Jesucristo, como máximo amigo; de la amistad de Cristo, como fuente de vida personal y de acción fecunda.

Todo este libro está escrito con una prosa sencilla y clara, penetrante y emocionada... Puede decirse que el tema ha sido salvado en toda su hermosa dignidad. En fin, un libro religioso muy necesario.

JULIÁN PEMARTÍN, Asesor Nacional de Cultura y Formación de O. J.: *Lecciones elementales de Nacionalindicalismo*.

Julián Pemartín destaca en los guiones de estas lecciones un orden pedagógico del más alto valor formativo. Nada escapa a los textos de nuestro camarada, y su buen sentido ha ido proporcionando un desarrollo a las lecciones ciertamente eficaz. Pemartín aporta unas notas muy interesan-

UNA GESTA HEROICA

(Viene de la pág. 28.)

car con la naturaleza tan nueva, recién estrenada, fué una de las cosas que más nos cautivó.

No había mejor salto de cama que aquel de las seis de la mañana, bordado de encantos. Ni mejor brindis a la vida que el que hacíamos de canciones en el vaso azul de la mañana.

La juventud se va formando física y espiritualmente. Entre juegos y canciones van cultivando ese trozo árido de su alma, que la Falange va haciendo fértil con la semilla de sus enseñanzas. Y cuando en cada una de ellas haya nacido un rosál, entonces será la hora del hogar, ese gran momento de cada mujer para cumplir con los sagrados deberes que, como madres, nos manda Dios, y que Pilar nos recuerda a cada momento.

Pero todo esto no lo comprenden, y hay que tenerles lástima. Pero ya se van cansando de decirnos cosas, porque la juventud de la Falange, guiada por la verdad y la razón, les hemos podido. Ahora ya se encogen de hombros y hacen gestos con la boca, moviendo la cabeza, como si no nos entendieran, porque son sordas de espíritu.

Y es que ellas no supieron ni saben que en la vida se puede hacer todo—además, se tiene tiempo—, si se está impregnada de esa religiosidad grande que debe tener toda mujer cristiana, esté con los ojos en el Misal de Lefebvre o en un bastidor, o tirando un «córner».

tes para la mejor interpretación por parte de los profesores, de estas explicaciones elementales de Nacionalindicalismo.

JACINTO MIQUELARENA: *Don Adolfo, el libertino*. Ediciones Españolas.

He aquí una de esas novelas en las que una gracia persuasiva va filtrándose por todas las acciones, enmarcando con simpatía personajes y ambientes. Jacinto Miquelarena ha escrito una deliciosa evocación del 1900: el circo, los primeros automóviles, las figuras de cera, los deportes de la época, todo queda incorporado con sumo sentido de lo que conviene para la buena distracción del lector. Parece que asistimos a este camino retrospectivo desde la ventanilla de un coche de caballos; tal es el gracioso vaivén del tiempo en que las cosas quedan entrevistas, su justa y amable revisión, su emoción e ironía, su compostura dentro de los caracteres de unos años derribados.

Jacinto Miquelarena ha sabido escribir una magnífica y agradable novela, con el buen y peculiar tono de todos sus libros.

Talleres de estatuaria religiosa

Arte olotense

JOSÉ MARGUI

VEYREDA, 13 OLOT (GERONA)



**FABRICA
DE
CURTIDOS**

Curtición CROMO
y vegetal. Especiali-
dad en cabra para
trenzado

LUIS COLOM

CALLE CURTIDORA, 2 y 4 (MOLINAR)
PALMA DE MALLORCA

Jabón

AGULLÓ

ALICANTE



SASTRERÍA Y CAMISERÍA
(Confección a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

FABRICACIÓN - EXPORTACIÓN
CADENAS DE ORO Y PLATA

Joyería fina y ordinaria
Platería

M. CALAFAT

Blanquerna, 10, 14 y 16
PALMA DE MALLORCA

JOSÉ NOGUERA

Exportador de pasas

Telegramas RAISINS
Teléfono número 45

DENIA (Alicante)

CORTES APARADOS
CORTES TRENZADOS
SISTEMA PATENTADO

Jaime Comas

Calle de Juan Alcocer

I N C A
(Mallorca)

JUAN TORRENT TORRES

FÁBRICA DE BISUTERÍA
Y METALURGIA

Calle del Sur
Ciudadela
de Menorca

BALEARES
ESPAÑA

**ABONOS
MINERALES**

SUPERFOSFATO
ABONOS COMPUESTOS
NITRATO DE SOSA
SULFATO de AMONÍACO

DIRIGIR LOS PEDIDOS A
UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6 - BILBAO

CLÍNICA DR. VALLORY

CIRUJANO DEL HOSPITAL PROVINCIAL

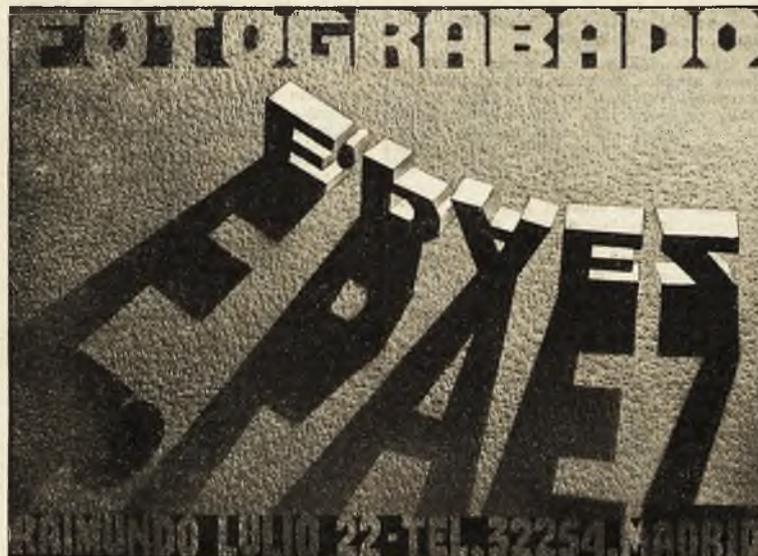
Rambla Aragón, 17
Teléfono 2005
LÉRIDA

JUAN GELABERT CAULES

FÁBRICA DE CADENAS
EN ORO. PLATA Y
CHAPEADO ORO

Conquistador, 38

CIUDADELA
BALEARES-ESPAÑA





Mujer añade
al encanto
español de
tu rostro la
gracia española
de ZAIMF



Zaimf

productos
de belleza
Laurendor

E. Feixas



¡YA HA LLEGADO!

CUATRO AÑOS DE AUSENCIA NO HAN SIDO SUFICIENTES PARA OLVIDAR EL EXQUISITO.

FLAN DE DATILES "EL MONAGUILLO"

EL ALIMENTO COMPLETO Y VIGORIZADOR
QUE NO NECESITA PREPARACION ESPECIAL
DE LA LATA A LA BOCA



BERNABE BIOSCA — ALICANTE

TECNOLOGIA DELICIA